Colección Papeles de Kierkegaard

Søren Kierkegaard

Diarios

Volumen IV

1840-1842

Universidad Iberoamericana

Colección Papeles de Kierkegaard

Colección Papeles de Kierkegaard

Diarios
Volumen IV
1840-1842

Søren Kierkegaard

Traducción del danés, introducción y notas
F. Nassim Bravo Jordán

Universidad Iberoamericana

Traducción del original en danés: *Søren Kierkegaards Papirer,* de Søren Kierkegaard. (Papirer 1840-1842).

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO
BIBLIOTECA FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO

[LC] B 4376.A3.P75218.2015 [Dewey] 198.9 P75218.2015

Kierkegaard, Søren, 1813-1855.
Colección papeles de Kierkegaard : Diarios. Volumen IV, 1840-1842 / traducción del danés, introducción y notas de F. Nassim Bravo Jordán. – México, D. F. : Universidad Iberoamericana, 2015. – 196 p. ; 21 cm. – (Colección Papeles de Kierkegaard). – ISBN 978-607-417-341-3

1. Kierkegaard, Søren, 1813-1855 – Diarios. 2. Filósofos – Dinamarca – Diarios. I. Bravo Jordán, F. Nassim, traductor. II. Colección: Colección Papeles de Kierkegaard. III. Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Departamento de Filosofía. IV. Título.

D. R. © 2015 Federico Nassim Bravo Jordán (tr.)

D. R. © 2015 Universidad Iberoamericana, A. C.
Prol. Paseo de la Reforma 880
Col. Lomas de Santa Fe
01219 México, D. F.
publica@ibero.mx

Primera edición: 2015

ISBN: 978-607-417-341-3
ISBN: 978-607-417-202-7 (colección)

Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción hecha sin consentimiento del editor se considerará ilícita. El infractor se hará acreedor a las sanciones establecidas en las leyes sobre la materia. Si desea reproducir contenido de la presente obra escriba a: publica@ibero.mx, en el asunto anote el ISBN que corresponda y deje el contenido en blanco.

Impreso y hecho en México

Impreso por Gráfica Premier S.A. de C.V., 5 de febrero núm. 2309, colonia San Jerónimo Chicahualco, Metepec, Estado de México. C.P. 52170. Tel. 72-2199-1345. Se terminó de imprimir el 15 de agosto de 2015. El tiraje fue de mil ejemplares.

Índice

7 / Prólogo
11 / Introducción
47 / Nota sobre la traducción
49 / Cronología
53 / Mapa de Dinamarca
55 / Papeles A
57 / Papeles 1840
67 / Del viaje a Jutlandia 1840
99 / Papeles 1841-1842 (20 de noviembre)
145 / Papeles sueltos 1840-1842
159 / Papeles B
161 / ¡Un momento, señor Andersen! 1840
169 / Notas de *Sobre el concepto de ironía* 1840-1841
181 / Notas de *O lo uno o lo otro* 1841-1842

Prólogo

Søren Kierkegaard se comprometió con Regina Olsen el 10 de septiembre de 1840. Habían pasado un poco más de tres años de haberla conocido y hacerle la corte. Sin embargo, casi inmediatamente después del compromiso, Kierkegaard comenzó a tener dudas sobre esa decisión: pensaba que existía una desproporción infranqueable entre su melancólico espíritu y las condiciones para hacer feliz a Regina en una vida matrimonial. De esta forma, Kierkegaard rompió su compromiso con ella el 11 de agosto de 1841.

¿Qué puede significar "espíritu melancólico" en Kierkegaard? ¿Cómo influyó este espíritu decisivamente el resto de su vida?

El periodo que nos ocupa tiene también otro acontecimiento no menor en la historia de nuestro pensador: la redacción final y la defensa de su tesis, *Sobre el concepto de ironía*, que presentó para obtener el grado de *magister* en filosofía el 29 de septiembre de 1841 (justo en la época de rompimiento con Regina). Atemos, pues, esos cabos.

A lo largo de su vida, Kierkegaard se refirió a la enorme capacidad que tenía para concentrarse al poner sus ideas por escrito; podía pasar horas en esa actividad en su escritorio, que ahora se conserva, junto con otros de sus objetos personales, en el Museo de la ciudad de Copenhague. La redacción de su tesis *Sobre el concepto de ironía* no fue la excepción. Como un buen actor que asume vitalmente su papel, encontró en la ironía socrática, sobre la cual escribía, un *leitmotiv* para su existencia. Si bien la ironía estaba de moda en los ambientes intelectuales asociados al Romanticismo y —desde su

réplica— al idealismo, Kierkegaard encontró, en la ironía socrática, una forma eminentísima de emplearla para enfrentar una época que había perdido su validez histórica. La sabiduría socrática no consistía en discurrir de forma acertada sobre los temas propuestos por sus interlocutores (la virtud, la justicia, la amistad, el alma, etcétera), sino en refutar de modo irónico las pretendidas verdades que los demás aseguraban poseer. Su sabiduría era negativa: un no saber, una reducción al absurdo en contra del falso saber.

En el paso de una época que ha perdido su valor hacia una nueva se establece un choque entre los rasgos que caducan y los venideros. Este choque está representado por las fuerzas del presente, las cuales quieren mantener su hegemonía, incluso aunque no sean conscientes ni comprendan que su idealidad ha dejado de tener peso histórico. Por otro lado, diversas señales indican el surgimiento de una nueva época, algunas individualidades favorecen su advenimiento: el profeta, el héroe, el irónico, cada uno con un papel específico en esa transición. Estos individuos son sacrificados por encontrarse en ese punto de inflexión histórica en donde ese choque se hace presente.

"Es preciso que lo antiguo se muestre en toda su imperfección. Aquí es donde nos encontramos con el *sujeto irónico*. Para el sujeto irónico, la realidad dada ha perdido por completo su validez, ha llegado a ser para él una forma imperfecta que, sobre todo, estorba; pero, por otro lado, no posee lo nuevo".[1] El irónico tiene la peculiar característica de usar la fuerza de lo antiguo, que aún persiste, para que lo antiguo se destruya a sí mismo al manifestarse en su invalidez. El ironista no señala directamente el mal de la época, como si se tratara de un tercero que condena, sino que conduce a la época para que se derrumbe al manifestarse.

Ésta fue la verdadera trascendencia histórica de Sócrates que permitió el desfonde de su época. El gran descubrimiento de Kierkegaard fue esta visión socrática y su papel histórico; ambas cosas echaron raíces en él. Unos años después, en su libro *La enfermedad mortal*, escribió:

[1] Søren Kierkegaard, *Sobre el concepto de la ironía*, trad. de Darío González y Begonya Saez, Madrid: Trotta, 2000, p. 286.

> ¡Oh Sócrates, Sócrates, Sócrates! Sí, haríamos bien en repetir tu nombre tres veces, y no sería demasiado repetirlo diez veces si ello nos sirviera de ayuda. La opinión popular sostiene que el mundo necesita una república, un nuevo orden social, una nueva religión; pero nadie considera que de lo que más necesidad tiene el mundo —pues están confundidos con tanta erudición— es de otro Sócrates.[2]

La idea de un nuevo Sócrates germinó en el aún joven Kierkegaard mientras escribía su investigación universitaria, de esta forma se convirtió en un escritor ironista. Con el tiempo considerará retrospectivamente los sufrimientos de su vida como una forma providencial para su personalidad irónica, y no dudará en considerar la trascendencia que tendrán sus escritos para colaborar en el fin de una época que había perdido su sentido. En efecto, éste es el legado que nos ha dejado Kierkegaard.

En una obra seudónima publicada en junio de 1844 titulada *Prefacios*, Kierkegaard compuso una breve historia de su autor, Nicolaus Notabene, que tiene sentido en el contexto al que aludimos. Después de casarse, Nicolaus Notabene contempló con ilusión la posibilidad de hacer realidad su deseo de hacerse escritor, tenía ya decididos los temas y los libros que escribiría, comenzó a trabajar en sus notas y todo dispuesto para su labor; sin embargo no contaba con la negativa de su mujer: "'Ser autor cuando se está casado', me dice, 'representa una abierta infidelidad y es completamente opuesto a lo que el pastor ha dicho, ya que la validez del matrimonio reside en que un hombre debe comprometerse con su esposa y con nadie más'".[3] Ante semejante crisis llegan, por fin, a un acuerdo: poder escribir sólo los prefacios de las obras que habría escrito si no estuviera casado —de ahí el nombre de la obra, *Prefacios*—. Bajo esta cómica historia se encuentra una seria señal acerca de lo que Kierkegaard consideraba su destino en la vida: convertirse en escritor.

[2] Søren Kierkegaard, *La enfermedad mortal*, trad. de Demetrio Gutiérrez Rivero, Madrid: Trotta, 2008, p. 121.

[3] Søren Kierkegaard, *Prefacios/Muestrario de escritos*, trad. de Nassim Bravo Jordan, México: Universidad Iberoamericana, 2011, p. 11.

Gracias a la cuidada traducción del profesor Nassim Bravo, en este cuarto volumen de los Papeles y Diarios de Kierkegaard nos introducimos a la génesis de su vocación como escritor. Por medio de muchas notas sueltas y diversas reflexiones, el lector encontrará los elementos que le dieron forma, así como los primeros esbozos de su monumental obra *O lo uno o lo otro*. En este periodo nos adentramos en la naturaleza más profunda de Kierkegaard, en su temperamento melancólico, en sus dudas religiosas dentro de su profunda religiosidad, en la crítica al racionalismo y al idealismo, y en puntuales críticas de los vicios sociales. Esta panorámica nos ayuda no sólo a comprender la vida y las obras de este gran pensador, también —y de forma más relevante— a realizar una crítica a nuestra propia época y a nosotros mismos.

Luis Guerrero

Introducción

I

Hans Lassen Martensen (1808-1884) alguna vez fue tutor de Søren Kierkegaard. Esto ocurrió en 1834, cuando Søren tenía veintiún años. Incluso entonces era claro que el joven estudiante de teología y futuro escritor tenía un carácter reacio y obstinado. Cincuenta años después, Martensen recordaría en su autobiografía este primer encuentro con el singular pupilo:

> Él [Kierkegaard] tenía su propio modo de organizar sus lecciones. No seguía ningún programa establecido, sino que me pedía únicamente que impartiera mi clase y conversara con él. Resolví hablar acerca de los puntos principales en la dogmática de Schleiermacher para entonces discutirlos. De inmediato me percaté de que el suyo no era un intelecto ordinario, sino que poseía una inclinación irresistible a la sofistería y a los sofismas, lo cual se hacía evidente en cada ocasión y resultaba a menudo agotador.[4]

[4] Hans Lassen Martensen, *Af mit Levnet* [*De mi vida*], vols. 1-3, Copenhague: Gyldendal, 1882-1883, vol. 1, p. 78. Para la traducción en inglés del pasaje, ver también Bruce H. Kirmmse, *Encounters with Kierkegaard: A Life as Seen by His Contemporaries*, ed. por Bruce H. Kirmmse, trad. de Bruce H. Kirmmse y Virginia R. Laursen, Princeton: Princeton University Press, 1996, p. 196.

Kierkegaard era, en efecto, un estudiante difícil. En 1838, Martensen impartió como *Privatdocent* un primer curso sobre dogmática especulativa ("Lecciones introductorias a la dogmática especulativa") en la Universidad de Copenhague. Algunos meses más tarde, tras la muerte de Poul Martin Møller, ocupó el puesto de profesor titular que éste había dejado vacante. Su primer curso como *Lektor*, las Lecciones sobre historia de la filosofía de Kant a Hegel, impartido durante el semestre de invierno de 1838-1839, resultó ser inmensamente popular entre los estudiantes de la universidad, quienes de inmediato empezaron a repetir la jerga hegeliana del nuevo profesor. En estos dos ciclos de lecciones, Martensen introdujo en el mundo académico de Dinamarca el nuevo enfoque especulativo que, desde su perspectiva, era necesario para la teología moderna.

Mientras tanto, y en agudo contraste con el meteórico ascenso profesional de Martensen, Kierkegaard —el típico estudiante eterno— avanzaba muy lentamente en sus estudios teológicos. Sin embargo, la muerte de su padre en agosto de aquel 1838 lo hizo convencerse de que ya no era posible prolongar por más tiempo su desahogada vida estudiantil. Era menester graduarse para así saldar esa última deuda con el difunto Michael Pedersen. Y así lo hizo. A regañadientes, desde luego, pues el estudio riguroso, metódico y sistemático significaba para él interrumpir el flujo libre y misceláneo de su pensamiento. Sentarse a memorizar manuales de dogmática y listas de papas debía resultarle más bien aburrido; pero no había más remedio. Con gran patetismo, Kierkegaard abre este paréntesis de estudios, "el paréntesis más largo de mi vida":[5] "Por una temporada, por una legua de camino en el tiempo me sumergiré bajo tierra como el Guadalquivir, ¡pero volveré a emerger!".[6] También le dice adiós a su libertad de pensamiento.

> Asimismo debo renunciar a ustedes, mis *lucida intervalla*, y a ustedes, pensamientos míos, que reposan cautivos en mi cabeza, ya no podré permitirles esos paseos en el fresco de la noche. Pero no des-

[5] *Pap.*, III A 35.
[6] *Pap.*, II A 497.

fallezcan; aprendan a conocerse más íntimamente, frecuéntense, y de vez en cuando podré escurrirme para echarles un vistazo, *au revoir!*[7]

Naturalmente, parte de su preparación para el examen de teología debía pasar también por el aula y Kierkegaard no perdió la oportunidad de asistir al primer curso de Martensen acerca de dogmática especulativa, del cual, por cierto, tomó abundantes notas. En su curso, el joven profesor intentaba relacionar la filosofía especulativa del hegelianismo de derecha (inspirada principalmente por la teología de Philip Marheineke y Karl Daub) con el dogma cristiano y la teología ortodoxa luterana. Como se ha mencionado antes, la nueva teología de Martensen causó sensación entre la comunidad universitaria. Kierkegaard prosiguió de forma normal con los preparativos para su examen; pero no cabe duda de que el enfoque especulativo de su antiguo tutor le había dejado una profunda impresión.

El examen de teología constituía realmente un ejercicio de erudición extraordinaria. En aquel tiempo se consideró una proeza la brevedad con la que Kierkegaard se preparó para la prueba: tan sólo un año y medio. En efecto, otro estudiante de la universidad, llamado Peter Stilling, atraído por la hazaña de su condiscípulo, fue en busca del antiguo tutor de Kierkegaard, Hans Brøchner,[8] a quien le pidió ayuda para preparar su examen de teología en el mismo plazo, pues "S. K. no estudió más que eso".[9] Pero el viejo Brøchner, que no tenía los mejores modales, le respondió: "¡No te engañes! S. K. era otro asunto: ¡él podía lograr cualquier cosa!".[10]

El 2 de junio de 1840, Kierkegaard envió su solicitud para presentar el examen. La solicitud fue aceptada y el gran evento tuvo lugar el 3 de julio del mismo año. Tras ser examinado por los profesores Scharling, Engelstoft y Hohlenberg en torno a diversas cuestiones teológico-dogmáticas (la Confesión de Augsburgo, el

[7] *Pap.*, II A 576.

[8] Hans Brøchner (1796-1843), tutor de teología, no debe ser confundido con el joven Hans Brøchner (1820-1875), sobrino de aquél, filósofo y amigo de Kierkegaard.

[9] Kirmmse, *op. cit.*, p. 228.

[10] *Id.*

concepto del pacto entre Dios y Abraham, el fundamento de la moral en Kant y Fichte, etcétera), Kierkegaard fue aprobado con la calificación de *laudabilis*. De los sesenta y tres candidatos que presentaron el examen aquel semestre, Kierkegaard obtuvo la cuarta mejor nota en la prueba escrita. Si bien los estudiantes que alcanzaron los primeros tres puestos habían mostrado, de acuerdo con los examinadores, un conocimiento específicamente teológico más profundo, Kierkegaard había demostrado poseer un "pensamiento mucho más maduro y desarrollado".[11] Entonces comenzó una nueva etapa en la vida del incipiente escritor. El largo paréntesis de sus estudios se había cerrado.

Un día después del examen, el 4 de julio, Kierkegaard retomó en su diario el tema de la teología especulativa de Martensen. Podría argumentarse, me parece, que en aquel año de 1840 comienza realmente el debate intelectual entre Kierkegaard y el hegelianismo de Martensen. Inicia también la historia del presunto antihegelianismo kierkegaardiano. Más allá de las diferencias personales entre los dos jóvenes teólogos, que de modo innegable existían, Kierkegaard descubre algunas fisuras en la aproximación especulativa dentro de los ámbitos de la filosofía y la teología. Se lee lo siguiente en su diario:

> Lo cierto es que lo abstracto, lo metafísico, debe acortarse y abreviarse cada vez más; pero, al afirmar además que su objeto es la realidad histórica, el pensamiento metafísico se engaña a sí mismo. Es decir, después de que el sistema se ha consumado y alcanzado la categoría de la realidad, aparece la nueva duda, la nueva contradicción —la última y más profunda— según la cual la realidad metafísica es determinante para la realidad histórica (los hegelianos distinguen, por tanto, entre existencia y realidad; el fenómeno externo es existente; pero sólo posee realidad en la medida en que es asimilado en la idea. Esto es completamente correcto, pero los hegelianos no determinan cuál es el límite en que cada fenómeno puede hacerse real de este modo, lo cual se debe a que se mira el fenómeno desde la perspectiva aérea de lo metafísico, pero, por otro lado, no se mira lo metafísico

[11] *Id.*

> en el fenómeno desde el fenómeno), a saber, lo histórico constituye la unidad de lo metafísico y lo accidental.[12]

Kierkegaard acepta sin mayor reparo la distinción hegeliana entre realidad y existencia. El fenómeno concreto, lo meramente *existente*, sólo tiene *realidad* en cuanto que adquiere su forma a través de la *idea*. De esta manera, señala, lo histórico —es decir, el aquí y ahora— "constituye la unidad de lo metafísico y lo accidental". Esto es sin duda muy hegeliano, pero también se encuentra ahí la esencia de lo que será la antropología kierkegaardiana: el yo como una relación entre finitud y eternidad. La imperfección del planteamiento hegeliano, argumenta Kierkegaard, es el carácter unilateral de su enfoque. El hegeliano observa el fenómeno desde la "perspectiva aérea" de la idea, esto es, de arriba hacia abajo, pero se olvida de la perspectiva terrena y concreta del fenómeno, del singular. Esta segunda parte de la relación finitud-eternidad, la idea desde la perspectiva del fenómeno, tal vez no sea necesaria para una visión puramente sistemática; pero es decisiva para el fenómeno o, mejor dicho, para el ser humano singular. Ya es en sí mismo bastante notable que, en la última parte de este pasaje, Kierkegaard sustituya el término "fenómeno" por el de "individuo":

> Esta unidad de lo metafísico y lo accidental se encuentra ya en la autoconsciencia, la cual es el punto de partida de la personalidad. Me hago consciente de forma simultánea en mi validez eterna, en mi, por así decirlo, necesidad divina y en mi finitud accidental (el hecho de que soy este ser concreto, nacido en este país, en esta época, sometido a todos los múltiples influjos de este entorno cambiante). Este último aspecto no debe ser omitido o rechazado; por el contrario, la verdadera vida del individuo reside en su apoteosis, la cual no consiste en que este yo vacío de contenido se arranque furtivamente, por decirlo de alguna manera, de su finitud con el fin de volatilizarse y evaporarse en su emigración celestial, sino en que lo divino mora y se encuentra dentro de lo finito.[13]

[12] *Pap.*, III A 1.
[13] *Id.*

Desde esta segunda perspectiva, sugiere Kierkegaard, lo en verdad importante no es que el individuo (el fenómeno) se separe de su finitud, de su carácter histórico, para ascender a una idealidad metafísica, lo cual resultaría igualmente parcial y arbitrario. Lo esencial para el equilibro en la relación eternidad-finitud consiste, en cambio, en un hacerse consciente de la propia eternidad dentro de la finitud. El enfoque hegeliano, apunta Kierkegaard en una entrada fechada el 5 de julio, carece de una "genuina contemplación antropológica".[14] La filosofía moderna (*den nyere Philosophie*, literalmente "la filosofía más nueva"), es decir, la que empieza con Descartes y culmina con Hegel, sólo establece las condiciones para el conocimiento —hace posible el filosofar—, pero no habla de la verdadera vida del hombre. Más adelante, en una entrada del 10 de julio, Kierkegaard da un paso más en su desarrollo de la tensión dialéctica característica de lo que ahora llama el "espíritu finito", del cual sostiene que es "una unidad de necesidad y libertad": "Éste [el espíritu finito] no ha de determinarse a través de un desarrollo infinito para llegar a ser *algo*, sino que ha de determinarse mediante el desarrollo para llegar a ser *lo que es*".[15]

En esta etapa de su vida, los últimos años de su carrera universitaria, Kierkegaard se ha apropiado, al igual que muchos otros estudiantes, del lenguaje hegeliano puesto de moda por Martensen. Su visión filosófica se describe ahora en términos de fenómenos e ideas, de realidad y existencia. El pensamiento de Kierkegaard revela, desde aquellos años, una profunda naturaleza dialéctica que, por lo demás, echará raíces y no lo abandonará en su obra madura. Aunque recela del fervor con el que los numerosos seguidores de Martensen repiten de forma mecánica el discurso sistemático del maestro, es bastante probable e incluso comprensible que Kierkegaard compartiera en cierta medida el entusiasmo juvenil y generalizado por la monumental obra de Hegel. No obstante, echa de menos el descenso a lo puramente humano y le sorprende esa especie de resistencia por parte del filósofo alemán a inmiscuirse en los asuntos del hombre individual: "Es extraño el odio que Hegel siente por lo edificante, algo que salta a la vista por todas partes. Pero lo edificante no es

[14] *Pap.*, III A 3.
[15] *Pap.*, III A 5.

un opiáceo que adormece; se trata más bien del amén del espíritu finito y constituye un aspecto del conocimiento que no deberíamos ignorar".[16] Quizá Kierkegaard se refiere al célebre pasaje de la *Fenomenología del espíritu* donde Hegel afirma con contundencia la incompatibilidad entre lo edificante y el espíritu científico:

> Pero a la ciencia no le cuadra esta sobriedad del recibir o esta parquedad en el dar. Quien busque solamente edificación, quien quiera ver envuelto en lo nebuloso la terrenal diversidad de su ser allí y del pensamiento y anhele el indeterminado goce de esta indeterminada divinidad, que vea dónde encuentra eso; no le será difícil descubrir los medios para exaltarse y gloriarse de ello. Pero la filosofía debe guardarse de pretender ser edificante.[17]

Naturalmente, no hay manera de asegurar que en este punto Kierkegaard y Hegel entienden lo mismo por la palabra "edificante". Pero la postura del aquél es bastante clara: a él lo que le interesa y apasiona es aquello que tiene que ver con la vida del "espíritu finito", lo edificante, y eso, desde su perspectiva, no aparece por ninguna parte en el sistema. Más adelante, en su disertación sobre el concepto de ironía, Kierkegaard se muestra bastante más comprensivo con Hegel, cuya descripción del papel de Sócrates en la historia es admitida como una interpretación definitiva e insuperable, y si bien se acepta también que Hegel no lidia con la persona concreta de Sócrates, esto se explica por la poca relevancia que el individuo *qua* individuo tiene para la visión sistemática.

En cualquier caso, Kierkegaard no está satisfecho. Pronto empezará su búsqueda por un pensamiento positivo que acepte el reto de enfrentarse a la genuina existencia. En una entrada sin fecha, se lee lo siguiente: "La observación de que Hegel es un paréntesis dentro de Schelling parece ser cada vez más válida. Ahora sólo queda esperar que el paréntesis se cierre".[18] La mención de Schelling no es accidental.

[16] *Pap.*, III A 6.
[17] *Cfr.* Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Fenomenología del espíritu*, trad. de Wenceslao Roces, FCE: México, p. 11.
[18] *Pap.*, III A 34.

De hecho, ya desde hace tiempo, Friedrich Wilhelm Joseph Schelling había anunciado con solemnidad su nueva "filosofía positiva" destinada a superar la "filosofía negativa" de su antiguo amigo y después rival, Hegel. En 1841, poco tiempo después de los eventos que ahora nos ocupan y diez años después de la muerte de Hegel, Schelling llegaría a Berlín para impartir sus lecciones sobre filosofía de la revelación. Estudiosos de toda Europa se apresuran para asistir a las clases del gran maestro en la universidad de la capital prusiana. Kierkegaard, quien deposita grandes esperanzas en las aclamadas lecciones de Schelling, se encuentra entre ellos. Pero todavía habrán de ocurrir varios eventos decisivos en su vida antes de ese famoso viaje a Berlín.

II

En el breve transcurso de su vida, Søren Kierkegaard salió en muy pocas ocasiones de los confines de su ciudad natal, Copenhague. Antes de 1840, tan sólo en una oportunidad había abandonado la capital, en el verano de 1835, para hacer un viaje de dos meses a Gilleleje, en la punta más septentrional de Selandia, donde aprovechó además para explorar los alrededores (Tisvilde, Fredensborg, Esrom, etcétera) y realizar la rápida travesía a Suecia, al poblado de Mølleleje, donde fue recibido por el barón Nils Kristoffer Gyldenstierna en el castillo de Krapperup. Aquel paseo de verano, por otra parte, no había sido un viaje de recreo, sino uno de reencuentro y reflexión. Kierkegaard amaba su ciudad, en la cual, a pesar de su modesto tamaño, podía encontrar todo lo que requería para satisfacer sus necesidades sociales e intelectuales. Él no había sido nunca un gran viajero ni tampoco llegaría a serlo. El turismo parecía no despertar su interés y en su extensa obra se encuentran en realidad muy pocas referencias a otros sitios, ciudades o naciones aparte de su querida Copenhague. En ese sentido, se tendría que admitir que Kierkegaard fue un autor (y un hombre) sumamente localista.

No obstante, es cierto que hay destinos muy especiales que de forma particular e imperativa invocan a los hombres a realizar un viaje de peregrinación. El ser humano suele ser llamado en algún

punto de su vida a volver al origen. Y el origen, la patria del apellido Kierkegaard, estaba fuera de la capital del reino, hacia el poniente, más allá de las populosas ciudades y villas. Era Sædding, en medio de los brezales y el yermo ardiente del occidente de Jutlandia.

Michael Pedersen, el *pater familias* de los Kierkegaard, había muerto en 1838 y ninguno de los dos hijos sobrevivientes, Peter Christian y Søren, conocía la tierra donde había nacido su progenitor. La ocasión no tardó mucho en llegar. Pocas semanas después de la muerte del anciano comerciante, los hermanos Kierkegaard recibieron una carta (fechada el 4 de septiembre de 1838) de su tía, Else Pedersdatter Kierkegaard (1768-1844), en la que les rogaba encarecidamente que los visitaran, a ella y a su marido, en su humilde hogar en Sædding. Peter Christian, el hermano mayor, hizo el viaje a Jutlandia en julio del año siguiente. En marzo de 1840, la amable Else volvió a escribirles, agradeciendo, por un lado, la visita de Peter Christian, pero también insinuando de manera tímida y con enternecedora candidez la posibilidad de que "tu querido hermano [Søren] nos hisiera el plaser de biajar a nuestra casa, no por la gran bida que tendría con nosotros, sino por hamor cristiano y para que podamos hablar como hamigos y fammiliares [sic]".[19]

Resulta conmovedor el contraste entre la amorosa solicitud de la tía Else, con su carta llena de franqueza y de faltas ortográficas, y los dos eruditos hermanos Kierkegaard, ambos hombres de letras y aristócratas urbanos. Ésta era la abismal diferencia entre los Kierkegaard del campo y los Kierkegaard de la ciudad. De cualquier forma, Søren estaba demasiado ocupado en el momento de recibir la carta de su pariente jutlandesa. Como ya se ha visto, se hallaba enclaustrado estudiando para sus exámenes de teología, de modo que la visita a Sædding debía esperar un poco más.

El 3 de julio, como se ha dicho, Kierkegaard aprobó sus exámenes y cerró ese incómodo paréntesis de su vida. Era el momento de responder al llamado de Else y comenzar la peregrinación a Jutlandia. Así, en la mañana del sábado 18 de julio, Søren partió de

[19] *Cfr. Breve og Aktstykker vedrørende Søren Kierkegaard* [*Cartas y documentos relacionados con Søren Kierkegaard*], vols. 1-2, ed. por Niels Thulstrup, Copenhague: Munskgaard, 1953-1954; vol.1, p. 46.

Copenhague con rumbo a Kalundborg, una pequeña villa en la costa occidental de Selandia de la que zarpaban las naves hacia Aarhus, en Jutlandia. De acuerdo con el plan original, Kierkegaard haría el viaje a bordo del buque de vapor *Dania*, propiedad del mercader Mathias Wilhelm Sass, quien desde 1836 había estado a cargo de la ruta Kalundborg-Aarhus. Desafortunadamente, el recién graduado de teología había elegido la fecha equivocada para su partida. El *Dania* había sido puesto fuera de circulación con el fin de introducir un nuevo y mejorado buque de vapor, el *Christian den Ottende* (*Christian octavo*), cuyo dueño era también Sass. Según el contrato, el *Christian* debía empezar a navegar a más tardar el 1 de mayo, pero, por uno u otro motivo, el estreno de la nueva nave se pospuso hasta el 20 de julio. De este modo, cuando Kierkegaard arribó a Kalundborg, no había ningún buque de vapor disponible. Para salvar la situación, este mercader Sass, quien desde luego no deseaba mermar el negocio interrumpiendo la ruta, dispuso para los consternados viajantes una barca comercial (*Smakke*), una pequeña embarcación empleada originalmente para el transporte de ganado.

Apenas es posible imaginar la indignación de Kierkegaard. La primera entrada de los diarios en la que se alude al viaje a Jutlandia tiene que ver sin duda con este enojoso cambio de planes. Se trata de una pequeña nota en la que sólo aparece apuntada una dirección: "Nyhavn 282, del lado de Charlottenborg".[20] En el primer piso de este domicilio vivía el nombrado mercader Sass. Quizá Kierkegaard planeaba hacerle una visita a su regreso para compartir con el buen mercader algunos puntos de vista y sugerencias con respecto a la ruta bajo su control.

De mala gana, Kierkegaard abordó la barca y llegó a Aarhus el domingo 19 de julio por la tarde. Ya en tierra firme y bien instalado, sacó un pequeño cuaderno de bolsillo y apuntó sus singulares impresiones acerca de la travesía por mar, la primera que hacía en su vida:

> *La barca.* Es terrible lo aburridas que suelen ser las conversaciones cuando, como en este caso, se está junto a otras personas por tanto

[20] *Pap.*, III A 50.

> tiempo; justo como los viejos desdentados a menudo tienen que revolver la comida dentro de la boca, también aquí hubo un comentario que se repitió tanto que, al final, no tuve más remedio que escupirlo. Nos acompañaban cuatro sacerdotes y, aunque la travesía duró ocho o nueve horas (una eternidad para mí), a los experimentados viajeros les pareció con todo que el viaje había sido excepcionalmente rápido, lo cual les proporcionó a los clérigos la ocasión de señalar, primero individualmente, que a los capitanes usualmente no les agrada tener sacerdotes a bordo porque provocan vientos en contra; después, al refutarse la verdad de dicha afirmación y casi a punto de concluir el viaje, establecieron en coro completo como un principio que eso de los vientos en contra no era cierto.[21]

Es evidente el hastío de Kierkegaard frente al sentido del humor tópico y provinciano de esos cuatro pastores, quienes, a pesar del tono fantasioso de la anécdota, eran muy reales y tenían nombre y apellido. De acuerdo con un periódico de Randers del 22 de julio (a Kierkegaard no deja de impactarle que en los diarios de provincia aparezca información tan anodina), estaban a bordo de la barca los pastores Sørensen, Krarup, Rørdam y Petersen, además de un cierto "graduado de teología, Kirkegaard ". Uno se sorprendería de que nuestro "graduado de teología" se prestara a sufrir por esas interminables ocho o nueve horas la discusión náutica de los clérigos, de no ser porque el reducido espacio de la barca probablemente lo obligaba a hacerlo. El prolongado fastidio le inspira, por último, una profunda reflexión:

> Tenía la esperanza de enfermar de mareo o, en su defecto, que todos los demás pasajeros lo hicieran. Hay algo especial en observar a la gente que se embarca en estos viajes por mar. Una expedición marina es como una imagen en miniatura de toda la vida humana. La gente a bordo proviene de los más distintos estratos y condiciones, pero existe un peligro común que los amenaza a todos (y no estoy pensando en el posible hundimiento de la nave): el de marearse. Esta idea es la

[21] *Pap.*, III A 51.

> caja de resonancia para el todo, es el tono fundamental que resuena en el todo, ya sea que se manifieste en un cierto silencio solemne, en un júbilo forzado o en una temeraria gallardía.[22]

Las esperanzas de Kierkegaard quedaron frustradas: el mareo no llegó y los cuatro pastores prosiguieron con su solemne parloteo hasta el final del viaje.

En Aarhus, por desgracia, la situación no mejoró. Es imposible conocer qué esperaba Kierkegaard de la que es ahora la segunda ciudad más grande de Dinamarca, pero no cabe duda de que eso que descubrió en las calles mal pavimentadas de lo que él llama un "pueblo de provincia [*købstad*]" no respondía en modo alguno a sus expectativas: "La vida en estos pueblos de provincia es tan miserable, risible y *abgeschmackt* [insípida] como sus poses al caminar por la calle. En balde se empeña uno en andar con dignidad (pues caminar y meditar resulta en absoluto imposible; la meditación misma se reduciría a una mera línea de guiones)".[23] El aire de suficiencia adoptado aquí por Kierkegaard podrá resultarle un poco desagradable e injusto al lector moderno, como si Copenhague fuera una gran metrópolis europea, él, un dandi cosmopolita y los jutlandeses, unos palurdos pueblerinos. Pero lo cierto es que en aquel año de 1840, Aarhus contaba apenas con poco más de siete mil habitantes. Por lo tanto, no era ninguna mentira el calificativo de provinciano y, si se considera que Kierkegaard había pasado toda su vida en compañía de la buena sociedad capitalina —con todo lo que ésta podía ofrecer a un joven inteligente y ambicioso como él—, no era del todo injustificado el elitismo que aquí manifestaba. Le molestan especialmente las miradas curiosas e impertinentes de los habitantes, quienes lo observan como si fuera una rareza venida de otro mundo. Por lo demás, la "ciudad" en sí misma no tiene tampoco demasiados sitios de interés para el visitante: la catedral gótica y el órgano. A falta de eventos interesantes o cualquier otro tipo de distracción, los habitantes de Aarhus vivían pendientes de las noticias de la capital; esta gente,

[22] *Id.*
[23] *Pap.*, III A 52.

según Kierkegaard, no tiene "ningún tipo de vida independiente",[24] lo cual, pese a todo, le viene a las mil maravillas, pues él "viaja para *olvidar*".[25]

Pero Kierkegaard se sobrestima. Su visita, en definitiva, no era el acontecimiento principal ni el motivo de la emoción expectante de los pueblerinos. De forma casi simultánea a su llegada, arribó también a Aarhus, el 20 de julio, el recientemente coronado Christian VIII en compañía de su esposa, la reina Carolina Amalia. En Aarhus esto no era un acontecimiento menor. El municipio decidió organizar una bienvenida digna de los nuevos monarcas. Se construyó un arco triunfal y, cuando el rey finalmente llegó a las 4 de la tarde, se dispararon 27 cañonazos en señal de saludo y comenzó el desfile de la milicia urbana. Los habitantes de Aarhus estaban fuera de sí por la excitación. Kierkegaard, en cambio, apunta lacónicamente: "Con Anders en el desfile de la milicia".[26] El tal Anders, cuyo nombre completo era Anders Christensen Westergaard, era el criado del hermano de Kierkegaard. Éste propuso que Anders acompañara a Søren en su viaje por Jutlandia; tal vez pensó que le haría falta un poco de compañía. Pero a pesar de la presencia de Anders y del feliz alboroto del pueblo, Kierkegaard se sentía melancólico. Encerrado en su habitación, lejos del ruido de la calle, escribe en su diario: "Me siento tan hastiado e infeliz que no sólo no tengo nada que pueda llenar mi alma, sino que tampoco concibo qué podría satisfacerla. ¡Ay, ni siquiera la bienaventuranza del cielo!".[27] Y más adelante: "Es terrible la absoluta pobreza espiritual que he padecido estos días, especialmente porque va acompañada por una añoranza corrosiva y una concupiscencia espiritual. No obstante, se trata de algo tan informe que ni siquiera sé qué es lo que extraño".[28]

No se sabe cuál era el motivo de esta tristeza, de esta "absoluta pobreza espiritual", que atormenta a Kierkegaard. En un sentido externo, el único acontecimiento importante había sido la aprobación

[24] *Pap.*, III A 53.
[25] *Id.*
[26] *Id.*
[27] *Pap.*, III A 54.
[28] *Pap.*, III A 56.

exitosa de su examen de teología, lo cual difícilmente representa una causa de depresión. Tal vez ansía volver a Copenhague para retomar ese estilo de vida de *quodlibetarius* tan preciado para él y que había tenido que interrumpir por sus estudios. Quizá lo inquieta la cercanía de Sædding, cuyo poder mítico ejerce una extraña influencia sobre él. Pero de acuerdo con el propio Kierkegaard, él mismo no conoce cuál es la razón de su desdicha, no "concibo qué podría satisfacerla", "se trata de algo tan informe que ni siquiera sé qué es lo que extraño".

Al día siguiente, Kierkegaard deja Aarhus. Visita las ruinas del castillo de Kalø y los tres túmulos de Mols, un recuerdo arqueológico de la Edad de bronce en Dinamarca. De ahí se encamina a Knebel, donde visita a Carl Boesen, pastor de la localidad y hermano de su mejor amigo, Emil Boesen. Las conversaciones con Carl y su esposa, Achtonia Frederikke, sirven para distraerlo por un rato, pero el ánimo sombrío no lo abandona. En el aislamiento de la provincia jutlandesa, Kierkegaard, que probablemente intuye desde entonces su propia vocación literaria, inicia una triste reflexión acerca del sufrimiento oculto del poeta:

> Es un sentimiento extrañamente melancólico el que se apodera de uno cuando se observa la aparición de lo poético en el individuo en relación con su desarrollo. Pues lo poético es en efecto el componente divino en la existencia puramente humana, es la fibra a través de la cual la divinidad se afianza en la existencia. Por tanto, uno creería que *ellos* son los más felices, estos brillantes individuos, estos telégrafos vivientes entre Dios y el hombre. Pero las cosas no son exactamente así. La demencia es su suerte; sí: y la falta de reconocimiento y la perdición y, en una palabra, la aniquilación de su existencia personal que no cuenta con lo necesario para soportar los movimientos de la divinidad. Y así andan por el mundo, incomprendidos, desapercibidos, *reseñados* (¡pueden imaginarse algo más ridículo!). Sí, incomprendidos, pues ¿no corre acaso la misma suerte aquel que los comprende, no debe *él también* arder? Y esto es la gloria del mundo, lo más elevado y mejor sobre la tierra: *el poeta*... este nombre venerable al que ligamos las más sublimes nociones, las más felices expectativas. Pero

esta sola es su suerte, la de conocer una sed que jamás puede saciarse. La existencia poética en la personalidad es el *sacrificio inconsciente*, las *molimina* [esfuerzos] de la divinidad; sólo en lo religioso el *sacrificio* se vuelve *consciente* y se suprime esta desproporción.[29]

Tras despedirse del matrimonio Boesen, Kierkegaard se dirige a Randers y de ahí hace la travesía de ocho kilómetros hacia el este a través del Guddennå, un riachuelo navegable, hasta Albæk, la última villa antes de llegar al fiordo de Randers, con el fin de visitar el claustro de Støvringgård, situado a tres kilómetros al noreste. Su única observación de esta parte del itinerario es: "La luz del atardecer".[30] Volvió entonces sus pasos hacia el centro de la península, hacia Viborg, donde permanece dos días. Kierkegaard encontró a los habitantes de Viborg en el mismo estado de excitación que había observado en Aarhus. Una vez más, nuestro viajero llegó al pueblo poco antes que el cortejo de Christian VIII, quien, mientras tanto, había proseguido su gira por la provincia danesa. De hecho, el monarca llevaba un día de retraso, algo que a Kierkegaard le pareció digno de mención, especialmente por la inmensa expectación que esto produjo en los ansiosos locales: "El rey llegó una noche tarde a Viborg, razón por la cual todos los vecinos no se fueron a la cama, sino que permanecieron en vela como las vírgenes sensatas. La reina llegó a las dos y media de la mañana y entonces empezaron las iluminaciones".[31]

El rey, en efecto, debía llegar a Viborg el sábado 25 de julio, pero no lo hizo sino hasta la mañana del día siguiente. Para hacer la situación todavía más confusa, la reina Carolina Amalia hizo su entrada a la ciudad un poco antes, en la madrugada de ese mismo 25 de julio, con lo cual los vecinos dieron inicio a los fuegos artificiales de bienvenida, pero cuando terminaron las iluminaciones, el rey todavía no había llegado. Como leales y diligentes súbditos, los viborgianos pasaron la noche entera en vela, al igual que las cinco vírgenes prudentes de las que habla el evangelista, esperando a su

[29] *Pap.*, III A 62.
[30] *Pap.*, III A 65.
[31] *Pap.*, III A 71.

impuntual monarca. A pesar de todos estos contratiempos, los orgullosos vecinos estaban convencidos de haber ofrecido una recepción espléndida para el cortejo real; como dice Kierkegaard: "En cada uno de los pueblos en los que hasta ahora he estado después del paso del rey, los habitantes afirman saber de muy buena fuente que en ninguna parte se la ha pasado tan bien como con ellos".[32]

Su siguiente destino era Hald, una casa señorial en la comunidad rural de Dollerup, al suroeste de Viborg. En el camino, Kierkegaard encuentra a un anciano vagabundo reposando en medio de los brezales. A nuestro viajero le produce una profunda impresión el carácter absolutamente desenfadado del viejo, quien resulta ser un mendigo: "¡Qué vida tan despreocupada la suya! Tan despreocupado él, tendido ahí en el brezal, durmiendo; tan contento que sacia su sed con el agua fresca. Digamos que durmió un poquito de más, ¿y qué?, no es que tuviera asuntos que atender en el mercado de bolsa".[33] Kierkegaard desciende de su carruaje y hace el camino a pie, en compañía del anciano, al molino de Non, un par de kilómetros al noreste de Hald. Parece que por un instante Kierkegaard, contagiado por la natural jovialidad de su compañero de viaje, se olvida de sus preocupaciones. Al pasar por Koldbæk, donde corre un riachuelo con el mismo nombre, el anciano, que asegura que el agua de esta corriente es la más deliciosa de los alrededores, corre hacia el riachuelo y, echándose de bruces en el suelo, empieza a beber. Kierkegaard, quien hasta hace poco parecía no experimentar sino desprecio por el carácter simplón de los pueblerinos, ahora observa con admiración la dicha idílica y sencilla del viejo vagabundo.

Al llegar a Hald, el anciano se reúne en la estancia de la servidumbre con los campesinos que vuelven de sus labores. Se sirve la comida y todos, genuinamente dichosos, conversan con entusiasmo acerca de "la pobre cantidad de acontecimientos"[34] del día. Kierkegaard compara la oculta sobreabundancia dentro de la engañosamente insípida vida del campo, en apariencia tan vacía de contenido, con la riqueza de una naturaleza muerta, tan inmóvil y

[32] *Id.*
[33] *Pap.*, III A 67.
[34] *Id.*

serena, frente al atiborramiento barroco y apabullante de la pintura histórica. "Qué buen aroma despiden los escasos acontecimientos de la tranquila vida hogareña",[35] observa Kierkegaard con melancolía, pues quizá intuye que esa clase de existencia, anhelada en secreto, le es completamente ajena. Al final de la jornada, lo más seguro es que el anciano prosiga su andanza errante, tan alegre como siempre, tal vez deteniéndose de vez en cuando para echar una pequeña siesta por el camino:

> ¡Y es esta vida la que se nos ha enseñado a despreciar! Y qué vida la del resto de nosotros, ya sea que andemos a la brega o tengamos sobreabundancia sin mover un dedo. La tierra ya no da por sí misma aquello que el hombre requiere para su subsistencia, pero ¿acaso no es esta clase de vida la que más nos recuerda a nuestro origen paradisíaco? Incluso ese lema con el que se suscribe, "en el nombre de Dios", ¿no constituye acaso un conjuro que proporciona de forma sobrenatural aquello que de modo natural no se obtiene? Y justamente a través de este modo de vida ¿no se libera y emancipa el alma de la tiranía a la que nos encadena la abundancia incluso en mayor medida que la carencia?[36]

Al final, por desgracia, se desvaneció la ilusión pastoral. Kierkegaard le ofreció al anciano un marco en agradecimiento por su compañía. Entonces el buen hombre se inclinó para besarle la mano, un gesto que, por su servilismo, a Kierkegaard le causó una desagradable impresión: "Me hubiera gustado una mayor franqueza".[37]

III

Sædding ya no estaba lejos. Desde antes de su llegada, quizá durante su estancia en Viborg, Kierkegaard había empezado a elaborar planes para su visita a la parroquia de su padre:

[35] *Id.*
[36] *Id.*
[37] *Id.*

> He estado pensando en predicar por primera vez en la iglesia de Sædding, eso tendría que ser el domingo. No fue menor mi sorpresa cuando vi que el texto era Marcos 8:1-10 (la alimentación de los cuatro mil) y me sentí impactado por estas palabras: "¿Cómo podrá alguien saciar a éstos con pan aquí *en el desierto*?", pues justamente estaré hablando ante la provincia más pobre de los yermos de Jutlandia.[38]

Seguramente no se trataba más que de un buen deseo. Aunque es imposible afirmar con completa seguridad que Kierkegaard no predicó aquel domingo, es decir, el 2 de agosto, era bastante improbable que se le permitiera pronunciar un sermón a él, un simple graduado de teología que ni siquiera había asistido al seminario pastoral. Lo que llama nuestra atención, no obstante, es la imagen que Sædding evoca en la mente de Kierkegaard, cuyo ánimo, como se ha visto, se revolvía entre los límites de una tristeza confusa y la más llana desesperanza. Sædding aparece frente a él, que nunca ha estado ahí, como un desierto sumido en la pobreza, como un yermo ardiente y vacío donde sólo cabe esperar un milagro para la salvación del hambriento. Es también, desde luego, el origen remoto de la familia Kierkegaard, aquel sitio mítico en donde hace muchos años el joven pastor Michael Pedersen, miserable y famélico, levantó desesperado su infantil puño para maldecir a un Dios lejano e indiferente. ¡Qué diferencia inmensa entre aquel pastorcillo atrapado en la miseria y el acaudalado comerciante de Copenhague, *pater familias* de una de las casas más ricas de Dinamarca!

A la mitad de la ruta hacia el oeste por el camino de Viborg (*Viborgvej*), poco después de Dollerup, donde termina de modo abrupto la zona boscosa y comienza el yermo, Kierkegaard desciende de su carruaje y se aventura a hacer una caminata por la inmensa llanura. Conforme se aleja del camino, adentrándose en esa vastísima estepa donde no existe ningún punto de referencia y la mirada se pierde en el horizonte, Kierkegaard empieza a sentir vértigo. Sabe que el único bosque cercano es el que ha dejado atrás; sin embargo, cree ver frente a él "una masa oscura que ondeaba de un lado a otro como un

[38] *Pap.*, III A 66.

desasosiego constante".[39] Por más que camina, no se acerca más al bosque o al mar imaginarios. Se fatiga y se marea. Se ha perdido. De pronto, está de nuevo en el camino de Viborg, desde donde constata que la masa misteriosa era en realidad una serie de colinas de brezales. Kierkegaard se estremece ante el vacío real, angustiante y jamás experimentado del yermo jutlandés: "Justamente porque en el yermo se tiene una perspectiva tan amplia, uno carece de cualquier escala de medida; uno camina y camina, y los objetos no cambian, porque en realidad no hay ningún *ob*jeto [*Gjen*stand] (pues para que haya un objeto se precisa siempre que haya otro que lo vuelva *ob*jeto; pero el ojo no es eso otro: el ojo es el factor que combina)".[40]

Tal vez ahora que ha vivido en carne propia la desoladora atmósfera del yermo, Kierkegaard comprende mejor el carácter seco, introspectivo y melancólico de su padre, un hombre que, a pesar de haber gozado de todas las bondades y lujos de una inmensa fortuna, no pudo haber olvidado la dureza inclemente de su país natal. "El yermo", concluye Kierkegaard, "debe ser especialmente idóneo para desarrollar espíritus fuertes. Aquí todo está *desnudo* y *descubierto* ante Dios".[41] En efecto, cuando no hay más remedio que encerrarse en uno mismo para enfrentarse a la propia consciencia, cuando parece que aparte de uno mismo no hay nada más que la mirada omnipresente de Dios y, a merced de esta terrible inquietud, comienza a experimentarse eso que Hamann llama "sagrada hipocondría", cuando, en fin, no queda más alternativa que decir "¿Adónde podré huir de tu presencia?",[42] entonces una cualidad genuinamente religiosa despierta en el espíritu.

Continuando con su ruta hacia el poniente, todavía por el camino de Viborg, Kierkegaard llegó por fin a un oasis en medio del desierto, Holstebro, un poblado de 1186 habitantes rodeado por el yermo. La zona de las planicies de Jutlandia, especialmente hacia el oeste de la península, alrededor de Holstebro, es conocida por su rica producción de lana, la principal materia prima de los calceteros.

[39] *Pap.*, III A 68.
[40] *Id.*
[41] *Pap.*, III A 78.
[42] *Id.* Kierkegaard hace referencia a Salmos 139:7.

Por esta razón, Kierkegaard llama a Holstebro la "Jerusalén de los calceteros"[43] y, puesto que su padre se había hecho rico en primer lugar gracias al comercio de la calceta, le resultó inevitable recordar al viejo Michael Pedersen. Pero, aparte de esto, no había mucho en Holstebro que pudiera hablarle a Kierkegaard acerca de su pasado. Ahí se encontró con Poul Pedersen Feld, otro comerciante de calceta que en otro tiempo había sido socio de la familia Lund, la cual estaba emparentada con los Kierkegaard a través del matrimonio de dos de sus miembros, Johan Christian y Henrik Ferdinand, con las hermanas de Søren, Nicoline Christine y Petrea Severine. Pero hasta ahí el vínculo entre Kierkegaard y el señor comerciante Feld. Si el recuerdo de su padre le había inspirado a Kierkegaard un estado de ánimo melancólico y solemne, éste no tardó en desvanecerse frente al singular espectáculo que ofrecía Holstebro:

> Es impresionante cómo todas las cosas son importantes en estos pequeños pueblos. En *Holstebro* había tiro al blanco desde hace un día. Les deseo suerte a los honorables vecinos de Holstebro para que esta rara diversión dure al menos ocho días. También el pájaro parecía muy tenaz, pues, a pesar de que le habían volado un ala (al menos se le entregó el premio al afortunado ganador), no se movió. El juez del pueblo estaba ahí presente con toda su majestuosidad, haciendo microscópicas observaciones con la ayuda de unos prismáticos. Lo único que faltaba era que el pueblo tuviera un diario para dar a conocer los resultados. Anders se divertía a lo grande, lo mismo con el desfile de la milicia en Aarhus que con la sociedad de tiro en Holstebro, ya que ésta también marchaba hacia el campo con la música a todo volumen.[44]

Es interesante observar los bruscos cambios en la actitud de Kierkegaard frente a los usos y costumbres de los provincianos jutlandeses: en un momento se siente conmovido y parece admirar la sencillez de las diversiones de esta gente simple —como había sucedido en la casa señorial de Hald— y, al siguiente, despierta su

[43] *Pap.*, III A 71.
[44] *Id.*

mordacidad citadina y de inmediato echa mano de su talento para la sátira y la ironía para ridiculizar a estas mismas personas. Cuando esto segundo ocurre, incluso da la impresión de que un cierto orgullo de aristócrata urbano se enciende en él. Así, por ejemplo, cuando se detiene en Idom —siete kilómetros al oeste de Holstebro— para saludar al pastor de la localidad, éste lo recibe con frialdad y Kierkegaard se siente ofendido. Según parece, el cochero le había informado que el nombre del pastor era Giedde, a quien Kierkegaard en efecto conocía, pero en realidad el pastor se llamaba Gjeding.[45] No se sabe si el malentendido se debió al acento jutlandés del cochero, pero el hecho es que Kierkegaard bajó de su carruaje para saludar a un hombre a quien, desde luego, jamás había visto en su vida. ¿Cómo no lo iba a recibir éste con cierta reserva? Pero, de cualquier modo, Kierkegaard probablemente esperaba algo más formal y respetuoso por parte de un párroco rural.

Después de Idom, Kierkegaard viró hacia el sur con dirección a Ringkøbing, un pequeño pueblo situado en la costa septentrional del fiordo del mismo nombre. Las mujeres de esta región, apunta nuestro viajero en su diario, acostumbran llevar sombreros de hombre, esto es, un sombrero de copa confeccionado con pelo de liebre, de lo cual se deriva su curioso nombre, *loddenhat*, "sombrero peludo". En esta última parada antes de Sædding, Kierkegaard se toma el tiempo para hacer un gracioso experimento. Al toparse con una de estas muchachas en el camino, quiso poner a prueba su presunta masculinidad y esperó a ver si la chica se quitaba el sombrero para que él a su vez pudiera devolverle el saludo quitándose el suyo. Por desgracia, la muchacha era probablemente demasiado tímida y no hizo nada.[46]

Desde Ringkøbing, donde posiblemente pasó la noche del 1 de agosto, Kierkegaard vuelve sus pasos hacia el oriente. Sædding está ya a muy pocos kilómetros de distancia. En esas últimas horas de camino, Kierkegaard se hunde en sí mismo y vuelve a pensar en su padre:

[45] *Id.*
[46] *Pap.*, III A 72.

> Aquí estoy sentado, completamente solo (muy a menudo he estado de la misma manera solo, pero no he sido tan consciente de ello), y cuento las horas hasta ver *Sædding*. Jamás he podido recordar cambio alguno en mi padre, y ahora veré los lugares donde él, siendo un pobre niño, pastoreaba a sus ovejas, esos lugares que, gracias a sus descripciones, han despertado una añoranza en mí. ¡Qué ocurriría si enfermara y se me enterrara en el cementerio de Sædding! ¡Qué extraña noción! Su último deseo para mí se ha cumplido... ¿Será en verdad ése *mi* único destino aquí en la Tierra? ¡En el nombre de Dios! Sin embargo, la tarea no era tan poca cosa si la comparamos con aquello que le debía. Yo aprendí de él lo que es el amor paterno y, a través de eso, adquirí una noción de lo que es el divino amor paterno, la única cosa inconmovible en esta vida, el verdadero punto arquimédico.[47]

¿Cuál era ese último deseo de su padre? ¿Que aprobara sus exámenes de teología? ¿Qué es aquello que le debía? Al igual que muchas otras cuestiones relacionadas con el difunto Michael Pedersen, estas preguntas pertenecen al terreno de la especulación y probablemente lo mejor sea conformarse con eso. Sin embargo, hay una certeza fundamental que Kierkegaard ha adquirido a través de esta última reflexión: el descubrimiento del "verdadero punto arquimédico", ese mismo punto arquimédico que había estado buscando infructuosamente desde aquel verano de 1835 en Gilleleje y que ahora encuentra en la inmutabilidad del amor paternal de Dios, el cual ha visto reflejado en el amor de su padre mortal. Y ahora ha llegado al origen de todo, Sædding, esa remota y pobrísima aldea donde a comienzos del siglo XVIII se estableció un tal Christian Jeppersen, bisabuelo de Søren, y adoptó el apellido Kierkegaard.

Kierkegaard permaneció sólo tres días en Sædding, del 2 al 4 de agosto. Por lo demás, se sabe muy poco acerca de lo que hizo durante su estancia ahí. Tal como había prometido, se hospedó en la casa de su tía Else. De ella no dice una sola palabra. Tan sólo observa que en este humilde hogar vivió "casi como los compañeros de Ulises

[47] *Pap.*, III A 73.

en donde Circe",[48] es decir, como un cerdo, un comentario cruel e ingrato como recompensa a la tierna solicitud de su anciana tía.

De forma contraria a su natural prolijidad verbal, Kierkegaard ahora guarda silencio, algo que, suponemos, no podía ser fortuito si se considera el inmenso significado que este sitio tenía para él. En una entrada lacónica y sombría, Kierkegaard menciona la historia de un hombre que vivió en Sædding en la época de la peste negra durante la Edad Media: "Sobrevivió a todos los demás y los enterró. Cavó surcos en el brezal y enterró los cuerpos en largas filas".[49] No es necesario ningún comentario adicional para constatar el escalofriante parecido entre este relato, real o ficticio, y la vida del propio Michael Pedersen, quien había tenido que enterrar a dos esposas y cinco hijos. En la siguiente entrada, en otro giro inesperado, regresa el estado de ánimo bucólico de Kierkegaard:

> En ese aroma que el heno siempre despide, estar justo frente al portal que da a ese pequeño lugar en la tardía luz vespertina; las ovejas andando a casa ofrecen un primer plano; oscuras nubes cortadas por esos intensos y aislados destellos de luz propios de las nubes que presagian fuertes vientos; en el fondo se levanta el yermo. Si tan sólo pudiera recordar correctamente la impresión de esta tarde.[50]

Pero el desaliento es siempre la nota principal. Así como Apeles de Colofón, el pintor de la antigüedad, había dicho *nulla dies sine linea* ("ningún día sin una línea"), así también Kierkegaard resume todo su viaje en cuatro palabras: *nulla dies sine lacryma*, ("ningún día sin una lágrima").[51]

No hay mucho más que se pueda decir acerca de la estancia de Kierkegaard en el pueblo natal de su padre. Tal vez es modestia la que le dicta ser parco en sus observaciones acerca de Sædding, pues lo cierto es que el apellido Kierkegaard era visto con cierta veneración y orgullo en aquel lugar, no sólo porque todos conocían

[48] *Pap.*, III A 80.
[49] *Pap.*, III A 75.
[50] *Pap.*, III A 76.
[51] *Cfr. Pap.*, III A 77.

el enorme éxito que había alcanzado Michael Pedersen, sino también porque éste nunca olvidó su humilde origen y en 1821 había donado tres mil táleros a la escuela de la parroquia, una suma que en ese entonces era en verdad considerable. Todo indica que los habitantes de Sædding tenían la intención de recibir con gran fasto al hijo menor de su benefactor, algo que genuinamente le preocupaba a Kierkegaard. "Temía que fueran a erigirme un arco triunfal",[52] le confesó tiempo después a su amigo, Hans Brøchner. Cuando llegó el momento de partir, Jens Jensen Kirkeby, el maestro de esa misma escuela patrocinada por Michael Pedersen, pronunció un emotivo discurso en el que encomiaba el carácter ilustrado de su padre y daba garantías de que haría todo lo posible por continuar con su misión educadora.[53] Pero eso no fue todo. De acuerdo con el testimonio de Brøchner, el buen maestro había preparado también un número musical en honor de Kierkegaard. Él mismo había escrito una canción para su ilustre visitante y había instruido a los niños de la escuela para cantarla a coro. Pero, según parece, Kierkegaard tenía demasiada prisa por partir:

> El maestro, quien iba a dirigir la canción, tenía una copia de ésta en la mano y, justo cuando estaba a punto de dar la señal para comenzar, pasó junto a él el carruaje de K. S. K. se inclinó con la más amable de las sonrisas y tomó de su mano la copia como si fuera a leerla, pero al mismo tiempo le dio la orden al cochero de que partiera. Entonces todo se vino abajo. El maestro, que no se sabía la canción de memoria, no pudo ni siquiera empezar. Los niños se quedaron callados y sorprendidos, y S. K. bajó por el camino, asintiendo con la cabeza y diciendo adiós, divertido en el fondo ante la decepción del maestro.[54]

Con estas singulares vicisitudes concluyó la primera y última visita de Kierkegaard a Sædding. El camino de regreso fue rápido y directo. Sólo hubo una escala en el poblado de Them, a medio camino entre Sædding y Aarhus, donde nuestro viajero pasó la noche del

[52] Kirmmse, *op. cit.*, p. 236.
[53] *Cfr. Pap.*, III A 81.
[54] Kirmmse, *op. cit.*, p. 236.

4 de agosto. El sitio, para variar, estaba repleto de nobles daneses, lo cual a Kierkegaard le "resulta espantoso", si bien esto no fue obstáculo para que pasara toda esa tarde y la mañana del día siguiente en compañía del conde Ahlefeldt de Langeland y de su "viejo y noble amigo Rosenørn", barón de Guldborgland.[55]

En el camino a Aarhus, su carruaje se topa con una yunta de vacas. Esta imagen, que en sí misma no tiene nada de notable, a Kierkegaard le parece sumamente divertida: "Dos vacas que iban amarradas juntas pasaron a medio galope junto a nosotros; una iba de aquí para allá, moviendo la cola con jovialidad; la otra, según parece, era más prosaica y estaba completamente desesperada por tener que participar en los mismos movimientos. ¿Acaso no se las arregla así la mayoría de los matrimonios?".[56]

¿Qué estaría pasando por la cabeza de Kierkegaard, quien sabe que en Copenhague lo aguarda una tal Regina Olsen? ¿Estaría convencido de lo que estaba a punto de hacer? El 5 de agosto llega a Aarhus y al día siguiente aborda el *Christian den Ottende* (ese mismo buque de vapor que originalmente debía llevarlo a Jutlandia al comienzo de su viaje) con rumbo a Kallundborg. El 8 de agosto, por fin, Kierkegaard está de nuevo en Copenhague.

IV

Diógenes Laercio, el gran biógrafo de los filósofos de la antigüedad, alguna vez dijo acerca de Sócrates: "Preguntado si era mejor casarse o no casarse, respondió: Cualquiera de las dos cosas que hagas, te arrepentirás".[57] Este fragmento de sabiduría, tan característica del gran ironista ateniense, pronto se convertiría en un lema de vida para Søren Kierkegaard. "Te cases o no te cases, te arrepentirás de cualquier manera". He aquí una frase que, según Kierkegaard, reúne "toda la sabiduría de la vida".[58] Al menos eso es lo que piensa en 1841,

[55] *Cfr. Pap.*, III A 80.
[56] *Pap.*, III A 82.
[57] Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*, libro II, cap. 5, 33.
[58] *Pap.*, III A 117.

un año después del viaje a Jutlandia que acabamos de relatar; después también, nos atrevemos a suponer, de haber roto su compromiso con Regina Olsen (1822-1904).

Los detalles acerca del compromiso y su posterior ruptura no se encuentran en los diarios de estos años, sino en una larga entrada de 1849 titulada *Mi relación con "ella"* [*Mit Forhold til "hende"*],[59] y, hasta cierto punto, en las poco más de treinta cartas que Kierkegaard le envió a Regina entre septiembre de 1840 y octubre de 1841.

En cambio, en los diarios de 1840, se revela un gran vacío después del viaje a Jutlandia, del cual Kierkegaard regresó, como se ha dicho, el 8 de agosto. Esto no sorprende demasiado, ya que la segunda mitad de 1840 fue un periodo de mucha actividad, tanto intelectual como sentimental, para el recién graduado de teología. De acuerdo con *Mi relación con "ella"*, ya al día siguiente de su llegada a Copenhague, es decir, el 9 de agosto, comenzó su acercamiento "en estricto sentido" con Regina,[60] a quien había conocido tres años atrás en casa de los Rørdam. En aquel entonces, la muchacha tenía apenas dieciséis años y Kierkegaard era todavía un simple estudiante universitario. Ahora la situación había cambiado. También es cierto que Regina había entablado una relación con un estudiante de derecho llamado Johan Frederik Schlegel (1817-1896), quien era a la sazón su tutor privado, pero esto parecía no importarle demasiado a Kierkegaard.

En realidad, nunca hubo un cortejo propiamente hablando. El 8 de septiembre, el enamorado se dirigió a casa de los Olsen. La decisión estaba tomada. Kierkegaard encontró a Regina en la calle justo afuera de su casa. Ella le dijo que no había nadie adentro, lo cual Kierkegaard tomó como una invitación. La escena que tuvo lugar en la sala de estar del consejero Terkil Olsen, el padre de Regina, es famosa. Ella estaba notoriamente inquieta y Kierkegaard, quizá para distraerla un poco, le pidió que tocara el piano. Pronto no pudo aguantar más: "Entonces, de repente, tomé el libro de música, lo cerré no sin cierta vehemencia, lo arrojé hacia el piano, y dije: ¡Ah! ¡A mí qué me importa la música! ¡Es a usted a quien busco, a usted a quien he buscado por dos años!". Ella se quedó muda. "Por lo demás",

[59] *Cfr. Pap.*, X[5] A 149:3-149:23.
[60] *Pap.*, X[5] A 149:5.

reconoce Kierkegaard en su diario, "yo no hice nada por seducirla". Esta declaración de amor era totalmente inesperada y resulta muy comprensible la sorpresa de Regina. Cuando por fin se recuperó un poco de su aturdimiento, ella le habló de su relación con Schlegel, pero Kierkegaard le respondió arrogantemente: "Entonces ponga esa relación entre paréntesis". El audaz pretendiente, que temía que alguien llegara de forma súbita y los sorprendiera solos en semejante estado de excitación, se retiró sin dar ningún argumento. De inmediato fue a buscar al consejero Olsen para pedirle la mano de Regina: "El padre no dijo ni que sí ni que no, pero comprendí fácilmente que tenía una buena disposición". Kierkegaard obtuvo su respuesta el 10 de septiembre: "Ella dijo que sí".[61]

Al día siguiente, no obstante, comprendió que había cometido un error. "Sufrí indescriptiblemente en aquel entonces",[62] recuerda Kierkegaard en su testimonio de 1849. Enamorado o no, todo indica que no había podido librarse de la depresión que lo había acompañado durante todo su viaje de peregrinación a Sædding. Así, por ejemplo, se lee en una entrada de 1841: "Mi único consuelo es que pudiera recostarme para morir y entonces, en mi último instante, confesar eso que en vida no me atrevería: ese amor que me hace feliz e infeliz en igual medida".[63] Se observa también una propensión un poco mórbida a vincular el gozo con la destrucción y la muerte:

> El genuino momento del goce tiene también que ver con la cada vez mayor destrucción de la existencia alrededor de uno [...] El placer del hipocondriaco consiste justamente en permanecer de esta forma suspendido sobre la destrucción y en reunir cada vez más toda la fuerza de la fantasía; el placer del hipocondriaco es una fusión infinita del placer real y el placer imaginario.[64]

Por si esto fuera poco, Kierkegaard añade que el placer imaginario es más satisfactorio que el placer real. ¿Tiene algo que ver

[61] *Id.*
[62] *Id.*
[63] *Pap.*, III A 90.
[64] *Pap.*, III A 94.

Regina con la concepción del placer que su prometido elabora en ese año del compromiso? El siguiente pasaje hace pensar que sí: "Como es bien sabido, existen insectos que mueren en el instante mismo de la fecundación. Lo mismo ocurre con todas las dichas: el instante del placer supremo y más exuberante de la vida... va acompañado de la muerte".[65] Un augurio poco prometedor para una pareja que está a punto de casarse.

Es bastante claro que éste no fue un noviazgo demasiado feliz. Kierkegaard no tardó en convertir también esta incipiente relación amorosa en un asunto de literatura, poetizando cada vez más a Regina, aunque, por eso mismo, alejándola cada vez más de la realidad. Y si bien nosotros celebramos el haber heredado esas pequeñas obras maestras que son las cartas de amor de Kierkegaard, la novia, con sus dieciocho años, probablemente no logra entender el frío distanciamiento de su prometido, quien sólo se aproxima a ella a través de la letra. Regina, se nota, no se conforma con cartas, por genial que sea la pluma que las escribe, ni desea convertirse en un ideal poético. Ella desea a un hombre de carne y hueso, pero la existencia de Kierkegaard se vuelve etérea en su aislamiento, elevándose a una región donde ella no puede alcanzarlo. Es un hombre que, estando comprometido, ha tomado otra amante más adecuada para su carácter introspectivo:

> Aparte de mis otras numerosas amistades, con las cuales mantengo, en términos generales, una relación muy superficial, tengo todavía un íntimo confidente: mi melancolía. En medio de mi dicha y en medio de mi labor me hace señas y me llama a un lado, aunque físicamente permanezco quieto; es la amante más fiel que he conocido; no es una sorpresa, pues, que también deba estar presto a seguirla inmediatamente.[66]

Sin embargo, la melancolía no es lo único que lo aleja de Regina. En noviembre de 1840, Kierkegaard ingresa al seminario pastoral,

[65] *Pap.*, III A 96.
[66] *Pap.*, III A 114.

donde tiene que dedicarse a componer sermones.[67] Además, fue también durante este periodo que redactó la mayor parte de su disertación de teología, *Sobre el concepto de ironía*. No había mucho tiempo para que los novios estuvieran juntos y, a pesar de todos los intentos de Regina, Kierkegaard no parecía esforzarse demasiado en este sentido; su cabeza simplemente estaba en otra parte.

Parece que tenía prisa por terminar su tesis. No es posible saber la fecha precisa en la que terminó el manuscrito, pero sin duda ya estaba listo el 2 de junio de 1841, cuando le envió una carta al rey Christian VIII solicitándole un permiso especial para redactar y defender su tesis en danés, y no en latín académico, como era el requerimiento oficial en aquellos tiempos (Kierkegaard, naturalmente, se había tomado la libertad de adelantarse al permiso de su majestad, puesto que, evidentemente, ya había escrito su tesis en danés). Mientras tanto, era necesario atender las observaciones y críticas de los examinadores. Kierkegaard sabía bien que los miembros de la facultad, a quienes les entregó el manuscrito el 3 de junio, pondrían objeciones a su estilo "desenvuelto". Con ánimo desenfadado, le advierte al potencial lector de su trabajo: "Y si se encuentra algo, especialmente en la primera parte de la tesis, con lo que uno, por lo demás, no suele encontrarse en un escrito académico, entonces el lector tendrá que perdonar mi alegría, así como el hecho de que yo, para aligerar la molestia, a veces le cante a mi trabajo".[68] Hay otro pasaje, en cambio, donde es muy claro que Kierkegaard, quien se muestra intransigente con relación a la cuestión de su estilo, adopta de antemano una postura defensiva:

> He trabajado con temor y temblor en esta tesis a fin de que mi dialéctica no consuma demasiado. No se admitirá la negligencia con respecto al estilo. Alguno que otro bandido hegeliano de mediocre formación dirá que lo subjetivo es demasiado predominante. Yo, en primer lugar, le pediré que no me importune con un refrito de esa nueva sabiduría que para mí es preciso considerar como ya antigua. Esto es en parte

[67] Kierkegaard pronunciaría su primer sermón el martes 12 de enero de 1841, en la iglesia de Holmen.
[68] *Pap.*, III B 3.

> para que no me exija demasiado: que los movimientos de la idea deberían ocurrir a través de mí, que la idea debería brotar en mí; en parte, también, porque no se puede escribir acerca de un concepto negativo sino de este modo, y en vez de garantizar constantemente que la duda ha sido superada y que la ironía ha sido conquistada, por una vez hay que dejar a ésta hablar. Además, si en ocasiones he sido demasiado prolijo y si Hegel con autoridad afirma que el espíritu es el mejor epitomador, que se me juzgue con modestia y sin exigencia alguna, pero no seré juzgado por niños.[69]

¿Quiénes eran los niños por los que iba a ser juzgado? El comité de examinadores estaba conformado por F. C. Sibbern, J. N. Madvig, F. C. Petersen, P. O. Brønsted y H. L. Martensen, quien fue incluido de último momento debido a que Rasmus Nielsen se negó a tomar parte en el proceso. Por último, el rector de la universidad, H. C. Ørsted, debía aprobar también la solicitud sobre el cambio de idioma que había sido entregada días antes al rey. Todos ellos, en efecto, se sintieron incómodos con el estilo sarcástico, poco académico, afectado y prolijo de la disertación. Resulta particularmente elocuente el veredicto de Ørsted: "Aunque aquí [en la disertación] percibo bien la manifestación de una fuerza intelectual notable, pese a ello no puedo negar que me produce, en términos generales, una impresión desagradable, específicamente debido a dos aspectos, ambos de los cuales detesto: la verbosidad y la afectación".[70]

Kierkegaard, como se verá más adelante en su carrera, era un autor sumamente sensible cuando alguien criticaba su trabajo. Pero, en este caso, si bien todos los examinadores se mostraron unánimes con respecto al problema del estilo, también es cierto que todos ellos estaban dispuestos a reconocer, como señala Ørsted, la "notable fuerza intelectual" de la disertación. Sus críticas estaban dirigidas a la forma, no al contenido. Por otro lado, Kierkegaard sentía estima y respeto por algunos de los miembros del comité, en específico, por Sibbern y Ørsted. Parece, entonces, que la actitud defensiva del candidato no se extiende a todos sus lectores de la

[69] *Pap.*, III B 2.
[70] Kirmmse, *op. cit.*, p. 32.

facultad, sino sólo a "alguno que otro bandido hegeliano de mediocre formación", con su "refrito de esa nueva sabiduría", es decir, la sabiduría hegeliana, y sus garantías de que "la duda ha sido superada". Hay aquí un lenguaje en clave que no es demasiado difícil descifrar. Madvig, Petersen y Brønsted eran profesores de filosofía clásica. Sibbern, un pensador versátil interesado en una multitud de temas, no se sentía particularmente atraído por la filosofía de Hegel, y Ørsted, en fin, era un hombre consagrado, como bien se sabe, a la física y a la filosofía de la naturaleza. Martensen, por otro lado, era el profesor del momento, la mente joven y brillante que había introducido el pensamiento hegeliano en la Universidad de Copenhague. Él era —apenas se puede dudarlo— el "bandido hegeliano" de Kierkegaard.

Siete años han transcurrido desde aquella ocasión en que Kierkegaard buscó a Martensen para que fuera su tutor privado. Desde entonces, el encono del pupilo hacia su antiguo maestro no ha hecho sino crecer. Se trata de una rivalidad intelectual que, en cierto punto, se convirtió en una enemistad personal que sólo terminaría, literalmente, con la muerte de Kierkegaard. No carece de importancia señalar este elemento personal de la relación entre los dos jóvenes teólogos. Existen buenas razones para afirmar que la disertación *Sobre el concepto de ironía* es la obra más hegeliana de Kierkegaard. Está a punto de defenderla frente a un comité de profesores que no mira necesariamente con buenos ojos la popularidad que el pensamiento de Hegel ha adquirido ente los estudiantes de la universidad. No obstante, Kierkegaard se preocupa del único miembro de la facultad que ha abrazado la causa hegeliana.

Después de una minuciosa revisión, el 16 de julio, el comité anunció que la disertación *Sobre el concepto de ironía* había sido aprobada de forma unánime —con el voto de Martensen incluido— para su defensa. Al día siguiente, llegó el permiso del rey: Kierkegaard podía presentar su disertación redactada en danés, con la condición de que la defensa se hiciera en latín. La defensa pública para obtener el grado de *magister artium* se llevaría a cabo el día 29 de septiembre de 1841.

V

¿Qué ocurrió con Regina Olsen? Después de la aprobación de la tesis, los eventos se precipitaron velozmente. Fue en agosto de 1840, después del viaje a Jutlandia, cuando Kierkegaard comenzó a "cortejarla". Fue también en agosto, un año más tarde, cuando decidió romper la relación. El 11 de agosto, para ser más precisos, Kierkegaard le devolvió el anillo de compromiso. Le entregó también una carta de despedida, la cual se ha perdido.[71] Al enterarse, se lee en *Mi relación con "ella"*, Regina "sobrepasó los límites de la desesperación femenina".[72] El 11 de octubre, Kierkegaard anunció oficialmente la ruptura. Naturalmente, la joven luchó hasta el final, en efecto, "luchó como una leona".[73] Lloró y rogó, y, cuando no pudo rogar más, su padre, el consejero Olsen, rogó también: "Dijo: 'Se va a morir, está completamente desesperada'. Yo dije: 'La calmaré, pero el asunto está decidido'. Él dijo: 'Soy un hombre orgulloso, esto es difícil, pero le ruego a usted que no rompa con ella'. El hombre era grande; me conmovió. Pero me salí con la mía".[74] A la mañana siguiente, el consejero le mandó a Kierkegaard una carta donde le informaba que Regina no había dormido la noche anterior y le suplicaba que fuera a verla. Kierkegaard relata también este último episodio:

> Fui y la hice entrar en razón. Ella me preguntó: "¿No te casarás nunca?" Yo respondí: "Sí, en unos diez años, cuando me haya desfogado, entonces necesitaré una muchachita de sangre joven que me rejuvenezca". Una crueldad necesaria. Entonces ella dijo: "Perdóname por lo

[71] Pese a ello, Kierkegaard consideró que el mérito literario de esta carta era tan grande que hubiera sido injusto negársela a la posteridad. "La carta se encuentra en 'el experimento psicológico'", apunta Kierkegaard en *Mi relación con "ella"* (*cfr. Pap.*, X^5 A 149:8). Se refiere a la sección "¿Culpable? ¿No culpable" de *Etapas en el camino de la vida*. El texto es el siguiente: "A fin de no intentar una vez más aquello que, pese a todo, debe ocurrir, aquello que, una vez que haya ocurrido, ciertamente dará las fuerzas que se requieren: deja, pues, que ocurra. Sobre todo, olvida a quien escribe esto; perdona a un hombre que, por grandes que fueran sus capacidades, no era capaz de hacer a una muchacha feliz".

[72] *Pap.*, X^5 A 149:10.

[73] *Id.*

[74] *Pap.*, X^5 A 149:12.

> que te he hecho". Respondí: "Más bien soy yo quien debe pedir perdón". Ella dijo: "Promete que pensarás en mí". Lo prometí. Ella dijo: "Bésame". Lo hice, pero sin pasión. Dios misericordioso.[75]

En ese momento, Regina sacó una notita que solía llevar consigo y en donde había apuntadas unas palabras de Kierkegaard. Rompió el papelito frente a él y le dijo: "Así que también has jugado un juego terrible conmigo".[76] Con este "juego terrible", nos atrevemos a suponer, Regina se refiere no solamente al hecho de que Kierkegaard se hubiera comprometido con ella para romper su promesa en menos de un año, sino también a la ficción literaria con la que su singular novio había envuelto toda la relación, muy a pesar de ella. Una vez rota la promesa, ni la notita ni todas las elaboradas cartas de Kierkegaard podían significar mucho para ella.

Ésta es la época en la que Kierkegaard lleva a cabo su estrategia de comportarse como "un simple impostor":

> Creo que a mi relación con ella uno en verdad podría denominarla un amor infeliz. Yo la amo, ella es mía; su único deseo es que me quede con ella; su familia me suplica... eso es mi más grande deseo. Debo decir que no. Para hacerle las cosas más fáciles, le haré creer, en la medida de lo posible, que yo era un simple impostor, un hombre frívolo, esto con el fin, si es posible, de hacer que me odie. Pues creo que le resultaría todavía más difícil si ella sospechara que la causa era mi melancolía... ¡cómo se parecen, sin embargo, la frivolidad y la melancolía![77]

No es sencillo determinar si esta empresa tuvo o no éxito. Según el testimonio de la propia Regina, la respuesta es clara: no. Ella conoció desde un principio la profunda melancolía de Kierkegaard, quien, además, solía ventilar sus problemas con ella, en especial aquellos que tenían que ver con el difunto Michael Pedersen. Sabía que difícilmente llegarían a casarse, pero ella estaba enamorada de

[75] *Id.*
[76] *Pap.*, X[5] A 149:14.
[77] *Pap.*, III A 161.

él y se sentía cautivada por su espíritu. Cuando por fin recibió la carta donde le anunciaba la ruptura, ella estaba convencida de que la única razón de esto era la melancolía. Por lo demás, continúa Regina, ella nunca sintió odio o amargura hacia Kierkegaard, tan sólo dolor y pena, los cuales fueron tan intensos que cayó enferma por algún tiempo.[78] De esta manera, las "frivolidades" de Kierkegaard no consiguieron aligerar la carga de Regina, sino que, por el contrario, la humillaron y la hundieron en una terrible depresión.

Los demás allegados de la joven pareja, en cambio, no reaccionaron con la misma ecuanimidad frente a la cuestionable conducta del novio. Peter Christian, el hermano mayor de Kierkegaard, creyó incluso necesario visitar a los Olsen para explicarles que Søren no era en el fondo una persona tan ruin. Cuando le reveló su intención a su joven hermano, Kierkegaard explotó. "Haz eso y te pondré una bala en la cabeza",[79] le advirtió. Éste era un asunto que se tomaba muy en serio. Por otro lado, el hermano de la agraviada, Jonas Olsen, estaba furioso, lo cual era desde luego más que comprensible. Le escribió una carta al "impostor" en la que le hacía saber el gran odio que su persona le inspiraba. Frente a esta no tan velada amenaza, Kierkegaard escribe con elegante arrogancia en su diario:

> La pasión es, pese a todo, el asunto principal, es el verdadero dinamómetro para los seres humanos. Es por ello que nuestra época es tan miserable, porque no tiene pasión. Si mi buen Jonas Olsen, tal como escribió en esa memorable carta, realmente pudiera odiar como nunca antes ha odiado, entonces yo me consideraría afortunado por ser un contemporáneo suyo, me sentiría feliz por ser el objeto de semejante odio.[80]

[78] *Cfr.* Kirmmse, *op. cit.*, pp. 35-36. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que este testimonio de Regina proviene de 1896, más de cuarenta años después de la muerte de Kierkegaard, cuyo nombre ya era famoso. La anciana Regina acaba de enviudar y, de repente, los curiosos comienzan a rodearla en busca de detalles acerca de su compromiso con el célebre escritor. Es preciso reconocer, con todo, que con relación a los detalles objetivos de la historia del compromiso, el testimonio de Regina es sorprendentemente parecido al relato del mismo Kierkegaard.

[79] *Pap.*, X[5] A 149:17.

[80] *Pap.*, III A 185.

En una ciudad tan pequeña como Copenhague, el escándalo se difundió con rapidez para humillación de Regina y gran deshonra de Kierkegaard. La dignidad de éste no permanece impasible ante la feroz opinión pública. Ve como inminente su caída en desgracia:

> Cómo humilla a mi orgullo el no poder regresar con ella. Había empeñado todo mi orgullo en mantenerme fiel a ella, pero no me atrevo a hacerlo. No estoy acostumbrado a situar mi honor en la ignominia. Mi honor siempre ha residido en la lealtad. Y, no obstante, ahora debo mostrarme a sus ojos como un impostor, y ésa es la única forma en que puedo corregir mis yerros.[81]

Pero el asunto ya no tenía remedio. El 29 de septiembre, Kierkegaard defendió su disertación *Sobre el concepto de ironía*, la cual, a pesar de todas las objeciones iniciales, fue aprobada con grandes honores. Ahora era necesario despedirse de Regina. En ese último encuentro, ella le dijo: "No, ya no puedo seguir con esto; debemos separarnos; ahora eres libre; no me vuelvas a visitar".[82] Se dieron un último beso y cada quien siguió por su camino.

El 25 de octubre de 1841, catorce días después de la ruptura y un día antes de que la facultad le otorgara el grado de *magister artium*, Kierkegaard está a bordo del buque de vapor prusiano *Königin Elisabeth*, el cual lo llevará a Stralsund, desde donde viajará por tierra hasta Berlín. Durante la travesía, Kierkegaard escribe con mano titubeante:

> Tú dices: "Qué he perdido o, mejor dicho, de qué me he privado". Qué he perdido, ¡ay!, ¿cómo podrías saberlo o entenderlo? Si ha de hablarse al respecto, mejor harías en callar. ¿Cómo podría nadie conocer esto mejor que yo? Yo que convertí mi alma extremadamente reflexiva en un marco del mejor gusto posible para su pura y profunda... mis oscuros pensamientos... mis sueños melancólicos... mis brillantes esperanzas... y, principalmente, toda mi inestabilidad; en una palabra, todo el resplandor al lado de su profundidad... y cuando entonces

[81] *Pap.*, III A 172.
[82] Kirmmse, *op. cit.*, p. 41.

siento vértigo al contemplar su devoción infinita; pues nada es tan infinito como el amor... o cuando sus sentimientos no se hundían así en la hondura, sino que danzaban sobre las profundidades con el ligero juego del amor...

¿Qué he perdido? Lo único que amaba. Frente a la mirada de los hombres, eso que he perdido es mi palabra de honor. ¿Qué he perdido? Aquello en lo que siempre he depositado y, sin temor a este golpe, en lo que siempre depositaré mi honor, mi dicha, mi orgullo: ser fiel... No obstante, al momento de escribir esto mi alma se encuentra tan inquieta como mi cuerpo, en un camarote sacudido por los vaivenes de un buque de vapor.[83]

Ahora que Regina ha quedado atrás, ya no hay nada más que se interponga entre Kierkegaard y su vocación literaria.

F. Nassim Bravo Jordán

***

[83] *Pap.*, III A 147.

Nota sobre la traducción

La presente traducción está basada en el tercer volumen de la primera edición danesa de los *Papirer*, de Kierkegaard (*Søren Kierkegaards Papirer*, ed. por P. A. Heiberg, V. Kuhr y E. Torsting, vols. i-xx, Copenhague: Gyldendal, 1909-1948) y contiene los diarios y papeles sueltos correspondientes a los años 1840-1842. Como se sabe, los *Papirer* están ordenados cronológicamente (de acuerdo con el criterio de sus editores, Heiberg, Kuhr y Torsting) y en este volumen he seguido esa misma línea.

A diferencia de los volúmenes anteriores, en la presente traducción he incluido, además de los papeles A (es decir, los diarios propiamente dichos), una selección de los papeles B de los años comprendidos en este volumen. Los papeles B contienen ensayos inéditos, esbozos o proyectos literarios, artículos, correcciones o adendas de las obras publicadas de Kierkegaard. La razón por la que he agregado este material en este volumen y no en los anteriores consiste en que, si bien los papeles B tienen textos completamente originales, la mayoría de las entradas son borradores de las obras grandes de Kierkegaard, cuya producción "en serio" comenzó en 1840, con la redacción de la segunda parte de *Sobre el concepto de ironía*. De esta manera, antes de ese año, el material de los papeles B es en realidad mínimo y me pareció que no valía la pena incluir sólo unas pocas entradas a costa de la unidad editorial de los volúmenes. Pero a partir de este momento y en los volúmenes siguientes añadiré una selección de este material inédito, el cual, espero, le permitirá

al lector mirar, por así decirlo, detrás de bambalinas en el proceso de producción de las obras más famosas del escritor danés. En este volumen he incluido las "Notas de *Sobre el concepto de ironía* (1840-1841)", una selección de las "Notas de *O lo uno o lo otro* (1841-1842)", y el esbozo de una carta dirigida a H. C. Andersen titulada "¡Un momento, señor Andersen! (1840)".

Al igual que en el tercer volumen de esta colección, he agregado las referencias cruzadas entre los *Papirer* y la última edición danesa de los escritos de Kierkegaard (*Søren Kierkegaard Skrifter*, ed. por Niels Jørgen Cappelørn, Joakim Garff, y Alastair McKinnon, vols. I-XXVIII, Gads Forlag: Copenhague, 1997-). Cuando algún pasaje en particular no tiene correspondencia con los *Skrifter* (como ocurre a menudo con los papeles B), lo indicamos con un guion entre corchetes colocado después del número de la entrada. Así, por ejemplo: *Pap.*, III B 180:2 [-]. En un sentido práctico, esta nueva edición es más accesible que los antiguos *Papirer*, de manera que la decisión de incluir las referencias cruzadas se tomó con la idea de facilitar la consulta de los textos originales daneses para el lector conocedor de danés que desee hacerlo. Los *SKS* (*Søren Kierkegaard Skrifter*) pueden consultarse en la siguiente liga: www.sks.dk

Cronología

1756	12 de diciembre. El padre de S. K., Michael Pedersen, es bautizado en Sædding, Jutlandia.
1768	18 de junio. Nace la madre de S. K., Anne Sørensdatter Lund, en Brandlund.
1797	26 de abril. Segundo matrimonio del padre —viudo y sin hijos— con la madre de S. K., quien era la empleada doméstica.
1813	5 de mayo. Nace S. K. en Copenhague, en la casa familiar de Nytorv; es el último de siete hermanos. 3 de junio. S. K. es bautizado en la Iglesia del Espíritu Santo.
1819	14 de septiembre. Muere el hermano de S. K., Søren Michael, a los doce años.
1821	S. K. ingresa al Colegio de la Virtud Cívica.
1822	15 de marzo. Muere la hermana de S. K., Maren Kirstine, a los veinticuatro años.
1824	24 de septiembre. La hermana de S. K., Nicoline Christine, contrae matrimonio con Johan Christian Lund. Johan Ludvig Heiberg viaja a Berlín, donde conoce a Hegel.
1828	20 de abril. S. K. es confirmado en la Iglesia de nuestra Señora por J. P. Mynster.

11 de octubre. La hermana de S. K., Petrea Severine, contrae matrimonio con Henrich Ferdinand Lund.

1830 30 de octubre. Kierkegaard se inscribe en la Universidad de Copenhague.
Poul Martin Møller es nombrado profesor en la Universidad de Copenhague.

1831 Muere Hegel.

1832 Muere la hermana de S. K., Nicoline Christine, a los treinta y tres años, después de la muerte de su hijo durante el parto.

1833 21 de septiembre. El hermano de S. K., Niels Andreas, muere en Estados Unidos a los veinticuatro años.
Heiberg publica, en danés, *Sobre la importancia de la filosofía para la época presente*, obra con la que se introduce por vez primera el pensamiento de Hegel en Dinamarca.

1834 31 de julio. Muere la madre de S. K.
17 de diciembre. S. K. publica en el número 34 del *Kjøbenhavns flyvende Post*, de Heiberg, un artículo titulado "Otra defensa de las extraordinarias habilidades de la mujer".
29 de diciembre. Muere la hermana de S. K., Petrea Severine, a los treinta y tres años, después de dar a luz.
Hans Lassen Martensen inicia su viaje por Europa.

1835 17 de junio-23 de agosto. Viaje a Gilleleje.
28 de noviembre. Discurso de S. K. ante la unión de estudiantes, "Nuestra literatura periodística".

1836 18 de febrero. "Las observaciones matutinas en *Kjøbenhavnsposten* no. 43", publicado en el número 76 del *Kjøbenhavns flyvende Post.*
12 y 15 de marzo. "Sobre la polémica de *Fædrelandet* I y II", publicados en los números 82-83 del *Kjøbenhavns flyvende Post.*
10 de abril. "Al Sr. Orla Lehmann", publicado en el numero 87 del *Kjøbenhavns flyvende Post.*

21 de octubre. El hermano de S. K., Peter Christian, contrae matrimonio con Elise Marie Boisen.
Martensen regresa a Copenhague después de su viaje por Europa.

1837 S. K. es profesor de latín en el Colegio de la virtud cívica.
La batalla entre la vieja y la nueva jabonería.
S. K. conoce a Regina Olsen en casa de Peter Rørdam.
Se publica el primer número del diario *Perseus* de Heiberg.
Lecciones de Martensen sobre dogmática especulativa.

1838 13 de marzo. Muere Poul Martin Møller.
5 de mayo. S. K. cumple veinticinco años, alcanzando la mayoría de edad legal en Dinamarca.
De los papeles de alguien que todavía vive.
8 de agosto. Muere Michael Pedersen Kierkegaard.
Se publica el segundo número del diario *Perseus*, de Heiberg.
Lecciones de Martensen sobre filosofía moderna ("Lecciones introductorias a la dogmática especulativa").

1839 S. K. se prepara para su examen final de teología.
3 de diciembre. El príncipe Christian es coronado Christian VIII, rey de Dinamarca.

1840 S. K. redacta, aunque no publica, *¡Un momento, señor Andersen!*
3 de julio. S. K. presenta y aprueba con calificación *laudabilis* su examen final de teología.
18 de julio. S. K. inicia su viaje a Jutlandia para visitar Sædding, el pueblo donde nació su padre.
8 de agosto. S. K. regresa a Copenhague.
10 de septiembre. S. K. anuncia su compromiso con Regina Olsen.

1841 2 de junio. S. K. solicita permiso al rey Christian VIII para redactar y defender su disertación *Sobre el concepto de ironía* en danés.

16 de julio. La disertación *Sobre el concepto de ironía* es aprobada para su defensa por el comité de examinadores de la Facultad de teología.

11 de agosto. S. K. le devuelve su anillo de compromiso a Regina.

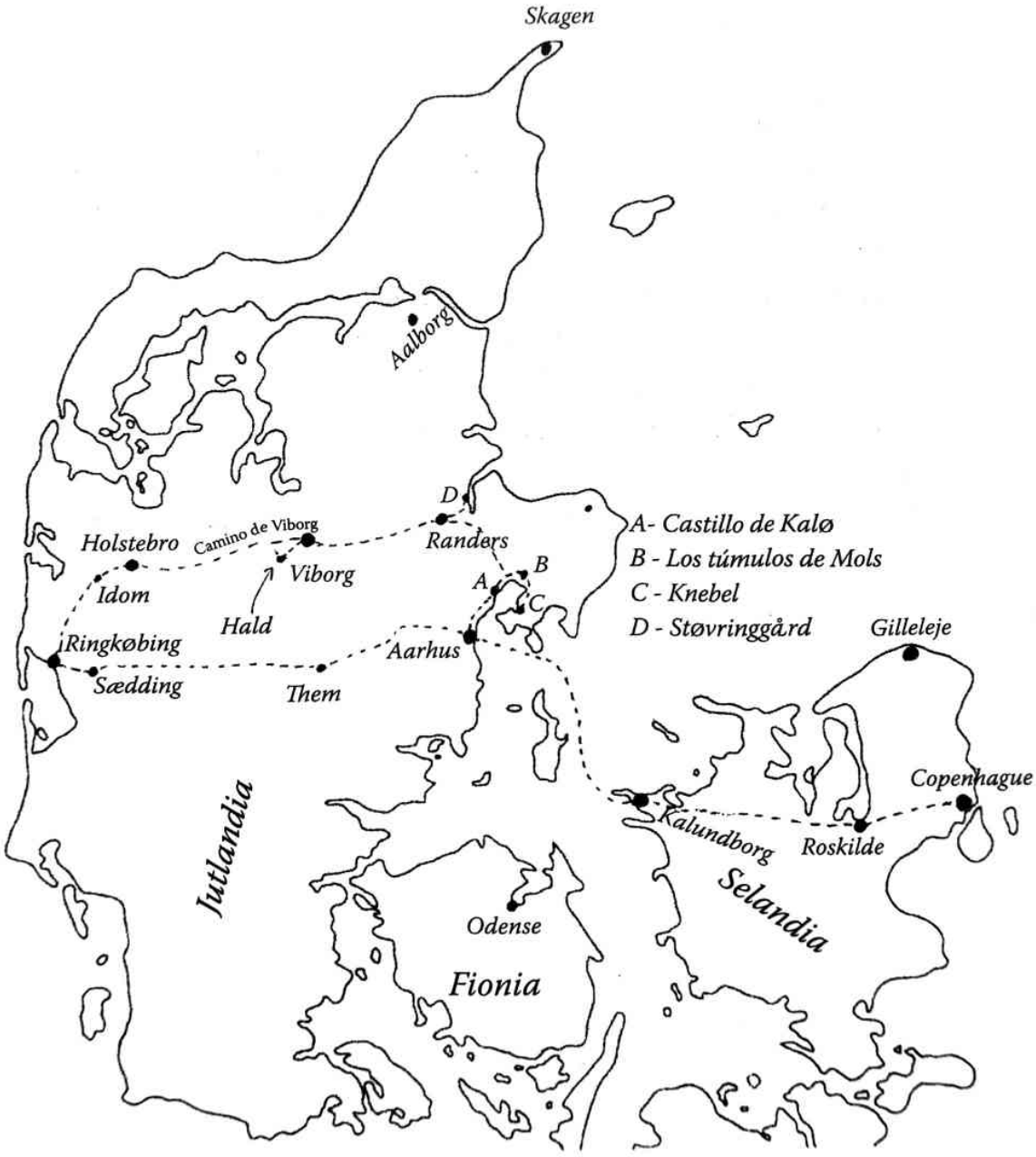
29 de septiembre. Defensa pública de *Sobre el concepto de ironía*.

11 de octubre. Se hace oficial la ruptura del compromiso entre S. K. y Regina Olsen.

25 de octubre. S. K. inicia su primer viaje a Berlín.

26 de octubre. La facultad de teología de la Universidad de Copenhague le otorga a S. K. el grado de *magister artium*.

Mapa de Dinamarca



El itinerario

— 18 de julio. S.K. parte de Copenhague con rumbo a Kalundborg. De ahí zarpa hacia Aarhus, en Jutlandia.
— 19 de julio. S.K. llega a Aarhus.
— 21 de julio. S.K. visita las ruinas del castillo de Kalø y los tres túmulos de Mols.
— Visita a Carl Boesen en Knebel.
— S.K. llega a Randers y hace el viaje en barca a través del Gudennå hacia el claustro de Støvringgård.
— Viaja hacia Viborg, en el centro de Jutlandia. El 26 de julio llega el rey Christian VIII a la ciudad.
— S.K. hace el camino a pie hacia la casa señorial de Hald.
— S.K. se detiene en el camino de Viborg para dar un paseo por el yermo.
— S.K. llega a Holstebro. Visita al pastor Gjeding en Idom.
— 1 de agosto. S.K. pasa la noche en Ringkøbing.
— 2-4 de agosto. S.K. en Sædding.
— 4 de agosto. S.K. pasa la noche en Them.
— 5 de agosto. Llega nuevamente a Aarhus.
— 6 de agosto. S.K. zarpa de Aorhus hacia Kalundborg a bordo del "Christian den ottende".
— 8 de agosto. S.K. está de vuelta en Copenhague.

Papeles A

Papeles 1840

4 de julio-10 de agosto

III A 1
[*Blade af en ældre journal. Papir* 264:1]

Lo cierto es que lo abstracto, lo metafísico, debe acortarse y abreviarse cada vez más (tanto en el sentido en que el pintor acorta[1] como en el sentido más estricto en el que uno acorta, pues la duda a través de la cual el sistema se abre camino más y más[2] ha de superarse y, en consecuencia, hacerse cada vez menos locuaz), pero, al afirmar además que su objeto es la realidad histórica, el pensamiento metafísico se engaña a sí mismo. Es decir, después de que el sistema

[1] *Cfr.*, por ejemplo, Gotthold Ephraim Lessing, *Laokoon, oder über die Grenzen der Malerei und Poesie* [*Laocoonte o sobre los límites en la pintura y la poesía*], en *Gotthold Ephraim Lessing's sämmtliche Schriften* [*Escritos reunidos de Gotthold Ephraim Lessing*], vols. 1-28, Berlín: Voss, 1825-1827, vols. 29-32, Berlín y Stettin, 1828; *ASKB* 1747-1762; vol. 2, 1825, p. 269. En el capítulo XVI, Lessing señala: "La pintura, obligada a representar en sus composiciones lo coexistente, no puede servirse sino de un solo momento de la acción, y por lo tanto debe escoger procurando que este momento sea el más fecundo y el mejor para dar a comprender los momentos que preceden y los que siguen".

[2] *Cfr.* Hans Lassen Martensen, "*Indledningsforedrag til det i November 1834 begyndte logiske Cursus paa den kongelige militaire Høiskole. Af J. L. Heiberg, Lærer i Logik og Æsthetik ved den kgl. militaire Høiskole* [*Introducción para el curso de principiantes de lógica de noviembre de 1834 en la Real academia militar. De J. L. Heiberg, profesor de lógica y estética en la Real academia militar*]", en *Maanedskrift for Litteratur* [*Publicación mensual de literatura*], ed. por "una sociedad", vol. 16, Copenhague, 1836, pp. 515-528, particularmente la p. 521, donde Martensen dice: "Hegel intenta descubrir el punto independiente de la experiencia y el conocimiento mediante la *práctica* de la duda dialéctica".

se ha consumado y alcanzado la categoría de la realidad,[3] aparece la nueva duda, la nueva contradicción —la última y más profunda— según la cual la realidad metafísica es determinante para la realidad histórica (los hegelianos distinguen, por tanto, entre existencia y realidad; el fenómeno externo es existente, pero sólo posee realidad en la medida en que es asimilado en la idea.[4] Esto es completamente correcto, pero los hegelianos no determinan cuál es el límite en que cada fenómeno puede hacerse real de este modo, lo cual se debe a que se mira el fenómeno desde la perspectiva aérea de lo metafísico, pero, por otro lado, no se mira lo metafísico en el fenómeno desde el fenómeno), a saber, lo histórico constituye la unidad de lo metafísico y lo accidental.[5] Es lo metafísico en el sentido de que esto es el vínculo eterno de la existencia sin el cual lo fenoménico se desintegraría; es lo accidental en el sentido de que con cada comienzo existe la posibilidad de que éste pudiera ocurrir de distintas e infinitas maneras; la unidad de esto es, desde la perspectiva divina, *la providencia*, y, desde la perspectiva humana, *lo histórico*. Ahora bien, el sentido de lo histórico no es que deba ser anulado, sino que el individuo ha de ser libre y también feliz ahí. Esta unidad de lo metafísico y lo accidental se encuentra ya en la autoconsciencia, la cual es el punto de partida de la personalidad. Me hago consciente de forma simultánea en mi validez eterna, en, por así decirlo, mi necesidad divina y en mi finitud accidental (el hecho de que soy este ser concreto, nacido en este país, en esta época, sometido a todos los múltiples influjos de este entorno cambiante). Este último aspecto no debe ser omitido o rechazado; por el contrario, la verdadera vida del individuo reside en su apoteo-

[3] Kierkegaard se refiere, quizá, al intento de Hegel de analizar la realidad [*Wirklichkeit*] como una categoría lógica. *Cfr.* Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Wissenschaft der Logik* [*Ciencia de la lógica*], ed. por L. Von Henning, vol. 1,1-1,2 y 2, Berlín, 1833-1834; *ASKB* 552-554; vol. 1, *La lógica objetiva*, segunda sección "La doctrina de la esencia", parágrafo 3, cap. 2, "La realidad", en *Hegel's Werke* [*Obras de Hegel*], vols. 1-18, Berlín, 1832-1845; vol. 4, pp. 199-218.

[4] Sobre la distinción hegeliana entre *Existenz* y *Wirklichkeit*, *cfr.*, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Wissenschaft der Logik*, vol. 1,2, "La doctrina de la esencia", parágrafo 2, cap. 1, "La existencia", en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 4, pp. 199-218.

[5] *Cfr.*, Hegel, *Wissenschaft der Logik*, vol. 1,2, "La doctrina de la esencia", parágrafo 3, cap. 2 "La realidad", "A. Lo accidental o realidad formal, posibilidad y necesidad", en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 4, pp. 202-207.

sis, la cual no consiste en que este yo vacío de contenido se arranque furtivamente, por decirlo de alguna manera, de su finitud con el fin de volatilizarse y evaporarse en su emigración celestial, sino en que lo divino mora y se encuentra dentro de lo finito.

f. 4 de julio de 1840.

III A 2 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:2]

El periodo de conflicto que siguió a la Reforma[6] dentro de la misma Iglesia protestante resulta muy interesante en un doble sentido. Por un lado, porque dio una prueba de que en la Reforma se puso en movimiento un factor histórico-universal (esto también se reconoce, en parte, por la necesidad que se experimentó de reflexionar acerca de las experiencias pasadas en el mundo, razón por la cual estos conflictos ofrecen, por así decirlo, una biografía en resumen de toda la dogmática). Por otro lado, porque todos los problemas dogmáticos se plantearon aquí en su más profunda concreción, a pesar de que en ocasiones se rayó en lo paradójico o caricaturesco.

f. 4 de julio de 1840.

III A 3 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:3]

Es preciso decir que toda la filosofía moderna,[7] incluso en su presentación más sobresaliente, no es en verdad más que una introducción a un hacer posible el filosofar. Es innegable que Hegel concluye, pero únicamente ese desarrollo que comenzó con Kant y que estaba dirigido al conocimiento . En Hegel se llega de un modo más profundo a aquel resultado que la filosofía anterior admitía de manera inmediata como un comienzo: que hay realidad en el pensamiento; pero todo el pensamiento que a partir de dicha suposición (o que ahora se alegra con el resultado) se introduce en la genuina contemplación antropológica, eso es algo que no ha empezado.
Cfr., K. K., pp. 20 y 21.[8]

f. 5 de julio de 1840.

[6] Probablemente una alusión al periodo de conflictos doctrinales y políticos entre las distintas iglesias protestantes que inició con la muerte de Lutero en 1546 y culminó con la publicación en traducción al alemán de la *Formula Concordiae*, el último escrito luterano, en 1580.

[7] *Den nyere Philosophie*, literalmente, "la más nueva" o "la más reciente filosofía", es decir, la filosofía a partir de René Descartes (1596-1650).

[8] Se refiere a dos pasajes del diario KK. El primero es *Pap.*, II C 55 [KK:2], fechado el 13 de agosto de 1838; y el segundo, sin fecha, es *Pap.*, II C 58 [KK:2].

III A 4 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:4]

Como condición para la unidad entre lo divino y lo humano que se da en la fe (que corresponde a la unidad anterior entre lo divino y lo humano que se da en el conocimiento, la duda que avanza infinita y finitamente)[9] está la duda de si la humanidad pecaminosa, después de haberse modificado la relación original, es capaz de volver a la unidad con Dios; está esa duda o, para emplear una expresión más patológica y concreta, esa *preocupación* [*Sorg*] (de la cual todo lo cristiano es ciertamente una concreción).

f. 5 de julio de 1840.

III A 5 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:5]

Es un bello pensamiento, a la par que profundo y correcto ése que Platón expresa cuando dice que todo conocimiento es un recuerdo,[10] pues qué triste sería si aquello que tendría que serenar al hombre, aquello en lo cual podría encontrar reposo, residiera fuera de él y, en ese mismo sentido, resultara estar siempre fuera de él, y que el único medio de consuelo consistiera en ahogar esa necesidad interna, la cual jamás quedaría satisfecha, con el auxilio del ajetreo y el ensordecedor ruido de una cientificidad externa (*sit venia verbo*).[11] Nos recuerda este punto de vista a aquello que se ha expresado en la filosofía moderna con la observación de que todo

[9] *Cfr.*, por ejemplo, la disertación de Hans Lassen Martensen, *De autonomía conscientiæ sui humanæ, in theologiam dogmaticam nostri temporis introducta* [*Sobre la autonomía de la autoconsciencia humana en la teología dogmática de nuestra época*], Copenhague: I. D. Quist, 1836, pp. 19-23 (traducida al danés por L. V. Petersen, *Den menneskelige Selvbevidstheds Autonomie i vor Tids dogmatiske Theologie*, Copenhague: C. A. Reitzel, 1841; *ASKB* 651; pp. 16-19). En esta obra, Martensen señala que la duda cartesiana precede a la identidad entre ser y pensamiento.

[10] Ver, por ejemplo, el diálogo *Menón*, 81d, donde Sócrates le explica a Menón: "El alma, pues, siendo inmortal y habiendo nacido muchas veces, y visto efectivamente todas las cosas, tanto las de aquí como las del Hades, no hay nada que no haya aprendido; de modo que no hay de qué asombrarse si es posible que recuerde, no sólo la virtud, sino el resto de las cosas que, por cierto, antes también conocía. Estando, pues, la naturaleza toda emparentada consigo misma, y habiendo el alma aprendido todo, nada impide que quien recuerde una sola cosa —eso que los hombres llaman aprender—, encuentre él mismo todas las demás, si es valeroso e infatigable en su búsqueda. Pues, en efecto, el buscar y el aprender no son otra cosa, en suma, que una reminiscencia".

[11] *Sit venia verbo*, latín, "si se me permite decirlo así".

filosofar es una reflexión sobre aquello que se encuentra dado ya en la consciencia,[12] con la excepción de que este punto de vista es más especulativo y aquél, más piadoso y, por consiguiente, incluso un poco místico en la medida en que engendra una polémica en contra del mundo con el objeto de subyugar el conocimiento del mundo con el fin de traer esa quietud —no el silencio infinito, σιγη,[13] tan característico de lo abstracto— con la cual se harían audibles dichos recuerdos. Pero no por eso hemos de detenernos. Por el contrario, aquí en el mundo del conocimiento reposa sobre el hombre una maldición (bendición) que le ordena comer su pan con el sudor de su frente;[14] pero justo como en la existencia física esto no significa que se le deba dar a la tierra el poder de germinar, sino que ha de hacerse todo para que ésta pueda llegar a manifestarse por sí misma, lo mismo ocurre también con el conocimiento y, por tanto, puede decirse que el espíritu finito es como es: una unidad de necesidad y libertad (éste no ha de determinarse a través de un desarrollo infinito para llegar a ser *algo*, sino que ha de determinarse mediante el desarrollo para llegar a ser *lo que es*), y, así, es una unidad del resultado y el esfuerzo (es decir, no ha de producir algo

[12] *Cfr.* Johan Ludvig Heiberg, *Om Philosophiens Betydning for den Nuværende Tid* [*Sobre la importancia de la filosofía para la época presente*], Copenhague: C. A. Reitzel, 1833, pp. 49ss; *ASKB* 568. En este texto, Heiberg dice: "Con el fin de evitar cualquier malentendido, tal vez no sea superfluo repetir eso que ya se ha dicho de modo claro y a lo cual se refiere todo este tratado: que ni en el sistema hegeliano ni en ningún otro sistema verdadero puede considerarse a la filosofía como algo nuevo que aparece igual que una medicina universal que, una vez ingerida, tendría que curar todos nuestros males. Es más bien la meta a la cual tienden nuestra actividad política, nuestra ciencia, nuestro arte, nuestra poesía y nuestra religión, cada cual de acuerdo con su propia fuerza interna, de suerte que la filosofía no es otra cosa que el conocimiento de la verdad a la que dichas actividades ya han llegado". Y, más adelante, en la p. 51: "Se trata sencillamente de abrir nuestros ojos a aquello que ya vemos sin saberlo, de abrir nuestra consciencia y observar aquello que contiene".

[13] σιγε, *sige*, griego, "silencio" o "quietud".

[14] Ver Génesis 3:17-19, donde Dios condena a Adán después de haber comido el fruto prohibido: "Al hombre le dijo: 'Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás".

nuevo a través del desarrollo, sino que, a través del desarrollo, ha de tomar posesión de *lo que tiene*).

f. 10 de julio de 1840.

Cfr., EE, p. 37.[15] DD. p. 59.[16]

III A 6 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:6]

Es extraño el odio que Hegel siente por lo edificante, algo que salta a la vista por todas partes.[17] Pero lo edificante no es un opiáceo que adormece; se trata más bien del amén del espíritu finito y constituye un aspecto del conocimiento que no deberíamos ignorar.

f. 10 de julio de 1840.

III A 7 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:7]

Fue sólo por un uso accidental y caprichoso de su propio principio que Sócrates no se volvió positivo, sino que, de forma sencilla, permaneció en lo negativo, pues el arte de preguntar constituye sólo el lado dialéctico del arte de responder (y cuando se dice que un necio puede preguntar más de lo que siete sabios son capaces de

[15] Kierkegaard se refiere a una entrada de su diario EE (*Pap.*, II A 523), fechado el 30 de julio de 1839: "Los filósofos piensan que todo conocimiento —sí, incluso la existencia de la divinidad— es algo producido por la humanidad misma, y que solamente en un sentido figurado puede hablarse de una revelación, más o menos en el mismo sentido en que decimos que la lluvia cae del cielo, cuando esta lluvia no es sino el vapor producido por la tierra. Sin embargo, ellos olvidan, para seguir usando la misma metáfora, que en el comienzo Dios separó las aguas del cielo de las aguas de la tierra, y que hay algo más elevado que la atmósfera".

[16] Del diario DD (*Pap.*, II A 301), fechado el 2 de diciembre de 1838: "Con el desarrollo de los conceptos a priori fundamentales sucede como con la oración en la esfera cristiana, pues uno pensaría que en esta última el hombre se pone en la relación más libre y más subjetiva con Dios, y sin embargo escuchamos que es el Espíritu Santo quien produce la oración, de manera que la única oración que queda sería: que podamos rezar, incluso cuando sepamos, con una mirada más profunda, que también eso es algo producido en nosotros. Del mismo modo, ninguna deducción conceptual o lo que se quiera tenga alguna fuerza constitutiva podría ser meramente pensada o querida si esa voluntad no fuera un abismo vacío e improductivo, lo cual corresponde con esa única oración y con el modo en el que es producida en nosotros".

[17] *Cfr.* Hegel, *Phänomenologie des Geistes* [*Fenomenología del espíritu*], ed. por Johann Schulze, en *Hegel's Werke, op. cit.*, vol. 2, pp. 8ss; *ASKB* 550: "Pero a la ciencia no le cuadra esta sobriedad del recibir o esta parquedad en el dar. Quien busque solamente edificación, quien quiera ver envuelto en lo nebuloso la terrenal diversidad de su ser allí y del pensamiento y anhele el indeterminado goce de esta indeterminada divinidad, que vea dónde encuentra eso; no le será difícil descubrir los medios para exaltarse y gloriarse de ello. Pero la filosofía debe guardarse de pretender ser edificante".

responder,[18] uno excusa a los sabios aclarando que la razón de que no sean capaces de responder es que el otro no puede preguntar), pero Sócrates empleó su arte de un modo exclusivamente polémico para demostrar que fulano era incapaz de responder. En este sentido, podría ser un tema muy interesante mostrar la manera en que las palabras de Sócrates en las que habla sobre la inmortalidad y de su condición de reunirse en la otra vida con Homero,[19] etcétera, muestran que también deseaba interrogarlos; porque esto significa que, o bien deseaba mostrarles también que ellos no sabían nada y, de esa forma, reducir toda υψωμα[20] a la vacía y simple infinitud de la ignorancia, o bien lo positivo hacía aquí acto de presencia como un interrogar dirigido a obtener algún conocimiento. Aquello que tanto ha preocupado a la filosofía moderna, librarse de toda presuposición para comenzar de nada, eso mismo lo hizo Sócrates... para terminar con nada.

f. 10 de julio de 1840.

El misticismo no tiene la paciencia para esperar la revelación de Dios.

III A 8 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:8]

f. 11 de julio de 1840

Está bien que se hable tanto de poner a la experiencia en contraste con el conocimiento a priori; sin embargo, no puede negarse que fue

III A 9 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:9]

[18] La expresión se encuentra, por ejemplo, en Nikolai Frederik Sereverin Grundtvig, *Danske Ordsprog og Mundheld* [*Proverbios y refranes daneses*], Copenhague: C. A. Reitzel, 1845, p. 97; *ASKB* 1549. El proverbio no. 2542 dice: "Un tonto puede preguntar más de lo que siete sabios pueden responder".

[19] Ver *Apología de Sócrates*, 41a-b, donde Sócrates dice: "Pues si, llegado uno al Hades, libre ya de éstos que dicen que son jueces, va a encontrar a los verdaderos jueces, los que se dice que hacen justicia allí: Minos, Radamanto, Éaco y Triptólemo, y a cuantos semidioses fueron justos en sus vidas, ¿sería acaso malo el viaje? Además, ¿cuánto daría alguno de vosotros por estar junto a Orfeo, Museo, Hesíodo y Homero? Yo estoy dispuesto a morir muchas veces, si esto es verdad, y sería un entretenimiento maravilloso, sobre todo para mí, cuando me encuentre allí con Palamedes, con Ayante, el hijo de Telamón, y con algún otro de los antiguos que haya muerto a causa de algún juicio injusto, comparar mis sufrimientos con los de ellos; esto no sería desagradable, según creo. Y lo más importante, pasar el tiempo examinando e investigando a los de allí, como ahora a los de aquí, para ver quién de ellos es sabio, y quién cree serlo y no lo es".

[20] υψωμα, *hýpsema*, griego, "elevación", "altura", "alteza" o "soberbia".

una encomiable discreción la que motivó a aquel escrupuloso juez[21] que deseaba probar por sí mismo cada castigo para ser más justo en el momento de aplicarlo; fue de una gran discreción que no incluyera la pena de muerte.

[sin fecha]

III A 10 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:10]

... porque estar con la naturaleza es lo opuesto a estar con el hombre; un paraje particular acrecienta su valor conforme uno lo visita con mayor frecuencia y si bien el instante del gozo se vuelve en cada ocasión más breve, también se torna más pleno, pues el inseguro titubeo entre los objetos cesa de modo paulatino y se toma lo verdaderamente bello con una mayor seguridad; puesto que aquello que se disfruta y desea gozar en la naturaleza es lo uniforme, aquello que ha permanecido desde el primer feliz instante, en el hombre busca uno lo mudable (no en el sentido en que, por desgracia, todo hombre es mudable, es decir, inestable), esto es, la vida eternamente joven, y, dado que eso no existe, la gente resulta más aburrida en la medida en que uno lidia con ellos por más tiempo.

f. 15 de julio de 1840.

III A 11 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:11]

Si es cierto eso de que los filósofos no tienen presuposiciones,[22] debería también haber una explicación acerca del lenguaje y todo su significado y vínculo con la especulación, pues ahí la especulación tiene un medio que no se ha proporcionado ella misma, y así como para la especulación el eterno secreto de la consciencia es que ahí resida la unidad entre la categoría de la naturaleza y la categoría de la libertad, lo mismo sucede con el lenguaje: por un lado es lo ori-

[21] No se ha podido identificar cuál es la fuente de Kierkegaard.

[22] *Cfr.*, Hegel, *Wissenschaft der Logik*, en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 3, pp. 59-74, donde se explica que el pensamiento especulativo comienza sin presuposiciones. La discusión sobre el comienzo de la filosofía también fue importante en Dinamarca. Así, por ejemplo, en la reseña de Heiberg del escrito de Waldemar Henrik Rothe, *Læren om Treenighed og Forsoning* [*Doctrina sobre la Trinidad y la reconciliación*], en *Perseus, Journal for den speculative Idee* [*Perseus, Diario para la idea especulativa*], no. 1, junio de 1837 y no. 2, agosto de 1838, ed. por J. L. Heiberg; ASKB 569; no. 1, p. 36, donde Heiberg afirma: "Ha de reconocerse que el sistema realmente cumple lo que promete: un comienzo sin presuposiciones".

ginalmente dado y, por otro, es algo que se desarrolla libremente. Justo como el individuo jamás puede llegar a ser independiente de forma absoluta por mucho que se desarrolle libremente, pues, por el contrario, la libertad consiste en apropiarse con libertad de aquello que está dado y, por consiguiente, en llegar a ser —por medio de la libertad— absolutamente dependiente, de igual forma ocurre también con el lenguaje, y en ocasiones nos encontramos con esa propensión mal dirigida a no tomar el lenguaje como algo dado que uno se apropia libremente, sino como algo que uno se da a sí mismo, ya sea que esto se manifieste en las más elevadas regiones donde por lo regular termina en silencio* o en el aislamiento personal de un galimatías. De esta manera podría explicarse también la historia sobre la confusión babilónica de las lenguas,[23] como un intento arbitrario de construir un lenguaje común caprichosamente estructurado, un intento que, puesto que carecía por completo de un elemento común integrador, tenía que desbaratarse en las más dispersas diferencias, pues aquí es válido eso de que totum *est parte sua prius*,[24] lo cual no se ha comprendido.

f. 18 de julio de 1840.

* *Al margen*: La negación del lenguaje.

[23] Ver Génesis 11:1-9, donde se relata que, originalmente, todo el mundo poseía una misma lengua. Entonces los hombres intentaron construir una torre que alcanzara la cúspide del cielo y Dios, como castigo, desperdigó a los hombres y confundió sus lenguas.

[24] *Totum est parte sua prius*, latín, "el todo es anterior a sus partes".

III A 12 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:12]

Cuando uno entiende las palabras de Brorson:

Cuando mayor es en el corazón la melancolía
Se afina entonces el arpa de la alegría[25]

no como fueron escritas, religiosamente, sino en un sentido estético, entonces encontramos en ellas un lema para toda existencia de poeta, la cual necesariamente ha de ser desdichada.

f. 9 de agosto de 1840.

III A 13 [*Blade af en ældre journal. Papir* 264:13]

Estas palabras de Platón (que el sacerdote egipcio le dirige a Solón), Ω Σόλων, Σολων Ελληνες αει παιδες εστε, γερων δε Ελλην ουκ εστιν,[26] constituyen el mejor y más conciso aforismo acerca de la esencia de lo griego [*Græcitæten*].

f. 10 de agosto de 1840.

[25] "Naar Hjertet sidder meest beklemt / Da bliver Frydens Harpe stemt", de la sexta estrofa del salmo *I denne søde Juletid* [*En esta dulce temporada navideña*], del obispo Hans Adolf Brorson (1694-1764). *Cfr. Troens rare Klenodie, i nogle aandelige Sange fremstillet af Hans Adolph Brorson* [*Bonitas joyas de la fe, en algunos cantos espirituales de Hans Adolph Brorson*], ed. por L. C. Hagen, Copenhague: N. C. Ditlewsen, 1834, pp. 115s; *ASKB* 199.

[26] "¡Ay!, Solón, Solón, ¡los griegos siempre seréis niños!, ¡no existe el griego viejo!" Ver *Timeo*, 22b.

Del viaje a Jutlandia

19 de julio-6 de agosto 1840

Anotaciones fragmentarias III A 14

[sin fecha]

Fantasía para un cuerno de posta III A 15
[Not5:1,
Not5:2]

Adiós, hogar mío
Adiós, recibe mi saludo

Recibe mi saludo, poderosa naturaleza, con tu belleza fugitiva. No es a ti a quien quiero, sino a tu memoria. En balde me detienes en mi marcha; has de inclinarte ante el poder formidable de la fatalidad, la cual con cada giro de la rueda engendra el destino que es para ti incontenible y que pasa por encima de ti.

[sin fecha]

Nota de III A 15: III A 16
[Not5:1]

Para la música no poseo un particular talento y éste es el único instrumento que en ocasiones toco. Puesto que veo que se pide que el cuerno de posta sea reemplazado por una trompeta ordinaria y que el postillón se someta a un examen de ejecución musical, ya va siendo tiempo de presentar la renuncia. Es una pena que la administración de transportes no pueda hacer que las aves ejecuten conmovedoras melodías en vez de ese gorjeo absurdo y ese arrogante discurso con los que nadie aprende nada ni es posible obtener ninguna satisfacción

genuina y ennoblecedora. Además, sería posible colocar a periodistas retirados y a otras personas venidas a menos en los distintos distritos forestales a manera de ecos. De esto se seguiría, naturalmente, la consecuencia de que el servicio no sería siempre tan puntual; por ejemplo, cuando el eco estuviera de visita en otra parte. Sin embargo, con ello se tendría asimismo la ocasión de escuchar algo que vale la pena escuchar, ya que se tendrían programas y, puesto que uno sabría de antemano lo que se toca en cada distrito, cada quien podría viajar entonces de acuerdo con su propio gusto. No niego, por lo demás, que sería un empleo engorroso eso de tener que saltar de la cama inmediatamente cada que a uno que otro caprichoso alemán le viniera en gana cerciorarse de que el eco está ahí. Por otra parte, también sería preciso contar con extraordinarias habilidades lingüísticas a fin de que no surgieran preguntas formuladas en un idioma desconocido y estar uno muy atento para evitar malentendidos con respecto al significado y no sea menester decir con demasiada frecuencia: ¿perdone usted?

[sin fecha]

III A 17
[Not5:2]

Nota de III A 15:
Recibe mi saludo, belleza provinciana, jovencita que curiosamente asomas la cabeza por la ventana; no temas, no voy a perturbar tu paz. ¡Oh, mírame directamente para que no te olvide!

[sin fecha]

III A 18
[Not5:2]

Nota de III A 17:
Recibe mi saludo, alado morador del cielo, tú que con tanta facilidad te elevas a ese lugar a donde el resto de nosotros con tantas fatigas nos esforzamos por llegar.

[sin fecha]

III A 19
[Not5:3]

Nota de III A *17*:
Es también por esa ligereza tan característica de los viajes que suele decirse acerca del postillón que, cuando sopla, sopla la grasa de la sopa.[27]

[sin fecha]

[27] La fuente de esta frase o proverbio no ha sido identificada.

Nota de III A *15*:

III A 20
[Not5:5]

Despierta, levántate, adórnate con toda tu gloria; no eres tú el que en su fugaz cacería pasará por encima de nuestras cabezas; tú te quedarás. Somos nosotros lo que con prisa fugitiva volamos por encima de ti.

[sin fecha]

III A 21
[Not5:4]

Melodrama para cuerno de posta
pero ahórrame entonces
los constantes bocinazos

[sin fecha]

III A 22
[Not5:6]

No hay personas que más me gustaría que cayeran o que el Knippelsbro[28] se levantara frente a ellos que esos atareados hombres de negocios que tienen tantas e interminables cosas que hacer en el mundo. El resto de nosotros, en cambio, cuando el Knippelsbro se alza encontramos una ocasión adecuada para sumergirnos en nuestros pensamientos.

[sin fecha]

III A 23
[Not5:7]

El semipelagianismo[29] no es una postura en absoluto. Éste se revuelve en los infinitos aspectos de la singularidad del fenómeno, *semper numularii instar deum computatione instruit, Semper inter arma nunquam neque beatitatem pacis neque lætitiam victoriæ reportat, semper anxie.**[30] Afirma que un individuo quizá lo necesita y que

[28] Knippelsbro, puente que conecta a Copenhague (la parte de la ciudad que se encuentra en Selandia) con Christianshavn.

[29] El semipelagianismo, que la tradición ha atribuido a Juan Casiano (*circa* 360-435). A diferencia del pelagianismo original, que sostenía que el ser humano podía alcanzar la salvación con sus solas fuerzas y, por tanto, había sido condenado como herejía, el semipelagianismo intentó conciliar el poder del libre albedrío con la doctrina ortodoxa de la gracia tal como la expuso Agustín. De esta manera, el semipelagianismo defendió la idea de que la fe era en su comienzo un acto libre y únicamente después era necesaria la intervención de la gracia divina. A pesar de esto, el semipelagianismo fue condenado como herejía en el segundo concilio de Orange, en 529.

[30] "Muestra siempre a Dios como un corredor de bolsa con su libro de cuentas, aunque, siempre armado, jamás proporciona ni una paz dichosa ni un triunfo feliz, sino que está siempre angustiado". La fuente de Kierkegaard no ha sido identificada.

otro tal vez no. Si se le pregunta por qué no, es incapaz de responder nada y se limita a señalar que las cosas son así; si se le pregunta la razón de eso, puede que responda que eso se debe a que, de hecho, las cosas son así o a que una corrupción mayor así lo exige. Entonces se le pregunta qué tan grande ha de ser esa corrupción, pero a eso tampoco puede responder.

* *Semper indagans, verbosus garrulus nunquam propositi potitus habeant valeant vivant cum illa.*[31]

[sin fecha]

III A 24
[Not5:8]

Si philosophi hujus ævi jure contenderint, disputationes ipsorum et magna eorundem de ph. merita ignorare immo non in succum et sangui nem convertere non impunite licere, equidem non negaverim mihi persuasum esse, melius veritati consultum iri, si illorum vestigia non secuti non vitam ex sytemate disponere et interpretari, sed systema tandem ex experientia evadere atque prodire conamur ab utrimque enim pugnandum est.[32]

[sin fecha]

III A 25
[Not5:9]

Precisamente porque con lo cristiano aparece una vida completamente nueva en el hombre[33] es que resultaría imposible determinar nada acerca de la inmediatez que precede y que por toda la eternidad precederá a la mediatez y a la dialéctica dadas a través de la reflexión; de igual forma, también con respecto al nacimiento natural del alma ha de pensarse en una relación espontánea con la divinidad creadora. Así podemos constatar que la cuestión acerca de lo que ahí tiene

[31] "Siempre inquisidor, locuaz, jamás llegando a su meta. Eso lo tienen y que les aproveche". La fuente, si la hay, no ha sido identificada.

[32] "Si los filósofos de nuestra época discutieran conforme al derecho, yo no negaría su libertad para dedicarse con impunidad a sus disputas e importantes cuestiones sobre filosofía, no haciendo caso de los méritos; no negaría que me habían convencido de que era mejor buscar la verdad de eso, si, siguiendo ese modelo, intentáramos no dividir e interpretar la vida desde el sistema, sino que, haciendo a un lado el sistema, partiéramos de la experiencia; el esfuerzo ha de llevarse a cabo desde estos dos aspectos".

[33] Ver II Corintios 5:17, donde Pablo dice: "Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo".

su inicio será una pregunta puramente metafísica, y el individuo que reflexione sobre ello deberá estar siempre consciente de esa relación con lo divino. Sin embargo, justo porque el mismo nacimiento espiritual[34] reside más allá de toda consciencia es que su lugar ha de estar en lo divino, y el hecho de que el individuo singular pueda reflexionar sobre ello es una muestra de la prioridad de lo divino.

[sin fecha]

III A 26
[Not5:10]

Cuando el individuo, después de haber renunciado a todo esfuerzo por descubrirse a sí mismo en la existencia y en el entorno exteriores a sí mismo, cuando después de este naufragio se vuelve hacia lo más elevado, surge entonces, luego de semejante vacío, lo absoluto, no sólo en su plenitud frente a él, sino también en la responsabilidad que ahora siente como suya.

[sin fecha]

III A 27
[Not5:11]

[—Es imposible, dices tú, etcétera.—]

[sin fecha]

III A 28
[Not5:12]

Sobre las buenas obras

Sombra — la mano derecha no sabe lo que hace la izquierda[35]

[sin fecha]

III A 29
[Not5:13]

El amor paternal de Dios.

[sin fecha]

[34] Ver Juan 3:1-16, donde Jesús le habla al fariseo Nicodemo acerca del renacimiento en el espíritu.

[35] Ver Mateo 6:3, donde Jesús dice: "Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha".

III A 30 [Not5:14] *Nota de III A 29:*
¿O no lo viste nunca como un padre amoroso?
1) criando[36]
2) produciendo una más profunda comunidad de amor
[sin fecha]

III A 31 [Not5:15] Los que fueron llamados en la hora undécima.[37]
[sin fecha]

III A 32 [Not5:16] Señor, Dios nuestro, tú conoces nuestro dolor mejor que nosotros mismos, tú sabes con cuánta facilidad el atemorizado corazón se revuelve en inquietudes inoportunas y autoinfligidas. Deseamos pedirte que nos des la pericia para comprender lo inapropiado y soberbio de esto a fin de mirar con desdén estas ajetreadas penas que hemos acarreado sobre nosotros mismos. Pero con respecto a esa pena que tú mismo nos impones, te rogamos que podamos recibirla con humildad de tu mano y que nos des la fuerza para soportarla.
[sin fecha]

III A 33 [Not5:17] Y no nos permitas imaginar que el dolor es más meritorio que la alegría, la automortificación, etcétera.
[sin fecha]

[36] Ver, por ejemplo, Hebreos 12:5-6: "Habéis echado en olvido la exhortación que como a hijos os dirige: Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor; ni te desanimes al ser reprendido por él. Pues a quien ama el Señor, le corrige; y azota a todos los hijos que reconoce".

[37] Ver Mateo 20:1-16, donde se habla de un propietario que fue a contratar obreros para que trabajaran en su viña. Contrató a algunos en la primera hora de la mañana, a otros en la hora tercia y luego en la hora sexta y en la nona, y a todos ellos les pagó un denario. Finalmente, llamó a otros en la hora undécima y les pagó también un denario. Cuando los demás, que habían trabajado por más horas, protestaron, el propietario respondió a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno? Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos" (vv. 13-16).

La observación de que Hegel es un paréntesis dentro de Schelling parece ser cada vez más válida.[38] Ahora sólo queda esperar que el paréntesis se cierre. III A 34 [Not5:18]

[sin fecha]

Siempre se me ha acusado por emplear largos paréntesis. La preparación para mi examen ha sido el paréntesis más largo que he vivido.[39] III A 35 [Not5:19]

[sin fecha]

El carácter a priori de la fe puede comprenderse en parte *por el lado del conocimiento*, pues aquello que cuenta con el cielo habrá vencido toda duda, ya que la duda es lo demoniaco que yace entre el cielo y la tierra; en parte *por el lado de las obras*, porque es la certidumbre del triunfo (Romanos 8).[40] III A 36 [Not5:20]

[sin fecha]

Hegel tiene al menos el mérito de que, mientras que la filosofía que lo precedió[41] estuvo a punto de alcanzar la idea de que el lenguaje existía para ocultar los pensamientos[42] (porque éstos definitivamente no pueden expresar das *Ding an sich*),[43] él mostró que el pensamiento es III A 37 [Not5:21]

[38] Ya desde los años veinte del siglo XIX, Schelling había anunciado que su filosofía "positiva" estaba destinada a superar la filosofía "negativa" de Hegel. Cuando Hegel murió y Schelling ocupó su cátedra en la Universidad de Berlín, comenzó a hablarse de que la filosofía negativa de Hegel era un paréntesis entre la primera etapa negativa y la posterior etapa positiva de Schelling.

[39] Kierkegaard comenzó a estudiar para su prueba de teología en otoño de 1838 y presentó su examen el 3 de julio de 1840.

[40] Ver, por ejemplo, Romanos 8:37-39: "Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro".

[41] Es decir, la filosofía de Kant.

[42] Famosa frase del estadista francés Charles-Maurice de Talleyrand (1754-1838): *La parole a été donnée à l'homme pour déguiser sa pensé*, "la palabra le fue dada al hombre para ocultar su pensamiento".

[43] *Das Ding an sich*, "la cosa en sí". De acuerdo con la teoría del conocimiento de Kant tal como aparece en su *Crítica de la razón pura*, el conocimiento humano está limitado por la experiencia, es decir, únicamente es capaz de conocer el fenómeno o

inmanente en el lenguaje y se desenvuelve en éste. La otra forma de pensamiento era un constante titubeo en torno a la cosa.[44]

[sin fecha]

III A 38 [Not5:22]

El significado de la omnipresencia consiste justo en que Dios no sólo está en todas partes y en todos los tiempos, sino también que está totalmente presente en su presencia, presente de modo absoluto en cada particular, que se halla completo en cada uno y, al mismo tiempo, en el todo. Él no se encuentra, por así decirlo, repartido y, en consecuencia, presente de forma parcial en cada una de las cosas y totalmente presente a través de la sucesión: eso es panteísmo.[45] Más bien se encuentra de forma total en cada uno y, no obstante, en el todo: eso es teísmo,[46] personalidad, individualidad. Ahora bien, después de considerar esto, el desarrollo orgánico obtiene también su validez más profunda y más plena del mismo modo en que un ejército no se empobrecería porque cada soldado fuera, en un sentido espiritual, un general.

[sin fecha]

III A 39 [Not5:23]

De ahí uno constata que la fe es una determinación más concreta que lo inmediato,[47] ya que, desde el punto de vista puramente humano, el secreto de todo conocimiento consiste en reflexionar sobre lo que está dado de manera inmediata. En la fe damos por supuesto algo que no está dado y que no es posible demostrar a partir de la consciencia anterior, a saber, la consciencia del pecado y la certidumbre acerca del perdón de los pecados. Sin embargo, esta certeza no tiene el mismo origen que la certeza en el conocimiento, la cual proviene de la duda

---

su representación de la cosa a través de las formas sensibles y las categorías del conocimiento. De esta manera, lo que es "la cosa en sí" permanece oculto.

[44] *Cfr.* Hegel, *Wissenschaft der Logik*, en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 3, p. 11.

[45] *Panteísmo*, doctrina que identifica a Dios con el mundo o el universo.

[46] *Teísmo*, doctrina que, de modo contrario al panteísmo, sostiene que hay un dios personal y separado del mundo que no sólo lo ha creado, sino que interviene en él.

[47] Alusión al triple movimiento en la dialéctica hegeliana: inmediatez, mediatez e inmediatez mediada. Ver la reseña de Heiberg de *Læren om Treenighed og Forsoning*, *op. cit.*, pp. 35-36: "Como se sabe bien, el sistema hegeliano se mueve de tríada en tríada. En cada una de ellas, el primer momento es inmediato, el segundo es la mediación o el desarrollo del primero, y, por último, el tercero constituye una unidad nueva y sintética producida por la mediación, una unidad que ya no es inmediata".

y a través de una serie de consecuencias internas,[48] y todo mundo se percatará sin duda de la ligereza de entender a aquélla de este modo o, mejor dicho, aquel que la entiende de este modo no posee el punto de vista anterior (la consciencia del pecado), ya que éste es un acto libre. La consciencia del pecado no es tampoco, como la duda, un acto arbitrario del hombre, sino que es un acto objetivo precisamente porque la consciencia divina se encuentra de manera inmanente dentro de la consciencia del pecado. De ahí que la consciencia del perdón del pecado esté ligada con un acontecimiento externo, la aparición de Cristo, la cual no tiene un carácter externo en el sentido de que sea algo extraño y ajeno a nosotros, sino que es externo en cuanto que *histórico*.

[sin fecha]

En alguna parte de Inglaterra existe una tumba en la cual están inscritas las siguientes palabras: el más desdichado.[49] Imagino a alguien que leyera esto y creyera que la tumba estaba completamente vacía, pues estaba destinada para él. III A 40 [Not5:24]

[sin fecha]

La especie humana considerada según la imagen del hijo pródigo. III A 41 [Not5:25]

Hubo un momento en el mundo en que la raza le dijo a Dios lo mismo que el hijo del evangelio le dijo al padre: divide y comparte con nosotros, permítenos obtener nuestra *herencia*.[50]

[sin fecha]

Troels Lund[51] cuenta que en cierta ocasión, cuando era un niño, estaba de visita en casa de un Lund mayor y fue de paseo al bosque; sintió entonces el deseo ferviente de conseguir una pipa y consiguió III A 42 [Not5:26]

[48] Se refiere al método hegeliano, tal como lo describe H. L. Martensen en su curso sobre historia de la filosofía, según el cual la filosofía ha de comenzar con una duda metódica cartesiana y avanzar mediante una serie de consecuencias internas y necesarias hasta llegar al verdadero conocimiento. Ver *Pap.*, II C 25.

[49] La tumba que señala Kierkegaard se encuentra en la catedral de Worcester. La inscripción dice: *Miserrimus*, "el más desdichado".

[50] Ver Lucas 15:11-32, donde Jesús relata la historia del hijo pródigo o perdido.

[51] Troels Lund (1802-1876), pintor y diseñador danés, miembro de la Academia de las artes desde 1835. Hermano de la segunda esposa del cuñado de Kierkegaard, H. F. Lund.

que le prestaran una. En aquellos días el único objeto de su deseo era tener una pipa. Veinte años después recibió como regalo esa misma pipa. ¡Ay!, ¡cuánto la había deseado desde aquel entonces!

[sin fecha]

III A 43 [Not5:27] Es un modo propio [...]

[sin fecha]

III A 44 [Not5:28] Mi cabeza es, por desgracia, demasiado inteligente para no sentir los dolores del conocimiento, y demasiado inadecuada para sentir su dicha. Ese conocimiento que conduce a la dicha y esa dicha que conduce al conocimiento de la verdad, eso sigue siendo un secreto para mí.

[sin fecha]

III A 45 [Not5:29]

nihil extra deum
nihil præter deum[52]

[sin fecha]

III A 46 [Not5:30] El humor puede ser o religioso o demoniaco (en relación con los dos misterios).[53]

[sin fecha]

III A 47 [Not5:31] Y si por mucho que las cosas se oscurezcan ante tu mirada, si los pensamientos se confunden, tú eres pese a todo, lo mismo que Cristo, un ciudadano en ese reino[54] en el cual puede decirse con orgullo que el sol jamás se pone.[55]

[sin fecha]

#

III A 48 [Not5:32] El hecho de que la filosofía tenga que comenzar con una presuposición[56] no debe considerarse como un fracaso, sino como una *bendi-*

[52] Latín, "nada fuera de Dios, nada más allá de Dios".
[53] Se refiere, quizá, al misterio de lo divino y al misterio de lo diabólico.
[54] Es decir, el reino de Dios.
[55] "El sol jamás se pone en mi reino", frase comúnmente atribuida al emperador Carlos V. Friedrich Schiller, en su drama *Don Carlos*, se la adjudica al hijo del emperador, Felipe II, rey de España.
[56] Ver nota 22.

ción, y es también por ello que este *an sich*[57] constituye una maldición de la cual jamás podrá librarse. Este conflicto entre la consciencia como la forma vacía[58] y como la imagen fija de un objeto fugitivo es el mismo problema que encontramos en la libertad: ¿cómo es que este *arbitrium*[59] vacío que, lo mismo que una balanza, no tiene nada que ver con el contenido, sino que en su infinita y abstracta elasticidad se mantiene victoriosa e indiferente por toda la eternidad, cómo es que esto se convierte en una libertad positiva? También aquí nos topamos con una presuposición, ya que este *liberum arbitrium*[60] no es nunca algo que haya de encontrarse, sino que está ya dado con la existencia misma del mundo.

[sin fecha]

49
[Not5:33]

Precisamente porque el humor aspira a tener lo absoluto sin lo relativo es que titubea en el más desesperado de los saltos, siempre en la más terrible relatividad.

La misma lente aumenta (una brizna de hierba vale más que toda la sagacidad del mundo)[61] y reduce[62] (mejor escuchar la sabiduría de boca de un fariseo en contra de su voluntad que de un apóstol).[63]

[sin fecha]

[57] *An sich*, alemán, "en sí".

[58] Kierkegaard se refiere probablemente a la teoría del conocimiento según la cual la consciencia es una forma pura "vacía de contenido" o el principio formal del conocimiento. Así, por ejemplo, en la filosofía de Kant.

[59] *Arbitrium*, latín, "albedrío" o "libertad (de decisión)".

[60] *Liberum arbitrium*, latín, "libre albedrío".

[61] No se ha identificado la fuente de este proverbio.

[62] Ver también *Pap.*, II A 203 [DD:90]: "Me gustaría escribir un cuento cuyo personaje principal fuera un hombre que había recibido un par de anteojos, uno de cuyos lentes reducía la visión tanto como un microscopio, mientras que el otro la aumentaba en la misma proporción. Él lo veía todo muy relativamente".

[63] En una carta del escritor Johann Georg Hamann (1730-1788) a su amigo, J. G. Lindner, escrita en Königsberg el 12 de octubre de 1759: "*Und ich höre öfters mit mehr Freude das Wort Gottes im Munde eines Pharisäers, als eines Zeugen wider seinen Willen, als aus dem Munde eines Engels des Lichts* [A menudo escucho con más alegría la palabra de Dios en boca de un fariseo que declara en contra de su voluntad, que de la boca de un ángel de la luz]" (*cfr. Hamman's Schriften*, ed. por Fr. Roth, vols. 1-8, Berlín y Leipzig, 1821-1843; *ASKB* 536-544; vol. 1, p. 497.

III A 50 [Not5:34] Nyhavn 282, del lado de Charlottenborg.[64]

III A 51 [Not6:1]

Viaje a Jutlandia[65]

f. 17 de julio.

Kalundborg.[66]

La barca.[67] Es terrible lo aburridas que suelen ser las conversaciones cuando, como en este caso, se está junto a otras personas por tanto tiempo; justo como los viejos desdentados a menudo tienen que revolver la comida dentro de la boca, también aquí hubo un comentario que se repitió tanto que, al final, no tuve más remedio que escupirlo. Nos acompañaban cuatro sacerdotes[68] y, aunque la travesía duró ocho o nueve horas (una eternidad para mí), a los experimentados

[64] En el primer piso de este domicilio vivía, de acuerdo con el censo de febrero de 1840, el comandante y mercader Mathias Wilhelm Sass, propietario de la barca en la que Kierkegaard viajó a Jutlandia el 19 de julio de 1840. También era dueño del buque de vapor, *Cristian VIII*, en el que regresó a Copenhague el 6 de agosto.

[65] Después de la muerte de su padre, Kierkegaard y su hermano, Peter Christian, recibieron una carta (fechada el 4 de septiembre de 1838) de su tía, Else Pedersdatter Kierkegaard (1768-1844), en la que les pedía que la visitaran a ella y a su esposo en Sædding, en Jutlandia, la tierra natal del padre. Peter Christian hizo el viaje el 30 de julio de 1839. Un año después, el 24 de marzo de 1840, los hermanos Kierkegaard recibieron una nueva carta de su tía: "¿No será posible que tu querido hermano [Søren] nos diera el placer de visitarnos aquí en nuestro hogar, no por la gran vida que llevamos, sino por amor cristiano, para charlar como amigos y parientes" (*cfr. Breve og Aktstykker vedrørende Søren Kierkegaard* [*Cartas y documentos relacionados con Søren Kierkegaard*], vols. 1, ed. por Niels Thulstrup, Copenhague: Munksgaard, 1953-1954, p. 46). Un par de semanas después de presentar su examen de teología el 3 de julio de 1840, Kierkegaard viajó a Jutlandia.

[66] El sábado por la mañana del 18 de julio (no el 17) de 1840, Kierkegaard salió de Copenhague con dirección a Kalundborg, en la costa occidental de Selandia. De Kalundborg, una villa de aproximadamente dos mil habitantes (de acuerdo con el censo de 1840), partían los buques de vapor hacia Aarhus, en Jutlandia. Sin embargo, hubo un cambio en el programa y en vez de viajar en el barco de vapor *Dania*, Kierkegaard tuvo que abordar una barca, utilizada originalmente para transportar ganado, propiedad del mercader Sass (ver nota 64). Kierkegaard llegó a Aarhus el 19 de julio.

[67] Ver nota anterior.

[68] En el *Amtsavis og Avertissementstidende* [*Periódico provincial de avisos*], de Randers, del 22 de julio de 1840 aparece una lista con los pasajeros de la barca. Los cuatro sacerdotes: el pastor A. Sørensen, el pastor Krarup (con su esposa y dos niños), el pastor Rørdam y el deán Petersen (con su esposa). También aparece en la lista: "graduado de teología Kirkegaard".

pasajeros les pareció con todo que el viaje había sido excepcionalmente rápido, lo cual les proporcionó a los clérigos la ocasión de señalar, primero individualmente, que a los capitanes usualmente no les agrada tener sacerdotes a bordo porque provocan vientos en contra; después, al refutarse la verdad de dicha afirmación y casi a punto de concluir el viaje, establecieron en coro completo como un principio que eso de los vientos en contra no era cierto. En vano extendí las velas de mis órganos auditivos para captar una corriente; reinaba una calma absoluta; sólo se escuchaba a los cuatro vientos eso de que a los capitanes no les gusta tener sacerdotes a bordo (de ahí que sea un bien dudoso la disolución del vínculo parroquial,[69] ya que a pesar de que aquí en la barca imperaba una libertad parroquial absoluta y yo podía escuchar al clérigo que quisiera, eso no me ayudó en lo más mínimo). Puesto que cada uno de los sacerdotes parecía estar igualmente interesado y tener el mismo derecho de propiedad sobre esta historia, ninguno de ellos, desde luego, estaba dispuesto a concederle al otro un *privilegium exclusivum*.[70] Tenía la esperanza de enfermar de mareo o, en su defecto, que todos los demás pasajeros lo hicieran. Hay algo especial en observar a la gente que se embarca en estos viajes por mar. Una expedición marina es como una imagen en miniatura de toda la vida humana. La gente a bordo proviene de los más distintos estratos y condiciones, pero existe un peligro común que los amenaza a todos (y no estoy pensando en el posible hundimiento de la nave): el de marearse. Esta idea es la caja de resonancia para el todo, es el tono fundamental que resuena en el todo, ya sea que se manifieste en un cierto silencio solemne o en un júbilo forzado o en una temeraria gallardía. Lo específico de todos estos estados de ánimo reside siempre en su relación con esta única idea: de ahí lo tragicómico. Justo como la muerte es el humorista infinito que lo abarca todo (mientras que, en cambio, el humor humano está siempre limitado, pues incluso en su forma más desesperada hay una línea que jamás puede sobrepasar, un algo cuya grandeza está

[69] El debate acerca de la disolución del vínculo parroquial (*Sognebaand*), es decir, acerca de la libertad del pueblo de elegir la parroquia en la que deseaba servir, comenzó con las propuestas de reforma de N. S. F. Grundtvig, de 1834.

[70] *Privilegium exclusivum*, latín, "privilegio exclusivo".

obligado a reconocer) y todo lo digiere con la misma ligereza —al rey y al mendigo, al que clama al cielo y al que lleva su cruz en silencio—, de igual modo en los que se marean está también lo cómico que consiste en que toda la relatividad terrena, de la cual nadie puede emanciparse completamente, queda aquí suspendida. Los mayores contrastes se sitúan el uno al lado del otro sin celos mezquinos. Pero justo porque en la muerte hay esta inmensa seriedad es que la muerte misma constituye la iluminación con que las grandes pasiones, las buenas y las malas, se vuelven transparentes y lo externo ya no es para ellas una limitación; es por eso que el amor se manifiesta con tal emoción, porque está presente en su opuesto máximo: la separación. C. Boesen[71] me contó sobre una jovencita que iba acompañada por su hermana casada y sus niños en el barco de vapor. La hermana casada padecía retortijones a causa del mareo; la jovencita también estaba mareada, aún así, intentó aguantar para ayudar a los pequeños. Sin duda que el amor estaba presente aquí y quizá con la misma fuerza que veracidad, ya que en verdad se requiere de una gran fuerza para sobreponerse al tedio del mareo a fin de preocuparse por los demás. No obstante, el amor se movía en un medio imperfecto, pues precisamente porque el mareo, siendo una condición transitoria, es tan trivial, resulta imposible mantener una correcta seriedad cuando se piensa en la jovencita interrumpiendo constantemente sus amorosos cuidados por... el vómito.

III A 52
[Not6:2]

Aarhus, 18 de julio.[72]

La vida en estos pueblos de provincia es tan miserable, risible y *abgeschmakt*[73] como sus poses al caminar por la calle. En balde se empeña uno por andar con dignidad (pues caminar y meditar resulta absolutamente imposible; la meditación misma se reduciría a una

[71] Carl Ulrik Boesen (1801-1868), hermano del amigo de Kierkegaard, Emil Boesen, y pastor de la parroquia de Knebel-Roelse. Kierkegaard debió hablar con Boesen a su llegada a Aarhus el 19 de julio.

[72] Aunque en la actualidad, Aarhus es la segunda ciudad más grande de Dinamarca, en aquel año de 1840 contaba con apenas 7087 habitantes (según el censo de ese año). De ahí que Kierkegaard se refiera a ella como una "villa" o "pueblo de provincia" (*købstad*). Como se ha dicho en la nota 66, Kierkegaard llegó a Aarhus el 19 de julio, no el 18.

[73] *Abgeschmakt*, alemán, "insípida".

mera línea de guiones)... y cuando, encima de eso, se piensa que uno es objeto de esa peculiar curiosidad provinciana.

*

III A 53
[Not6:3, Not6:4]

Nota Bene. Con Anders en el desfile de la milicia.[74] El castillo de Kalø[75] y Marsk Stig = "El rey Mastix".[76] Knebel: los tres túmulos.[77] Visita a la catedral de Aarhus; el órgano.[78] El hambre insaciable de los pueblos de provincia de "noticias de la capital". A diferencia del país, no tienen ningún tipo de vida independiente, algo que resulta especialmente cómodo para uno que, como yo, viaja para *olvidar*.

[sin fecha]

~~~~~~~~~

†

III A 54
[Not6:5]

Me siento tan hastiado e infeliz que no sólo no tengo nada que pueda llenar mi alma, sino que tampoco concibo qué podría satisfacerla. ¡Ay, ni siquiera la bienaventuranza del cielo!

[sin fecha]

[74] La estancia de Kierkegaard en Aarhus coincidió con la visita al pueblo del recientemente coronado Christian VIII con su esposa, la reina Carolina Amalia. Los habitantes de Aarhus estaban fuera de sí por la excitación, algo que sin duda irritaba a Kierkegaard. Para darle una adecuada bienvenida a los nuevos monarcas, se erigió un arco triunfal, se dispararon veintisiete cañonazos como saludo y se organizó un desfile de la milicia urbana. El 22 de julio el rey estuvo en Randers y, al día siguiente, llegó a Viborg. Anders Christensen Westergaard (1818-1867), quien más adelante se convertiría en su asistente, probablemente acompañó a Kierkegaard durante el desfile.

[75] Castillo construido por el rey Eric VI Menved (1286-1319), en Kalø. Fue demolido en 1672, de modo que Kierkegaard visitó las ruinas del castillo.

[76] Stig Andersen Hvide (muerto en 1293), conocido como Marsk Stig, noble danés autor del asesinato en 1286 del rey Eric V, padre de Eric VI. Después de ser exiliado, Stig se estableció en la isla Hjelm en el mar de Kattegat, donde se dedicó a la piratería. "Rey Mastix" era probablemente un apodo local de Marsk Stig.

[77] Los tres túmulos, erigidos en la Edad de bronce, estaban situados en la colina de Mols, a 127 metros sobre el nivel del mar. Kierkegaard visitó Knebel, una villa de apenas 264 habitantes, en su camino de Aarhus a Randers. Ahí visitó también a Carl Boesen, quien era el pastor de la parroquia local (ver nota 71).

[78] La catedral de Aarhus, terminada en 1201, estaba dedicada a San Clemente. Después de un incendio durante el siglo XIV, fue reconstruida en estilo gótico. El órgano fue incorporado a la catedral en 1730 por Lambert Daniel Carstens.
~~~~~~~~~

III A 55
[Not6:6]

†

¡Hacia ti, oh Dios, nos volvemos en busca de *paz*! ¡Pero concédenos también la feliz certidumbre de que nada podrá arrebatarnos esta paz, *ni siquiera nosotros mismos* ni nuestros deseos necios y terrenales, ni mis insensatas peticiones ni el turbulento anhelo de mi corazón!

[sin fecha]

III A 56
[Not6:7]

†

Es terrible la absoluta pobreza espiritual que he padecido estos días, especialmente porque va acompañada por una añoranza corrosiva y una concupiscencia espiritual. No obstante, se trata de algo tan informe que ni siquiera sé qué es lo que extraño.

[sin fecha]

III A 57
[Not6:8]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

El vago; el vagabundo

Un joven nacido en *Christiansfeldt*[79] de un padre acaudalado que lo había educado con mucho rigor. Se volvió disoluto y el padre, por último, rompió con él. Se marchó a Alemania y vivió como vagabundo en los caminos. Regresó al cabo de un par de años y se fue a Fionia,[80] donde un venerable clérigo lo exhortó a que se corrigiera. Eso ayudó. Se quedó con él por algún tiempo y se le trató muy amablemente, si bien no como un miembro de la familia, tampoco como un criado: comía en su propia habitación, etcétera. Un día estaba trabajando en el jardín y, dado que era bien parecido, llamó la atención de un anciano coronel que estaba de visita en casa del clérigo. Quería tenerlo como mozo y lo convenció de que así fuera. Comenzó ahora una nueva vida para el joven. El coronel era un solterón y, como suele ocurrir con los ancianos, le cogió cariño y el joven pronto se volvió imprescindible y lo más querido para él. Así transcurrieron dos años. Una mañana el coronel llamó a la puerta, como era habitual, pero no contestó nadie; el anciano se inquietó y entró a la habitación del

[79] Christiansfeldt, ciudad al sur de Jutlandia fundada en 1733 por los hermanos moravos de Alemania.

[80] Fionia, es decir, Fyn, la segunda isla más grande de Dinamarca, situada entre Jutlandia y Selandia.

joven, donde encontró una carta dirigida a él en la que le rogaba que lo disculpara, "pero el bastón me calienta la mano y mi deseo se encuentra en los caminos de Alemania". Desde entonces no se ha vuelto a escuchar nada de él.[81]

En relación con esto me gustaría relatar, a modo de acto final, un episodio que la señora Boesen[82] me contó acerca de la prisión de Viborg.[83]

Ella y su marido visitaron la prisión. En un recinto separado encontraron a cinco o seis gitanos adultos (de entre 25 y 30 años) a los que se les estaba enseñando el alfabeto para prepararlos para la confirmación.[84] C. Boesen[85] le preguntó al maestro quién era el más inteligente de ellos y él señaló a uno, ante lo cual C. lo alentó a que perseverara con esa aplicación, "pues *él* no tenía desde luego nada que reprocharse y ahora se abría para él en muchos sentidos la perspectiva de convertirse en un miembro provechoso para el Estado". Dejaron entonces la celda y les resultó un poco curioso que el carcelero cerrara la puerta encerrando al maestro junto a los alumnos. Por este motivo le preguntaron al carcelero quién era el maestro y constataron, para su gran sorpresa, que *él* también era un prisionero; que hace tiempo había sido tutor en una casa, pero había robado de la caja. Entonces C. B. se preocupó por el discurso que le había dirigido, ya que debió haber sido humillante para el maestro, quien, visto desde esta perspectiva, seguramente tenía mucho que reprocharse. Ahora me gustaría imaginar que este maestro era mi vago.[86]

[sin fecha]

[81] Aunque la historia probablemente es ficticia en su mayoría, Kierkegaard tal vez se inspiró para el joven vagabundo en la figura de Andreasen Lunding, un gitano jutlandés que, estando en prisión en Viborg, le reveló al filólogo Niels Vinding Dorph el "lenguaje secreto" de los gitanos. *Cfr.* Niels Vinding Dorph, *De jydske Zigeunere og en rotvelsk Ordbog* [*Los gitanos jutlandeses y un diccionario de su lenguaje secreto*], Copenhague: Trust paa den Oudendalske Boghandlings Forlag, 1837, pp. 1-5; *ASKB* 1036. En su reporte, Dorph señala que Lunding, al igual que el héroe de Kierkegaard, había vagado por toda Alemania antes de ser encerrado en la prisión de Viborg.

[82] Achtonia Frederikke Frechland Boesen, esposa de Carl Ulrik Boesen.

[83] La prisión de Viborg, al norte de Jutlandia, fue fundada en 1743.

[84] Sobre la confirmación de los gitanos, *cfr. ibid.*, pp. 11ss.

[85] Sobre Carl Ulrik Boesen, ver notas 71 y 82.

[86] Ver nota 81.

III A 58
[Not6:9]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

En Mols[87] [...]

[sin fecha]

III A 59
[Not6:10]

La consciencia del pecado no debería volatilizarse mediante una observación desahogada acerca de un *commune naufragium*;[88] tampoco debería limitarse a una desesperada fijación en aquello que el individuo se inflige a sí mismo ni degenerar en una autoflagelación, como si ahí residiera alguna especie de perfección. Pues así como la mente ha de estar pronta a soportar los avatares del destino,[89] *también* cuando éstos se muestran como una consecuencia que uno se inflige a sí mismo, de igual manera el hombre debería estar seguro de que se le dará también la fuerza para soportarlos; pero ¿cómo puede el individuo convencerse de que tendrá la fuerza para soportar una carga que él mismo se ha impuesto por su *propia* mano y que, por tanto, tiene que luchar *proprio marte*?[90]

[sin fecha]

III A 60
[Not6:11]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Sócrates [....]

[sin fecha]

III A 61
[Not6:12]

Es una exposición indescriptible y magnífica del poder del amor la de ennoblecer al hombre o el renacimiento del hombre en Eros, como se lee en el *Banquete*.[91]

[sin fecha]

III A 62
[Not6:13]

Es un sentimiento extrañamente melancólico el que se apodera de uno cuando se observa la aparición de lo poético en el individuo en

[87] Mols, distrito situado en la parte sur de la península de Djursland, en la costa este de Jutlandia. Conocido por la "colina de Mols" (ver nota 77).
[88] *Commune naufragium*, latín, "naufragio común".
[89] Tal vez una alusión a Mateo 26:41, donde Jesús dice: "Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil".
[90] *Proprio marte*, expresión latina, "con sus propias fuerzas".
[91] Ver *Banquete*, 201d-212b, donde Sócrates les relata a los convidados al banquete de Agatón su conversación con la sacerdotisa Diotima, quien le habló sobre el nacimiento de Eros.

relación con su desarrollo. Pues lo poético es, en efecto, el componente divino en la existencia puramente humana, es la fibra a través de la cual la divinidad se afianza en la existencia. Por tanto, uno creería que *ellos* son los más felices, estos brillantes individuos, estos telégrafos[92] vivientes entre Dios y el hombre. Pero las cosas no son exactamente así. La demencia es su suerte;[93] sí: y la falta de reconocimiento y la perdición y, en una palabra, la aniquilación de su existencia personal que no cuenta con lo necesario para soportar los movimientos de la divinidad. Y así andan por el mundo, incomprendidos, desapercibidos, *reseñados.* (¡Pueden imaginarse algo más ridículo!) Sí, incomprendidos, pues ¿no corre acaso la misma suerte aquel que los comprende, no debe *él también* arder? Y *esto* es la gloria del mundo, lo más elevado y mejor sobre la tierra: *el poeta*... este nombre venerable al que ligamos las más sublimes nociones, las más felices expectativas. Pero esta sola es su suerte, la de conocer una sed que jamás puede saciarse. La existencia poética en la personalidad es el *sacrificio inconsciente,** las *molimina*[94] de la divinidad; sólo en lo religioso** el *sacrificio* se vuelve *consciente* y se suprime esta desproporción.

[sin fecha]

* Así como la fertilidad constituía para los judíos la más grande bienaventuranza, lo mismo ocurre con lo poético en cada hombre en cuyo interior se mueve algo superior. Con todo, no sin razón Raquel le dice a Dios: si esto significa concebir, ¿para qué lo hice?[95]

** Por eso Goethe no gusta tanto , es demasiado consciente para ser un sacrificio y no lo bastante profundo para querer serlo.[96]

[92] El telégrafo óptico se empleaba ya en Dinamarca desde las guerras napoleónicas (1801-1814), aunque únicamente cubrían el estrecho entre Selandia y Fionia (el mar llamado Storebælt ["El gran cinturón"]). No fue sino hasta 1854 que empezó a utilizarse el telégrafo eléctrico.

[93] Ver, por ejemplo, el diálogo platónico *Fedro* (245a), donde se sugiere que la inspiración poética es una especie de demencia. Ver también el diálogo *Ión*.

[94] *Molimina*, latín, "esfuerzos".

[95] Ver Génesis 25:22. No se trata de Raquel, sino de Rebeca, mujer de Isaac, quien estaba embarazada de Jacob y Esaú: "Pero los hijos se entrechocaban en su seno. Ella se dijo: 'Siendo así, ¿para qué vivir?' Y fue a consultar a Dios".

[96] *Cfr.*, por ejemplo, Johann Wolfgang Goethe, *Dichtung und Warheit* [*Poesía y verdad*], libro 13, en *Goethe´s Werke* [*Obras de Goethe*], vols. 1-60, Stuttgart y Tubinga:

III A 63
[Not6:14]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

No es la carencia la que despierta los genuinos anhelos ideales en el hombre, sino la sobreabundancia, ya que la carencia lleva aún dentro de sí un escepticismo terreno.

[sin fecha]

III A 64
[Not6:15]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Toda *mi desgracia* reside en que cuando quedo preñado con ideas, siento entonces una predisposición en contra del *ideal*. Es por ello que doy a luz a abominaciones y por lo que la realidad no responde a mis ardientes anhelos. Quiera Dios que no sea éste también el caso del amor, pues también ahí se apodera de mí una secreta angustia de que haya mezclado un ideal con la realidad. ¡Dios no lo permita! Esto *todavía* no es el caso.

¡Pero esta angustia provoca que quiera conocer el futuro y, al mismo tiempo, lo tema!

[sin fecha]

III A 65
[Not6:16]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Travesía por el Gudennå hacia Albæk;[97] visita al claustro de Støvringgård;[98] la luz del atardecer.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[sin fecha]

Cotta, 1828-1842, vols. 1-55, 1828-1833; *ASKB* 1641-1668; vol. 26, 1829, p. 236, donde Goethe se queja del entusiasmo que su *Werther* suscitó entre el público lector: "Acosado de ese modo, pudo el autor darse sobrada cuenta de que autores y público hállanse separados por un enorme abismo, del que ni los unos ni el otro tienen, por suerte para ellos, la menor idea [...] También estaba yo antes de eso al cabo de la calle de una cualidad del lector que guarda afinidad con esa otra, y que se nos antoja completamente cómica, sobre todo tratándose de aquellos que dan a la estampa su juicio. Porque alientan el delirio de que el autor, por el hecho de producir una obra, conviértese en su deudor y siempre queda muy a la zaga de aquello que verdaderamente querían ellos y deseaban, aunque poco antes de ver nuestra obra aún no tuviesen la menor idea de que pudiera existir o ser posible algo semejante".

[97] Se refiere a la travesía de ocho kilómetros en barco por el Gudennå, un riachuelo navegable, desde Randers hasta Albæk, una villa de cuatroscientos habitantes situada poco antes de la desembocadura del riachuelo en el fiordo de Randers.

[98] El claustro de monjas de Støvringgård, fundado en 1735, estaba situado a tres kilómetros al noreste de Albæk.

He estado pensando en predicar por primera vez en la iglesia de Sædding;[99] eso tendría que ser el domingo.[100] No fue menor mi sorpresa cuando vi que el texto era Marcos 8:1-10 (la alimentación de los cuatro mil) y me sentí impactado por estas palabras: "¿Cómo podrá alguien saciar a éstos con pan aquí *en el desierto*?",[101] pues justo estaré hablando ante la provincia más pobre de los yermos de Jutlandia.[102] III A 66 [Not6:17]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[sin fecha]

De visita en *Hald*;[103] el anciano que conocí estaba tumbado despreocupadamente de espaldas en el brezal con sólo una vara en la mano. Fuimos al molino de Non.[104] Cruzamos por un riachuelo llamado Koldbæk.[105] Me aseguró que era el agua más deliciosa de toda la región, después de lo cual bajó, se echó de bruces tan largo como era y comenzó a beber. Seguimos nuestro camino y él me confesó que en realidad había salido con la intención de ponerse a mendigar.[106] III A 67 [Not6:18]

¡Qué vida tan dichosa la suya! Tan despreocupado él, tendido ahí en el brezal, durmiendo; tan contento que sacia su sed con el agua fresca. Digamos que durmió un poquito de más, ¿y qué?, no es que tuviera asuntos que atender en el mercado de bolsa... y ahora llega a su destino, así que saluda a los señores, habla de los tiempos difíci-

[99] La iglesia de Sædding fue construida en estilo románico en el siglo XII y estaba dedicada a san Laurencio. En el año de la visita de Kierkegaard, el pastor de la iglesia era Jens Andreas Thonboe (1799-1864).

[100] Es decir, el domingo 2 de agosto de 1840. No se sabe con seguridad si Kierkegaard predicó ese día en Sædding, el pueblo natal de su padre. No obstante, es poco probable. No era común que se permitiera a un simple graduado de teología predicar. Uno de los principales requerimientos era haber cursado el seminario pastoral, al cual Kierkegaard no comenzó a asistir sino hasta el 17 de noviembre de 1840.

[101] Marcos 8:4, el evangelio para el séptimo domingo después de la fiesta de la Trinidad, donde los discípulos le preguntan a Jesús: "¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?".

[102] La provincia de Sædding contaba únicamente con dos poblaciones, Steensig y Sædding, y sólo esta última, con sus 209 habitantes, tenía una iglesia y una escuela.

[103] Hald, casa señorial en la comunidad rural de Dollerup, al suroeste de Viborg.

[104] Non, molino de agua situado a dos kilómetros al noreste de Hald.

[105] La corriente a la que se refiere Kierkegaard no ha sido identificada, pero a cuatro kilómetros al noreste de Hald existe una localidad llamada Koldbæk.

[106] La mendicidad, un hábito prohibido por la ley danesa, era una práctica común, especialmente en los grupos gitanos.

les, lamenta "no haber podido hablar con el rey en Viborg,[107] porque a todos les daba al menos dos táleros;[108]" lo dirigen entonces a la estancia de la servidumbre. La gente llega a casa del campo, se sirve la comida; se habla de todo lo que ha ocurrido en la casa y, mientras sacia su hambre, va removiendo por una hora la nata de la pobre cantidad de acontecimientos (porque en la relación de la naturaleza muerta con la más complicada vida histórica[109] sucede lo mismo que con las vacas suizas con respecto a las vacas holandesas:[110] dan menos leche, pero de mejor aroma; pues qué buen aroma despiden los escasos acontecimientos de la tranquila vida hogareña). Entonces se va a casa, tal vez recostándose a dormir por el camino.

¡Y es esta vida la que se nos ha enseñado a despreciar! Y qué vida la del resto de nosotros, ya sea que andemos a la brega o tengamos sobreabundancia sin mover un dedo. La tierra ya no da por sí misma aquello que el hombre requiere para su subsistencia, pero ¿acaso no es esta clase de vida la que más nos recuerda a nuestro origen paradisíaco? Incluso ese lema con el que se suscribe, "en el nombre de Dios", ¿no constituye acaso un conjuro que proporciona de forma sobrenatural aquello que de modo natural no se obtiene? Y justamente a través de este modo de vida ¿no se libera y emancipa el alma de la tiranía a la que nos encadena la abundancia incluso en mayor medida que la carencia?

Hay además otras etapas en esta vida. Ésta es la más simple. Hay otras que representan más aspectos particulares de lo poético: músicos, virtuosos del relato y la insinuación, etcétera. Éstos dan, por así decirlo, una compensación por el *usus fructus*.[111] ¿No es *esta*

[107] No hay noticia de que el rey Christian VIII repartiera limosna durante su estancia en Viborg (donde estuvo el 23 de julio de 1840). Ver también nota 74.

[108] A partir de un decreto del 31 de julio de 1818, la moneda danesa se dividió en táleros (*rigsdaler*), marcos (*mark*) y cuartos (*skilling*). Un tálero equivalía a 6 marcos, un marco a 16 cuartos y un tálero a 96 cuartos. Una criada, por ejemplo, ganaba unos 30 táleros al año. La diligencia de Copenhague a Kalundborg en la que viajó Kierkegaard tenía un costo de 6 táleros.

[109] *Vida histórica*, aquí en el sentido de pintura histórica, es decir, el género pictórico que representa acontecimientos históricos.

[110] Vaca holandesa, también conocida como vaca frisona o vaca de Holstein, criada exclusivamente para la producción de leche y famosas por su distintivo cuero blanco con manchones negros.

[111] *Usus fructus*, latín, "usufructo", es decir, el derecho a disfrutar bienes ajenos.

vida en todas sus modalidades la que ha prometido no poseer nada, sino que conserva únicamente el *usus fructus*?

Lo que me desagradó fue que el buen hombre me quisiera besar la mano por haberle dado un marco;[112] me hubiera gustado una mayor franqueza.

(Por el camino me encontré con una anciana que llevaba una cuna cargada en el cuello. Involuntariamente surgió en mí la imagen de una de esas criaturas antiguas que son las nodrizas secas[113] para los niños, que les dan la leche materna de la poesía. No obstante, mis expectativas estaban equivocadas, pues aunque parecía conocer Hald desde tiempos antiguos, se demostró que no podían ser más de 70 u 80 años.)

Mi mendigo, por el contrario, estaba bien enterado. Cuando le pregunté quién había sido el dueño en los viejos tiempos, me contestó que eso se remontaba a una época muy antigua. Yo empecé a tener mis dudas y temí que también se estuviera refiriendo a un periodo de setenta años, pero entonces me salió con la historia del señor Bugge,[114] quien había estado sitiado en Hald por siete años hasta que, por último, no le quedó más que una vaca, a la cual llevaba diariamente a beber cubierta con distintas pieles. A una pobre anciana se le permitió entrar al fuerte y regresó con espléndidos regalos, con lo cual les aseguró a los enemigos que Hald podía resistir el sitio por siete años más sin pasar hambre.[115]

[sin fecha]

~~~~~~~~~

III A 68
[Not6:19]

Paseo por el *yermo*.[116] (*La zona boscosa* junto a Hald; la mujer y el chico que huyeron hacia la maleza cuando llegué y que, sin mirarme directamente, respondieron a mis preguntas.) Me perdí; a lo lejos se

[112] Ver nota 108.
[113] Nodrizas secas (*Goldammer*), mujeres que cuidan a los bebés sin amamantarlos.
[114] Niels Bugge, noble jutlandés del siglo XIV y uno de los líderes de las revueltas en contra del rey Valdemar IV.
[115] *Cfr.* Just Matthias Thiele, *Danske Folkesagn* [*Leyendas populares danesas*], vols. 1-2, Copenhague: Seidelin, 1818-1823; *ASKB* 1591-1592; vol. 2, 1820, pp. 66ss., donde se relata esta misma historia, pero no en Hald, sino en el castillo de Kalø.
[116] Se refiere probablemente a los yermos al sur y al poniente de Viborg.
~~~~~~~~~

levantaba una masa oscura que ondeaba de un lado a otro como un desasosiego constante. Me sorprendí no poco, pues sabía bien que no había bosque alguno en los alrededores más que aquel que había dejado atrás. Solo en el yermo ardiente, rodeado por todas partes por la más perfecta uniformidad con la excepción del mar ondulante frente a mí, decididamente me mareé y sentí desesperación por no poder acercarme al bosque a pesar de mi fatigosa caminata. Y no llegué tampoco, pues cuando arribé al camino de Viborg[117] el bosque podía verse todavía, sólo que ahora yo, con el blanco camino como punto de partida, observé que se trataba de colinas de brezales al otro lado del lago de Viborg.[118] Justo porque en el yermo se tiene una perspectiva tan amplia, uno carece de cualquier escala de medida; uno camina y camina, y los objetos no cambian, porque en realidad no hay ningún *ob*jeto [*Gjen*stand] (pues para que haya un objeto se precisa siempre que haya un *otro* que lo vuelva *ob*jeto;[119] pero el ojo no es eso otro: el ojo es el factor que combina).

[sin fecha]

III A 69
[Not6:20]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Hundrup[120] me contó acerca de un genio con mala suerte, un desdichado y alcohólico maestro de escuela llamado Andresen que visitaba los lugares más ordinarios y ahí desplegaba sus conocimientos matemáticos. En cierta ocasión se topó en uno de estos sitios con un viajero al que de inmediato abordó y le enseñó sus habilidades en una serie de ingeniosos cálculos matemáticos, pidiendo como recompensa que pagara su cuenta. Cuando terminó y el viajero, quien en verdad había disfrutado con la exhibición, le preguntó cuánto debía pagar, aquél le respondió: 4 ß,[121] dos por la cerveza y dos por el aguardiente.

[sin fecha]

[117] Es decir, el camino entre Hald y Viborg.

[118] Las colinas al oriente del lago de Viborg.

[119] Un *ob-jeto* es algo que está arrojado (*jecto*) frente a (*ob*) "otro". Es decir, la esencia de un objeto exige la presencia de otra cosa, comúnmente un observador. La etimología es la misma para el término danés *Genstand*: lo que está (*stand*) enfrente (*gen*).

[120] Ferdinand Emil Hundrup (1808-1879), filólogo danés.

[121] Es decir, cuatro marcos. Ver nota 108.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 70
[Not6:21]

Justo como con los sonidos de ciertas aves, a un místico sólo puede escuchársele en el silencio de la noche. Por este motivo, un místico no tiene tanta importancia para la ruidosa época presente como para el espíritu afín que escucha en el silencio de la historia después del transcurso de los tiempos.

[sin fecha]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 71
[Not6:22]

Adondequiera que voy en provincia, lo primero que siempre me encuentro es a un hombre tocando el tambor y pregonando algún acontecimiento importante; así, por ejemplo, en Aarhus, que a causa de la intensa temporada de lluvias uno tiene que barrer las calles.[122] Es impresionante cómo todas las cosas son importantes en estos pequeños pueblos. En *Holstebro* [123] había tiro al blanco desde hace un día. Les deseo suerte a los honorables vecinos de Holstebro para que esta rara diversión dure al menos ocho días. También el pájaro parecía muy tenaz, pues, a pesar de que le habían volado un ala (al menos se le entregó el premio al afortunado ganador), no se movió.[124] El juez del pueblo estaba ahí presente con toda su majestuosidad, haciendo microscópicas observaciones con la ayuda de unos prismáticos. Lo único que faltaba era que el pueblo tuviera un diario para dar a conocer los resultados. Anders se divertía a lo grande, lo mismo con el desfile de la milicia en Aarhus[125] que con la sociedad de tiro en Holstebro, ya que ésta también marchaba hacia el campo con la música a todo volumen. El rey llegó una noche tarde a Viborg, razón por la cual todos los vecinos no se fueron a la cama, sino que permanecieron en vela como las vírgenes sensatas.[126] La reina llegó a las dos y

[122] Probablemente como preparación para la llegada del rey el 20 de julio.

[123] Holstebro, pueblo rodeado por la zona de yermos, contaba en 1840 con 1186 habitantes. Las sociedades de tiro al blanco eran una cosa común en los pueblos de provincia.

[124] Los pájaros que servían de blanco en estos concursos eran, desde luego, artificiales.

[125] Ver nota 74.

[126] Ver Mateo 25:1-13, donde se cuenta la parábola de las diez vírgenes que esperaban al novio. Las cinco vírgenes prudentes salieron a comprar aceite para sus lámparas y se mantuvieron en vela hasta la llegada del novio.

media de la mañana y entonces empezaron las iluminaciones.[127] En cada uno de los pueblos en los que hasta ahora he estado después del paso del rey, los habitantes afirman saber de muy buena fuente que en ninguna parte se la ha pasado tan bien como con ellos.

En Holstebro, la Jerusalén de los calceteros, me acordé por supuesto de mi padre.[128] Me encontré con el viejo Feld,[129] quien había estado en la compañía junto con Troels Lund.

Cuando pasamos por la iglesia de *Idom*,[130] el postillón me dijo que el pastor se llamaba Giedde,[131] después de lo cual bajé para saludarlo. Su recibimiento fue bastante frío y, a pesar de que no conocía a su familia, lo cierto es que no me esperaba algo así. Resultó que había sido un malentendido, ya que el pastor se llamaba *Gjeding*.[132]

[sin fecha]

72 ∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[Not6:23] Las muchachas de la región alrededor de Ringkøbing[133] llevan sombrero al estilo masculino.[134] Se ve bastante artificial; por el camino vi a una de ellas corriendo hacia el campo. Uno creería que era un hombre, pero su forma de andar revelaba que se trataba de una mu-

[127] Después de visitar Holstebro, Christian VIII debía regresar a Viborg el sábado 25 de julio, pero no llegó sino hasta la mañana del día siguiente. La reina Carolina Amalia, en cambio, llegó en la madrugada del 25.

[128] En Holstebro y, en general, en la zona de los yermos de Jutlandia, se suministraba lana para los calceteros de Copenhague, entre los cuales estaba el padre de Kierkegaard, Michael Pedersen.

[129] Poul Pedersen Feld, originario de Holstebro, inició un comercio de calcetería en Helsingør, donde se asoció con Troels Troelsen Lund. Éste se había iniciado como calcetero con su primo, Henrik Hansen Lund, padre de Johan Christian y Henrik Ferdinand, quienes se casaron respectivamente, en 1824 y 1828, con Nicoline Christine y Petrea Severine, hermanas de Kierkegaard.

[130] La iglesia de Idom, construida en estilo románico durante el siglo XII, está situada a siete kilómetros al oeste de Holstebro.

[131] Probablemente Christopher Octavius Gede (1803-1858), pastor en Harte-Bramdrup.

[132] Jens Jensenius Gjeding (1771-1849), pastor en Idom.

[133] Ringkøbing, situado en la orilla norte del fiordo del mismo nombre. En 1840 tenía 1239 habitantes.

[134] Las mujeres al noroeste de Jutlandia y particularmente en Ringkøbing acostumbraban usar, en efecto, un sombrero de copa negro hecho con pelo de liebre y con una cinta de seda, llamado popularmente "sombrero peludo (*loddenhat*)"

jer. Por la tarde me encontré con una de ellas y esperé tener la dicha de que se quitara el sombrero para mí a fin de que yo también pudiera quitarme el mío.

[sin fecha]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 73
[Not6:24]

Aquí estoy sentado, completamente solo (muy a menudo he estado de la misma manera solo, pero no he sido tan consciente de ello), y cuento las horas hasta ver *Sædding*.[135] Jamás he podido recordar cambio alguno en mi padre,[136] y ahora veré los lugares donde él, siendo un pobre niño, pastoreaba a sus ovejas,[137] esos lugares que, gracias a sus descripciones, han despertado una añoranza en mí. ¡Qué ocurriría si enfermara y se me enterrara en el cementerio de Sædding! ¡Qué extraña noción! Su último deseo para mí se ha cumplido... ¿Será en verdad ése *mi* único destino aquí en la Tierra? ¡En el nombre de Dios! Sin embargo, la tarea no era tan poca cosa si la comparamos con aquello que le debía. Yo aprendí de él lo que es el amor paterno y, a través de eso, adquirí una noción de lo que es el divino amor paterno, la única cosa inconmovible en esta vida, el verdadero punto arquimédico.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[sin fecha]

[135] El 1 de agosto de 1840 Kierkegaard estaba en Ringkøbing, la última parada antes de Sædding.

[136] Quizá una alusión a Santiago 1:17: "Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni fase de sombra".

[137] La familia Kierkegaard era originaria de la provincia de Sædding, donde el bisabuelo de Søren, Christian Jeppersen, se estableció a comienzos del siglo XVIII y adoptó el apellido "Kirkegaard". El padre de Kierkegaard, Michael Pedersen (1756-1838), se dedicó, al igual que la mayoría de los muchachos de familias pobres, al pastoreo de ovejas durante su infancia. En 1768, no obstante, viajó a Copenhague para convertirse en el aprendiz del calcetero Niels Andersen Seding. En 1780 fundó su propia compañía y en 1788 adquirió la licencia para importar y exportar al mayoreo. Su éxito fue tan inmenso y su fortuna creció tan rápido que ya en 1797 pudo delegar funciones y retirarse a una vida más tranquila. En 1794 se casó con Kirstine Røyen, quien murió dos años después sin darle hijos. Inmediatamente contrajo matrimonio con Ane Sørensdatter Lund (1768-1834), con quien tuvo siete hijos, de los cuales sólo dos, Peter Christian (1805-1888) y Søren, le sobrevivieron. En 1809 compró la casa de Nytorv, donde murió en 1838.

III A 74
[Not6:25]

Me gustaría saber qué es lo que una joven [...]

[sin fecha]

III A 75
[Not6:26]

Aquí en la parroquia de Sædding se cuenta que hay una casa donde vivía un hombre que, en la época de la peste,[138] sobrevivió a todos los demás y los enterró. Cavó surcos profundos en el brezal y enterró los cuerpos en largas filas.

[sin fecha]

III A 76
[Not6:27]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

En ese aroma que el heno siempre despide, estar justo frente al portal que da a ese pequeño lugar en la tardía luz vespertina; las ovejas andando a casa ofrecen un primer plano; oscuras nubes cortadas por esos intensos y aislados destellos de luz propios de las nubes que presagian fuertes vientos; en el fondo se levanta el yermo. Si tan sólo pudiera recordar correctamente la impresión de esta tarde.

[sin fecha]

III A 77
[Not6:28]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

†

Así como suele decirse, *nulla dies sine línea*,[139] también yo con respecto a este viaje puedo decir: *nulla dies sine lacryma*.[140]

[sin fecha]

III A 78
[Not6:29]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

El yermo debe ser especialmente idóneo para desarrollar espíritus fuertes. Aquí todo está *desnudo* y *descubierto* ante Dios. Aquí no tienen sitio las muchas distracciones ni los muchos recovecos en los que la consciencia puede ocultarse y donde la seriedad muy a menudo tiene dificultades para darles alcance a los pensamientos *distractores*. Aquí la consciencia debe encerrarse firme y escrupulo-

[138] Se refiere probablemente a la peste de 1325.
[139] *Nulla dies sine línea*, latín, "ningún día sin (escribir) una línea", frase atribuida tradicionalmente al pintor de la antigüedad, Apeles de Colofón (352 a. C.-308 a. C.).
[140] *Nulla dies sine lacryma*, latín, "ningún día sin una lágrima".

samente en sí misma. Aquí en el yermo uno puede en verdad decir: "¿Adónde podré huir de tu presencia?".[141]

[sin fecha]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 79
[Not6:30]

En Aarhus, Randers,[142] etcétera, las vacas realmente tienen un nivel cultural más elevado que en Copenhague (saben regresar ellas solas a casa y otras cosas por el estilo). Es por ello que se habla de ellas con cierto respeto, así como lo hizo mi postillón de Salten;[143] cuando le pregunté qué clase de animales eran los que estaban paciendo, él replicó: "Todas son vacas de Aarhus".

[sin fecha]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 80
[Not6:31]

Parece como si estuviera destinado a vivir contradicciones. Después de tres días de haber vivido con mi pobre tía[144] casi como los compañeros de Ulises en donde Circe,[145] el primer sitio al que llego está tan lleno de condes y barones que resulta espantoso. Pasé la noche en Them,[146] y la tarde al igual que la mañana estuve en compañía del conde Ahlefeldt,[147] quien me invitó a visitarlo en Langeland. El día de hoy al único conocido con el que me encontré fue a mi viejo y noble amigo Rosenørn.[148]

[sin fecha]

[141] Ver Salmos 139:7: "¿Adónde iré lejos de tu espíritu, adónde podrá huir de tu presencia?".

[142] La ciudad de Randers contaba en 1840 con 6633 habitantes.

[143] Salten, posada a medio camino entre Sædding y Aarhus. Kierkegaard debió pasar por ahí en su camino de regreso. El cuatro o cinco de agosto ya estaba de vuelta en Aarhus.

[144] Es decir, Else Pedersdatter Kierkegaard (1768-1844), hermana del padre de Kierkegaard. Fue ella quien invitó a los hermanos Kierkegaard a visitarla en Jutlandia.

[145] Sobre la estancia de Odiseo y sus compañeros en la isla de Circe, ver Homero, *Odisea*, canto X, vv. 237-243.

[146] Them, pequeña población de 109 habitantes.

[147] Probablemente se trate de Christian Johan Frederik Ahlefeldt-Lauervigen (1789-1856), conde de Langeland.

[148] Tal vez el coronel Christian Rosenørn-Lehn (1782-1847), barón de Guldborgland.

III A 81 ∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[Not6:32] El sacristán de Sædding[149] pronunció para mí un discurso de despedida muy solemne en el que me aseguraba que se daba cuenta por el regalo de mi padre[150] de que éste debió haber sido un amigo de la Ilustración, y que yo podía estar seguro de que él trabajaría por ella en la parroquia de Sædding.

[sin fecha]

III A 82 ∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[Not6:33] En el camino a Aarhus me encontré con una imagen de lo más divertida: dos vacas que iban amarradas juntas pasaron a medio galope junto a nosotros; una iba de aquí para allá, moviendo la cola con jovialidad; la otra, según parece, era más prosaica y estaba completamente desesperada por tener que participar en los mismos movimientos. ¿Acaso no se las arregla así la mayoría de los matrimonios?

[sin fecha]

III A 83 ∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[Not6:34] Después de todo, sí hay equilibrio en el mundo. A uno Dios le da dichas, al otro le da lágrimas y permiso para reposar de vez en cuando en sus brazos; con todo, lo divino se refleja con mucha mayor belleza en el ojo empañado de lágrimas, justo como el arcoíris es mucho más bello que un claro cielo azul.

[sin fecha]

III A 84 ∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[Not6:35] ¡Qué glorioso se escucha cuando los dragones suenan la trompeta para llamar a revista![151] Es como si escuchara ya el paso de los caballos abriéndose camino. Escucha: ellos triunfan, el grito de victoria

[149] Jens Jensen Kierkeby (1798-1881), sacristán y maestro en Sædding entre 1838 y 1843.

[150] En 1821 el padre de Kierkegaard, Michael Pedersen, había donado 3000 táleros a la escuela de la parroquia.

[151] En Aarhus se encontraba la guarnición de dragones del príncipe Federico Fernando. Kierkegaard estaba en Aarhus el 6 de agosto, donde Christian VIII abordó el buque de vapor para regresar a Kalundborg.

silba en el aire. No obstante, qué son todos esos llamamientos frente al llamado que alguna vez hará el arcángel: "Despierten ustedes que duermen, que el Señor viene".[152]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

[sin fecha]

[152] Ver Efesios 5:14: "Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo"".

Papeles 1841-1842 (20 de noviembre)

III A 85
[Not7:1]

Je tiefer wir in uns versinken.
Je näher dringen wir zur Hölle,
Bald fühlen wir des Glutstroms Welle,
Und mussen bald darin vertrinken;
Er zehrt das Fleisch von unserm Leibe,
Und öde wirds im Zeitvertreibe,
In uns Tod!
Die Welt ist Gott!
O Mensch lass nicht vom Menschen los,
Ist deine Sünde noch so gross
Meid nur die Sehnsucht nach den Sünden*
So kannst Du noch viel Gnade finden;
Wer hat die Gnade noch ermessen?
Es kann der Mensch so viel vergessen[153]

La condesa Dolores, vol. 2, p. 260.

153 "Cuanto más nos hundimos en nosotros mismos / más nos acercamos al infierno / pronto sentimos del río de fuego la ola / y pronto hemos de ahogarnos en ella. / La piel de nuestro cuerpo se encoge / y con el paso del tiempo en desperdicio se convierte. / ¡La muerte está en nosotros! / ¡El mundo es Dios! / Oh, hombre, no abandones al hombre / por grandes que sean tus pecados /evita tan sólo el anhelo de pecado / y encontrarás entonces mucha gracia. / ¿Quién ha medido la gracia? / El hombre es capaz de olvidar mucho". Cfr. Achim Von Arnim, *Armuth Reichthum Schuld und Busse der Gräfin Dolores* [*Pobreza, riqueza, culpa y arrepentimiento de la condesa Dolores*], vols. 1-2, Berlín: Realschul Buchhandlung, 1810; vol. 2, p. 260.

* Pues incluso en el arrepentimiento puede ocultarse un anhelo del pecado cuando aquél, más que despertar, adormece contemplativamente.

12 de enero de 1841.

III A 86
[Not7:2]

Séptimo domingo después de la fiesta de la Trinidad[154]
Cfr. el diario de mi viaje.[155]

¡Señor, Dios nuestro! Hacia ti mira toda criatura y de ti espera nutrición y alimento; tú le abres tu mano clemente y sacias a todo lo que tiene vida con tu bendición. Tú escuchas el chillido del animal y atiendes el gemido del hombre. Ellos elevan sus pensamientos hacia ti, aquellos a los que diste mucho, porque saben que todo viene de ti y que ninguna abundancia satisface si no lleva tu bendición, y aquellos a los que diste poco, porque saben que ningún don tuyo es tan pobre que con una bendición tuya no se convierta en abundancia.

1841.

III A 87
[Not7:3]

Desde las múltiples faenas de la vida... llamó al pueblo para que se acercara a él y ellos se agruparon alrededor suyo en aquellos tiempos *festivos* cuando él vivía en la Tierra.

Él predicaba lo celestial. Expulsó severamente a aquellos que buscaban aún lo terreno: "Dejad que los muertos entierren a

[154] El evangelio para el séptimo domingo después de la Trinidad es Marcos 8:1-9: "Por aquellos días, habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice: 'Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si los despido en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos'. Sus discípulos le respondieron: '¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?' Él les preguntaba: '¿Cuántos panes tenéis?'. Ellos le respondieron: 'Siete'. Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la arena y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran. Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas. Fueron unos cuatro mil; y Jesús los despidió".

[155] Es decir, el diario de su viaje a Jutlandia (entradas 51-84). Ver la entrada 66, donde Kierkegaard habla de su intención de predicar en la iglesia de Sædding acerca de este mismo evangelio.

sus muertos",[156] etcétera, y él mismo se mezcló entre ellos como un ilustrador ejemplo de lo poco que el hombre necesita, "no tenía él dónde reposar su cabeza,[157] su pan consistía en hacer la voluntad de su padre".[158] Y si ahora abandonara así la Tierra, si, después de haberlos instruido, los expulsara y dijera: "Ya me he encargado de su bienestar espiritual, ahora váyanse y sáciense, esas preocupaciones yo no las conozco y las desprecio"... pero no hizo eso; me compadezco de la gente, dijo él... y no se mostró entre nubes ni como una figura evanescente que, haciéndole señas al hombre, le dijera: olvídate de las preocupaciones del mundo, olvídate de sus dichas, sígueme... pero él sí las conocía, pues también él *pasó hambre en el desierto.*[159] Él no separa lo que Dios ha juntado, sino que lo une cuando dice: Busquen primero el reino de Dios y su justicia, entonces lo demás les será añadido.[160]

Lo demás les será añadido

Vemos que aquí pasa eso. Pues ellos habían seguido a Cristo para aprender, para orientarse con el fin de encontrar el reino de Dios; y no le pidieron alimento, así que realmente se les dio por *añadidura.*

Pensemos en esto: 1) El cuidado de Dios por nosotros; y si somos frugales descubriremos que, pese a todo, siempre hay lo suficiente, incluso en esta pobre región en la que muy frecuentemente se ha escuchado: ¿en dónde encontraremos pan en este *desierto* para tantos?[161] Porque, como dice Lutero muy bellamente, jamás se ha escuchado de un cristiano que haya muerto de hambre.[162]

[156] Mateo 8:22, donde Jesús le dice a un discípulo: "Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos". También Lucas 9:60.

[157] Mateo 8:20, donde Jesús dice: "Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza". Ver también Lucas 9:58.

[158] Ver Marcos 14:36, donde se habla de la agonía de Jesús en Getsemaní: "¡Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú".

[159] Ver Mateo 4:1-2: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre".

[160] Ver Mateo 6:33: "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura".

[161] Ver nota 154.

[162] Se trata del sermón de Martín Lutero (1483-1546) sobre este mismo evangelio. *Cfr. En christelig Postille sammendragen af Dr. Morten Luthers Kirke og Huuspostiller* [*Un*

2) Permitamos que nuestra mente sea conducida hacia lo más elevado. Cristo mismo los reprocha más tarde: ellos se acercaron a él no porque vieron señales y hechos milagrosos,[163] sino porque comieron y quedaron saciados. El cuidado de Dios por las cosas terrenas debería justo llevarnos a pensar en lo más elevado, en vez de hacernos cada vez más irracionales con nuestros deseos.

III A 88 [Not7:3]

Al margen de III A 87:
Justo como todo don es bueno cuando se recibe con gratitud,[164] también todo don es grande cuando Dios lo bendice... también cuando tú das, oyente mío, es la bendición la que sacia y, para consuelo tuyo —tú que tienes tan poco para dar— está ahí la viuda con su pobre ofrenda y su rica bendición.[165]

1841.

III A 89 [Not7:4]

=
... y en ocasiones escuchamos, muy frecuentemente a decir verdad, ese grito salvaje del dolor: si tal o cual deseo no se cumple, qué vale entonces la vida, qué vale la bienaventuranza del cielo, cómo podría compensarme por la pérdida de lo único que anhelaba en el mundo; pero no debemos *amar al mundo* de esta forma.

1841.

---

sermonario cristiano tomado de los sermonarios de iglesia y domésticos del Dr. Martín Lutero], trad. al danés de J. Thisted, vols. 1-2, Copenhague: Wahl, 1828; *ASKB* 283; vol. 1, pp. 437-445.

[163] Juan 4:48, donde Jesús le dice al funcionario de Cafarnaún, cuyo hijo está moribundo: "Si no veis signos y prodigios, no creéis".

[164] Ver I Timoteo 4:4: "Porque todo lo que Dios ha creado es bueno y no se ha de rechazar nada si se come con acción de gracias".

[165] Marcos 12:41-44: "Jesús se sentó frente al arca del tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del tesoro: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as. Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: 'Os digo de verdad que esta viuda ha echado más que todos los que echan en el arca del tesoro. Pues todos han echado de lo que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir'".

=

III A 90
[Not7:5]

Mi único consuelo es que pudiera recostarme para morir y entonces, en mi último instante, confesar eso que en vida no me atrevería: ese amor que me hace feliz e infeliz en igual medida.

1841.

=

III A 91
[Not7:6]

¡Señor! ¡Dios mío! Dame otra vez el valor para tener esperanza; Dios misericordioso, permite que la esperanza fecunde de nuevo mi mente seca y estéril.

1841.

=

III A 92
[Not7:7]

Resulta bastante curioso el que la dialéctica escolástica nos recuerde al estilo gótico,[166] en el cual domina la pobreza en medio de toda esa inmensa riqueza aparente, pues se utilizan siempre los mismos recursos pobres, sólo que combinados de modo rico (el mismo proceso silogístico). Es notable que lo gótico es la forma artística que más observa las relaciones matemáticas y, no obstante, es romántico, y que la dialéctica escolástica es la más sutil y, no obstante, es romántica. De ahí uno constata que lo romántico reside en lo dialéctico, en el *conflicto infinito*.

1841

Der heilige Franciscus ein Troubadour, de J. Görres.[167]

III A 93
[Not7:7]

1841

[166] Estilo de arquitectura, escultura y pintura que predominó especialmente en el norte de la Europa occidental durante la última etapa de la Edad media. La estética hegeliana identificaba el arte gótico con lo romántico. *Cfr.* Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Vorlesungen über die Æsthetik* [*Lecciones sobre estética*], en *Hegel's Werke*, vol. 10, 2, ed. por H. G. Hotho, *op. cit.*, p. 348; *ASKB* 1384-1386.

[167] Se refiere a la biografía de Francisco de Asís escrita por el historiador de la literatura Johan Josef von Görres (1776-1848). *Cfr.* Johan Josef von Görres, *Der Heilige Franciskus von Assisi, ein Troubadour* [*San Francisco de Asís, un trovador*], Estrasburgo: (sin editorial), 1826.

III A 94
[Not7:8]

=

El genuino momento del goce tiene también que ver con la cada vez mayor destrucción de la existencia alrededor de uno. Es por ello que la escena del banquete en *Don Juan* resulta tan interesante,[168] porque se le arrebata todo, su costoso salón, dejándole sólo una pequeña habitación. El placer del hipocondriaco consiste justo en permanecer de esta forma suspendido sobre la destrucción y en reunir una vez más toda la fuerza de la fantasía; el placer del hipocondriaco es una fusión infinita del placer real y el imaginario. Sin embargo, el placer imaginario es todavía más satisfactorio que el real, y yo creo que un Don Juan definitivamente no se cansa tan rápido como un hipocondriaco.

1841.

III A 95
[Not7:9]

=

El soñar se alza constantemente a potencias cada vez más elevadas; de este modo, un sueño dentro de una existencia soñada (con lo cual se transforma en una especie de realidad) ejerce un efecto infinitamente volatilizador. Con qué exaltación infinita puede un joven leer las palabras del poema de P. Møller, "El viejo amante":

Llega pues un sueño desde mi juventud
Hasta mi sillón
Por ti siento un íntimo anhelo
Tú, sol de las mujeres.[169]

Para el joven, el sueño se eleva aquí a la segunda potencia. Se sueña primero como siendo un viejo, para entonces succionar, a través del embudo de una vida entera, el instante más aromático de su primera juventud.

1841.

[168] Es decir, la escena 13 del segundo acto de la ópera *Don Giovanni*, de Wolfgang Amadeus Mozart, compuesta en 1787 con libreto de Lorenzo da Ponte. La ópera se representó 84 veces en el Teatro Real de Copenhague entre 1807 y 1839.

[169] "Da kommer en Drøm fra min Ungdomsvaar / Til min Lænestol / Efter Dig jeg en inderlig Længsel faaer / Du Qvindernes Sol". *Cfr.* Poul Martin Møller, "Den gamle Elsker [El viejo amante]", en *Efterladte Skrifter* [*Escritos póstumos*], vols. 1-3, Copenhague: Bianco Lunos Bogtrykkeri, 1839-1843; *ASKB* 1574-1576; vol. 1, p. 12. Poul Martin Møller (1794-1838), poeta y filósofo danés, profesor de filosofía primero en la Universidad de Cristiania (1826-1831) y luego en la Universidad de Copenhague.

=

III A 96
[Not7:10]

Como es bien sabido, existen insectos que mueren en el instante mismo de la fecundación. Lo mismo ocurre con todas las dichas: el instante del placer supremo y más exuberante de la vida... va acompañado por la muerte.

1841.

III A 97
[Not7:11]

Después de desnudarme completamente, de no poseer nada en el mundo —ni siquiera lo más mínimo— y después de precipitarme en el agua, aquello que me resulta más placentero es el hablar un idioma extranjero, preferiblemente una lengua viva, para así alienarme [*blive mig entfremdet*] de mí mismo.

1841.

=

III A 98
[Not7:12]

Un humorista itinerante[170] que hace estudios y trabajos preparatorios para elaborar una teodicea;[171] viaja e intenta, en la medida de lo posible, experimentarlo todo para demostrar que todo es una ilusión.

1841.

=

III A 99
[Not7:13]

Naturalmente, debería considerarse como una rebeldía en contra de Dios el reír ahí donde, de acuerdo con el orden natural de las cosas, uno debería llorar. Reír, me parece, es una invención propia del hombre; llorar es un don de la gracia divina. Por eso también escuchamos que la gente dice: Dios, concédeme que en verdad pueda llorar.

1841.

[170] Tal vez una referencia a la figura romántico-medieval del "escolástico itinerante", es decir, el estudiante que viajaba de universidad en universidad a lo largo de Europa.

[171] La teodicea o teología natural tiene como objeto la demostración racional de la existencia de Dios, así como la descripción de su naturaleza y atributos. Su principal exponente fue Leibniz. Ver Gottfried Wilhelm Leibniz, *Essais de Théodicée sur la Bonté de Dieu, la liberté de l'Homme et l'Origine du Mal* [*Ensayos de teodicea acerca de la bondad de Dios, la libertad humana y el origen del mal*], Amsterdam: Isaac Troyel, 1710.

III A 100
[Not7:14]

=

Me gustaría fundar una orden con voto de silencio como la orden de La Trappe,[172] no por consideraciones religiosas, sino estéticas, para ver si es posible enmudecer toda esa cháchara que ahora se escucha.

1841.

III A 101
[Not7:15]

=

Se requiere más valor para sufrir que para actuar; más valor para olvidar que para recordar. Tal vez lo más prodigioso de Dios es que pueda olvidar los pecados de los hombres.

1841.

III A 102
[Not7:16]

=

Los paganos creían que los dioses se reservaban la venganza porque era dulce; los judíos pensaban que la venganza pertenecía a Dios porque Él es justo; los cristianos, porque es misericordioso. No es una sorpresa, pues, que los paganos codiciaran la venganza, ya que deseaban saborear esa dulzura que los dioses reservaban para sí.

1841.

III A 103
[Not7:17]

Mi duda es terrible —nada puede detenerme— es un hambre de condenación, puedo devorar cada razonamiento, cada consuelo y cada tranquilidad. Corro a través de cada obstáculo a una velocidad de diez mil leguas[173] por segundo.

1841.

[172] Orden fundada en 1664 por Jean Bouthillier de Rancé (1626-1700) en el monasterio de La Trappe, en Normandía. Los monjes debían tomar un voto de silencio perpetuo.
[173] Diez mil leguas danesas, es decir, 7532 kilómetros.

=

III A 104
[Not7:18]

Y no es tan sólo en el mundo visible que Dios permite que su luz salga sobre buenos y malos, que su sol brille sobre justos e injustos.[174] No, también permite que cada día santo en su Iglesia su bendición brille sobre buenos y malos.

1841.

=

III A 105
[Not7:19]

Me gustaría escribir una novela sobre un hombre que comercia con joyas. Tendría que ser un judío. Su obsesión con estos objetos preciosos (a veces duda si debería venderlos, tanto es su amor por ellos), la formidable percepción sobre la prosperidad arruinada y la historia secreta de la opulencia; este diamante pertenecía a un hombre que poseía más de dos toneles de oro. No lo llamo por su nombre, pues vive todavía; es un hombre importante, pero ha perdido su dinero. La terriblemente embarazosa escena en la que un hombre tal cede. El judío, que por lo demás es de carácter humilde, siente su superioridad; la maliciosa comprensión de su condición, los secretos susurros entre sus cómplices (judíos) acerca de si el hombre está arruinado por completo o sólo de forma temporal, etcétera, etcétera).

1841.

=

III A 106
[Not7:20]

Considerado como estado, los Estados Unidos tienen una forma contraria a los estados europeos. Aquéllos se desarrollan a lo largo y ancho (los descontentos conquistan o compran nuevas extensiones de tierra y se establecen ahí); los europeos lo hacen en altura y profundidad: la genuina organización.

=

1841.

[174] Ver Mateo 5:45: "Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos".

III A 107
[Not7:21]

Es un punto de partida positivo para la filosofía cuando Aristóteles*[175] señala que ésta empieza con el asombro, no como en nuestra época, en la que se comienza con la duda.[176] El mundo aprenderá que no se avanza comenzando con lo negativo,[177] y el motivo por el cual se ha tenido éxito hasta ahora es porque, a pesar de todo, los filósofos nunca se han entregado por completo a lo negativo y, por tanto, nunca han hecho en serio eso que predican. Su duda es un coqueteo.

* *Al margen*: δια γαρ το θαυμαζειν οι ανθρωποι και νυν και το πρωτον ηρξαντο φιλοσοφειν. También Platón en el *Teeteto*: μαλα γαρ φιλοσοφου τουτο το παθος, το θαυμαζειν. ου γαρ αλλη αρχε φιλοσοφιας η αυτη. *Cfr.* Hermann, *Geschichte und System der platonische Philosophie*, vol. 1, p. 275, nota 5.[178]

1841

III A 108
[Not7:22]

=

La idea de la filosofía es la mediación.[179] La del cristianismo, la paradoja.

1841.

III A 109
[Not7:23]

=

No hay triunfo más bello que el que se gana mediante el perdón, pues aquí incluso el vencido se alegra alabándolo.

1841.

[175] Aristóteles (384-322 a. C.), filósofo griego originario de Estagira.
[176] Ver notas 2, 9 y 48.
[177] Lo negativo, es decir, la duda.
[178] Kierkegaard toma las citas de la obra del filólogo alemán Karl Friedrich Hermann (1805-1855). Cfr., Karl Friedrich Hermann, *Geschichte und System der Platonischen Philosophie* [*Historia y sistema de la filosofía platónica*], vol. 1, Heidelberg: Winter, 1839, p. 275, nota 5; *ASKB* 576. La primera cita es del primer libro de la *Metafísica*, de Aristóteles: "En efecto, los hombres ahora y desde el principio comenzaron a filosofar al quedarse maravillados" (982b 12-13). La segunda cita es del *Teeteto*, de Platón: "Eso que llamamos la admiración es muy característico del filósofo. Éste y no otro, efectivamente, es el origen de la filosofía" (155d).
[179] En lenguaje hegeliano, la mediación (*Vermittlung*) de conceptos es necesaria para alcanzar una unidad superior.

=

III A 110
[Not7:24]

Que el teatro era para los paganos lo que la iglesia para nosotros es algo que también puede constatarse por el hecho de que el teatro era gratis.[180] Pagar para asistir al teatro era tan impensable para los paganos como lo sería para nosotros pagar para ir a la iglesia. Esta noción del teatro definitivamente podría ampliarse para hacer una concepción global del paganismo.

1841

=

III A 111
[Not7:25]

Un consejo probado para autores carentes de ingenio
Costo: 5 táleros[181]

Uno apunta sus propias observaciones con gran negligencia. Más tarde, por medio de las distintas correcciones, uno obtiene una cantidad no menor de buenas ocurrencias. Por consiguiente, ustedes que todavía no se han atrevido a publicar algo, no se desanimen; las erratas no han de desdeñarse ni es necesario tampoco señalarlas como tales. Por lo demás, nadie puede despojarlos de su propiedad, pues de hecho esto no es propiedad de nadie. Lo único difícil es que deben tener un buen amigo que los ayude y que sepa decidir lo que es ingenioso, esto con el fin de que no presten su nombre a nuevas estupideces.

1841

III A 112
[Not7:26]

La verdadera imperfección de lo humano reside en que únicamente puede poseer el objeto de su anhelo a través de su contrario. No hablaré de la multiplicidad de formaciones, algo que podría darle al psicólogo bastante que hacer (el melancólico tiene el mejor sentido de lo cómico; el opulento, el mejor sentido de lo idílico; el disoluto, el mejor sentido de lo moral; el que duda, el mejor sentido de lo religioso), pero uno no descubre la bienaventuranza sino a través del pecado. La imperfección, por tanto, no consiste tanto en lo contrario, sino en el hecho de que uno sea incapaz de ver una cosa y su contrario *al mismo tiempo.*

1841.

[180] Se sabe que en la Atenas de Pericles, famosa por su fomento de la cultura, el Estado cubría los gastos del teatro para que los ciudadanos pudieran asistir gratuitamente.
[181] Ver nota 108.

III A 113
[Not7:27]

=

Cuando uno lee las *Mil y una noches*,[182] el carácter oriental se manifiesta también en la ingeniosa confusión con que los distintos relatos se entrelazan igual que el follaje de las plantas que se eleva serpenteando exuberantemente desde la tierra; encima de esto reposa el cielo pesado y angustiante; es Schehrazada, salvando la vida con sus relatos.

1841.

III A 114
[Not7:28]

=

Aparte de mis otras numerosas amistades, con las cuales mantengo, en términos generales, una relación muy superficial, tengo todavía un íntimo confidente: mi melancolía. En medio de mi dicha y en medio de mi labor me hace señas y me llama a un lado, aunque físicamente permanezco quieto; es la amante más fiel que he conocido; no es una sorpresa, pues, que también deba estar presto a seguirla inmediatamente.

1841.

III A 115
[Not7:29]

=

Existe una cháchara de razonamiento que en su infinitud tiene la misma relación con el resultado que la interminable serie de reyes egipcios con respecto a la utilidad histórica.[183]

1841.

III A 116
[Not7:30]

=

Réplica de una muchacha seducida

... ahórreme su piedad, usted no comprende ni mi pena ni mi dicha. A él lo amo aún tanto que tengo un único deseo: ser joven una vez más para una vez más ser seducida por él.

1841.

[182] En las *Mil y una noches* se cuenta la historia del rey Schariar, quien le encargaba a su visir llevarle una nueva esposa cada noche para darle muerte. Por último, le tocó el turno a la hija misma del visir, Schehrazada. Ésta, no obstante, salvó la vida contándole al rey una historia distinta a lo largo de mil y una noches. Kierkegaard poseía una copia de la traducción alemana. *Cfr. Tausend und eine Nacht* [*Las mil y una noches*], trad. de Gustav Weil, vols. 1-4, Stuttgart: Verlag der Classiker; *ASKB* 1414-1417.

[183] Sobre la serie de reyes egipcios, *cfr.* Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte* [*Lecciones sobre filosofía de la historia*], en *Hegel's Werke*, vol. 9, ed. por E. Gans y K. Hegel, *op. cit.*, p. 244.

=

III A 117
[Not7:31]

La universalización de esta particular frase, "Te cases o no te cases, te arrepentirás de cualquier manera",[184] reúne en sí, por así decirlo, toda la sabiduría de la vida, y la relación personal que un maestro debe siempre entablar con sus discípulos se ilustra del mejor modo posible con un: "Que le aproveche". Sin embargo, no se le puede decir a alguien aquello que, por lo demás, uno suele estimar como lo mejor, "lo mejor sería que fueras y te colgaras", pues uno tendría que decir: "Te cuelgues o no te cuelgues, te arrepentirás de cualquier manera".

1841.

III A 118
[Not7:32]

El cristianismo ha sido el primero en hacer efectivo el concepto del sinergismo[185] y es ahí donde la finitud obtiene por vez primera su validez. Es ahí donde la especulación tiene por primera vez su verdadero punto de apoyo y la libertad su realidad. La primera determinación del sinergismo en el cristianismo es el *pecado*. Por consiguiente, el pecado no es simplemente finitud, sino que contiene un aspecto de libertad y uno de finitud libre.

1841.

=

III A 119
[Not7:33]

... pues un amigo no es eso que nosotros los filósofos llamamos "el otro necesario";[186] se trata más bien del "otro superfluo".

1841.

III A 120
[Not7:34]

Narciso fue lo bastante cruel para no apreciar el amor de la ninfa (Eco). Ella murió de pena y lo único que quedó fue su voz,[187] la cual probable-

[184] En las *Vidas*, de Diógenes Laercio, se dice de Sócrates: "Preguntado si era mejor casarse o no casarse, respondió: Cualquiera de las dos cosas que hagas te arrepentirás" (libro II, cap. 5, 33). *Cfr. Diogen Laërtses filosofiske Historie, eller: navnkundige Filosofers Levnet* [*Historia filosófica de Diógenes Laercio o vidas de los filósofos ilustres*], trad. de B. Riisbrigh, ed. por B. Thorlacius, vols. 1-2, Copenhague: Seidelin, 1812; *ASKB* 1110-1111; vol. 1, p. 71.

[185] El sinergismo es la doctrina según la cual la salvación es el resultado de la cooperación entre la libertad humana y la gracia divina.

[186] *Cfr.*, por ejemplo, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften* [*Enciclopedia de las ciencias filosóficas*], ed. por L. v. Henning, vols. 1-3, Berlín: Duncker und Humblot, 1840-1845; *ASKB* 561-563; vol. 1, p. 241.

[187] Según el mito, Narciso rechazó el amor de la ninfa Eco, la cual se retiró a una cueva donde murió de pena, quedando de ella únicamente su voz. La diosa Némesis castigó

mente resuena siempre en los oídos de él. Sin importar cuán distintas sean las versiones del mito sobre Narciso, todas coinciden en que él, por último, vio su reflejo en un río, se enamoró de sí mismo y, así, se convirtió de un modo terrible en un sacrificio al amor desdichado.

1841.

=

III A 121
[Not7:35] Fue con dos caballos absolutamente fantásticos que hice mi viaje a Fredensborg;[188] si tenían que estar de pie, se echaban; si tenían que levantarse, necesitaban ayuda; cuando trotaban lento, hacían alto total, pero cuando iban al galope se convertían en los mejores corredores que uno puede imaginar. Algo semejante ocurre también conmigo: cuando me pongo en marcha, nadie puede seguirme el paso.

1841.

=

III A 122
[Not7:36] En el fondo del carruaje vacío había cinco o seis granos de avena que danzaban al compás de las vibraciones y formaban las más extrañas figuras; me sumí en su contemplación.

1841.

=

III A 123
[Not7:37] En la vejez se cumplen los presentimientos de la juventud;[189] en efecto, uno puede verlo en el caso de Swift: en su juventud construyó un manicomio y en su vejez él mismo ingresó ahí.[190]

=

1841.

---

a Narciso haciendo que se enamorara de su propia imagen reflejada en una fuente. Puesto que Narciso no podía separarse de su propio reflejo, terminó arrojándose al agua, donde murió ahogado.

[188] Fredensborg, poblado al este del lago Esrom, en el norte de Selandia, famoso por el palacio del mismo nombre. Durante la década de los cuarentas, Kierkegaard viajó frecuentemente en coche a Fredensborg, donde se hospedaba en el hotel Store Kro.

[189] Con este lema abre Goethe la segunda parte de su autobiografía: "Lo que el joven desea lo tiene el viejo de sobra" (*cfr.* Goethe, *Dichtung und Wahrheit* [*Poesía y verdad*], en *Goethe's Werke, op. cit.*, vol. 25, p. 1).

[190] Jonathan Swift (1667-1745), escritor inglés. Swift, en efecto, vivió constantemente angustiado por la posibilidad de perder la cordura, lo cual ocurrió finalmente, pues en los últimos años de su vida padeció terribles enfermedades mentales. Al morir, parte de su fortuna fue utilizada para construir un hospital para los enfermos mentales. Sin embargo, la noción de que en su juventud construyó un manicomio no es más que un mito.

Muchas personas le temen a la eternidad. Si, de forma sencilla, pudiéramos soportar el tiempo, entonces estaríamos bastante listos para la eternidad. Por tanto, cuando se escucha a los enamorados jurarse amor por la eternidad, eso no tiene ni remotamente el mismo peso que cuando juran por el tiempo [*for Tiden*], ya que aquel que jura por la eternidad siempre puede decir: por el momento [*for Tiden*] tendrás que excusarme. III A 124 [Not7:38]

1841.

#

Es en verdad muy bello, muy cierto y muy profundo eso que Jakob Böhme[191] dice en alguna parte: en el instante de la crisis [*Anfægtelse*] lo más importante no es tener muchos pensamientos, sino aferrarse a uno solo. Dios, dame fuerzas para esto. III A 125 [Not7:39]

1841.

#

En verdad lo que conviene es rezarle a Dios con un corazón franco para que el secreto de nuestra alma no oculte maliciosamente nada, lo cual no significa que queramos engañar a Dios, sino que no tenemos el valor para confiar en Él. III A 126 [Not7:40]

1841.

#

Por eso se dice: "Arrojad *todas* vuestras preocupaciones en Dios".[192] Esto no es tan fácil: por un lado, pasar revista de todo y, por el otro, abarcarlo todo de una sola vez. El creer que Dios se preocupa de los acontecimientos más insignificantes, el no ser demasiado orgulloso para rezarle acerca de estas cosas, mientras que otros son tan vanos que creen, por vanidad, que Dios se preocupa de las cosas más insignificantes que les acontecen. III A 127 [Not7:41]

1841.

[191] Jakob Böhme (1575-1624), místico alemán. La fuente a la que se refiere Kierkegaard no ha sido identificada.

[192] Ver 1 Pedro 5:7: "Confiadle todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros".

III A 128 [Not7:41] *Al margen de III A 127*:
Por eso las Escrituras utilizan la palabra "arrojar" para expresar la energía que implica la fuerza de la decisión; porque las preocupaciones son flexibles, y aunque hagas los movimientos más estrafalarios, aquéllas se enlazan alrededor de ti con más y más firmeza, justo como las serpientes alrededor de Laocoonte;[193] son los más sagaces sofistas en contra de los cuales ninguna de tus razones puede lograr nada.

1841.

III A 129 [Not7:42] #

Te lamentas de que muchas de tus expectativas fueron defraudadas, que ninguno de tus más fervorosos deseos se cumplió, que eres tan pobre que has perdido el deseo y el valor para tener esperanza. No lo negaremos, pues, por un lado, todos nosotros tenemos muchas expectativas necias y, por otro, el Señor nos enseña a no esperar que todo se cumpla. Con todo, existe una expectativa que no puede ser defraudada, porque en verdad esperas la resurrección de los muertos,[194] lo cual es un bienaventurado anhelo; en verdad esperas reunirte con ellos que fueron queridos para ti; es un vivo anhelo, ya que tienes ciertamente la esperanza de ver tu vida transfigurada en Dios, una expectativa de que Dios lo hará todo para bien, pues tu vida aún no ha terminado y no conoces ni el tiempo ni la hora.[195]

1841.

III A 130 [Not7:42] *Al margen de III A 129*:
Sabemos bien que hay algunos que no fueron defraudados en sus expectativas, que aprendieron tempranamente a endurecer su mente y que ahora con una cierta satisfacción orgullosa miran por encima a aquellos que tienen la cabeza baja por el dolor; ellos en verdad no

[193] Laocoonte, sacerdote de Apolo en Troya. En el sitio de Troya, Laocoonte desconfía del caballo de madera que los aqueos ofrecen como regalo; cuando intentó quemarlo, dos serpientes gigantes emergieron del mar y lo devoraron.

[194] La esperanza en la resurrección de los muertos es el tercer artículo del credo de Nicea.

[195] Ver Mateo 24:36, donde Jesús se refiere al día del juicio: "Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos ni el Hijo, sino sólo el Padre".

fueron defraudados. No obstante, hubo también un tiempo en sus vidas en que sus corazones se agitaban con poderosos pensamientos, en que la esperanza los iluminaba. En aquel entonces, por cierto, no esperaban tener que pasar por la experiencia de verse a sí mismos de esta forma: marchitos, secos y estériles.

1841.

=

III A 131
[Not7:43]

Pues sé que ni los ángeles ni los demonios ni lo presente ni lo futuro, etcétera.[196] En efecto, si puedes decir esto, entonces has triunfado sobre el mundo,[197] pues en verdad hemos nombrado todo aquello que podría tener poder para separarnos de Dios: lo presente con sus terrores, el futuro con sus angustias, el pasado con sus temibles imágenes.

1841.

=

III A 132
[Not7:44]

Si fuera correcto afligirse y lamentarse, entonces en verdad sería inútil decir que nuestro Señor y Maestro es nuestro modelo; pues él ciertamente no se sentó a lamentarse por los pecados del mundo, sino que cargó con el pecado de todo el mundo,[198] algo que nosotros no tenemos que hacer.

1841.

=

III A 133
[Not7:45]

... y yo la amé mucho; a ella que era tan ligera como un ave, tan intrépida como un pensamiento; permití que se elevara cada vez más alto, le extendí mi mano y en ella se apoyó y batió sus alas y me gritó desde las alturas: aquí es maravilloso. Olvidó, no lo sabía, que había

[196] Ver Romanos 8:38-39, donde Pablo dice: "Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro".

[197] Quizá una alusión a 1 Juan 5:4, donde el apóstol dice: "Pues todo lo nacido de Dios vence al mundo".

[198] Ver Juan 1:29, donde Juan el Bautista dice sobre Jesús: "He ahí el cordero de Dios, que carga el pecado del mundo".

sido yo quien la había hecho ligera, quien le había dado la audacia de pensamiento; que fue su fe en mí la que hizo que ella anduviera sobre el agua y yo la alabé y ella recibió mi homenaje. En otro tiempo ella se arrojó de rodillas frente a mí y no quería sino mirarme, olvidarse de todo.

1841.

III A 134

=

[Not7:46] Niña mía: dice el latinista acerca de la aplicada oyente que *pendet ex ore alicujus*.[199] Con ello se refiere más bien al oído que capta y guarda en su interior lo escuchado a través del secreto pasaje del oído. Nosotros lo decimos en un sentido completamente distinto, pues de qué modo me cuelgo yo incesantemente de tu boca y con cuánta diligencia, sí, hasta diría que soy un oyente aplicado, porque aunque no se diga nada, aun así escucho el latido de tu corazón.

=

1841.

III A 135

[Not7:47] Y todo aquel que basa su vida en algo pasajero establece una existencia de ladrón, ya se trate de belleza, riqueza, alcurnia, ciencia, arte o, en una palabra, todas aquellas cosas que no pueden corresponderle en suerte a cualquier hombre. E incluso si eres tan afortunado para llevar esto a cabo, si entonces alguien más joven se vuelve hacia ti con toda la confianza y los derechos de la juventud, pues en verdad no puedes negarle al joven este derecho a preguntarte en qué has basado tu vida, ¿no te sentirías acaso avergonzado por no poder iniciarlo en toda tu astucia y malicia?

1841.

III A 136

=

[Not7:48] De lo que se trata es de salvar tantas cualidades universalmente humanas en una vida individual como sea posible.

1841.

[199] *Pendet ex ore alicujus*, latín, "está pendiente de su boca". El "latinista" es Virgilio (70-19 a. C.) y el verso de la *Eneida* se refiere a la enamorada Dido, quien escucha atenta las palabras de Eneas. *Cfr. Eneida*, libro IV, v. 79.

=

III A 137
[Not7:49]

Lo que significa amar a Dios

... y tú que te sientes tan alejado de tu Dios ¿qué significa que tu remordimiento busque a Dios sino que amas a Dios?

1841.

=

III A 138
[Not7:50]

A ella le fueron perdonados sus muchos pecados porque amó *mucho*.[200]

1841.

=

III A 139
[Not7:51]

Lo que significa dañar tu alma.[201]

Si consiguieras envolverte a ti y aquello que te es querido con una red de sagacidad, de modo que nada pudiera penetrarla, ningún peligro, etcétera, y vivieras seguro dentro de tu fortificación, pero estuvieras dañando tu alma... Existe una corrupción externa que es visible para todos; hay otra de naturaleza interior que devora secretamente la fuerza del alma.

Fe — Esperanza — Amor[202]

Si tu entendimiento sustituyera a éstos, entonces dañarías tu alma. En otra parte se emplea la expresión "perderse a sí mismo".[203]

1841

[200] Ver Lucas 7:36-50, donde se habla de la mujer pública pecadora que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas y perfume. Cuando el fariseo lo cuestiona, Jesús le responde: "Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor".

[201] Ver Marcos 8:36: "Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si daña su alma?".

[202] Ver 1 Corintios 13:13, donde Pablo dice: "Ahora subsisten la fe, la esperanza y el amor. Pero la mayor de todas ellas es el amor".

[203] Ver Lucas 9:25, donde aparece una variante del pasaje de Marcos: "Pues ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?".

III A 140 [Not7:52]

Dale a Dios la gloria.

Te resulta humillante a ti que te fue posible hacer muchas cosas y que sentiste la tentación de tomar para ti la gloria (Cristo no la tomó[204] ni lo consideró como un botín).[205]

Para ti que te tocó una suerte más humilde esto suena consolador y edificante. No permitas que tu alma se aflija, no dañes tu alma, dale a Dios la gloria. Y si en verdad recibiste un bien, entonces sabes, sin duda alguna, que viene de Dios: todo don bueno y perfecto viene de arriba.[206]

1841.

III A 141 [Not7:53]

=

... y cuando el poeta pagano dice que la pena va en la grupa del caballo,[207] el cristiano dice que la dicha va en la parte delantera; lo que va detrás se olvida.

1841.

III A 142 [Not7:54]

=

Vivo constantemente en la frontera entre la dichosa y la desierta Arabia.

1841

[204] Ver Juan 5:41-44, donde Jesús le dice a Felipe: "La gloria no la recibo de los hombres. Pero yo os conozco: no tenéis en vosotros el amor de Dios. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése le recibiréis. ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios?".

[205] Ver Filipenses 2:6, donde Pablo dice acerca de Cristo: "Él que, siendo de condición divina, no consideró como botín el ser igual a Dios"

[206] Ver Santiago 1:17: "Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni fase de sombra".

[207] El poeta pagano es Horacio. En la primera oda del libro tercero dice: "*Sed Timor, et Minae / Scandunt eodem, quo dominus; neque / Decedit aerata triremi, et / Post equitem sedet atra Cura* [Pero el miedo y las amenazas suben adonde sube el señor y se asientan en la trirreme guarnecida de bronce, y a la grupa de su caballo se instala la negra Preocupación]". *Cfr. Q. Horatii Flacci Opera* [*Obras de Quinto Horacio Flaco*], Leipzig: Tauchnitz, 1828,p. 65; *ASKB* 1248.

=

III A 143
[Not7:55]

Y cuando todo se precipita sobre nosotros, cuando todo se sacude, entonces todo depende de tener flexibilidad, y aquel que desde su corazón pleno puede decir: "Todo don de Dios es bueno cuando se recibe con gratitud",[208] él habrá vencido al mundo en esta gratitud y por esta gratitud.

=

1841.

III A 144
[Not7:56]

Se requiere valor para casarse y la virginidad no es asunto de elogio, pues Diana[209] misma no se mantuvo virgen porque le pareciera algo sublime, sino porque le temía a los dolores de parto. Ciertamente, Eurípides dice en alguna parte que él preferiría ir tres veces a la guerra que dar a luz una sola vez.[210]

1841.

=

III A 145
[Not7:57]

Para hacer valer los derechos del conocimiento es menester aventurarse por la vida y por el mar y elevar un grito, pues incluso si Dios no lo escucha, no hay que quedarse en la costa mirando a los otros batallar y luchar: no es sino entonces que el conocimiento obtiene su verdadero *registro oficial*. Pararse sobre una pierna y demostrar la existencia de Dios es en verdad algo completamente distinto que estar de rodillas para agradecerle. Porque ya no se trata de una fina escalera de seda que uno levanta como un mágico caballero del conocimiento y que se emplea de singular modo para ascender, sosteniendo la escalera al mismo tiempo que uno se para sobre ella (a diferencia de los bomberos, quienes entran a cada piso para asegurar

[208] Ver I Timoteo 4:4, "Porque todo lo que Dios ha creado es bueno y no se ha de rechazar nada si se come con acción de gracias".
[209] Diana (o Artemisa en la mitología griega), hija de Zeuz y Leto, y hermana gemela de Apolo. Diosa de la cacería, los animales, los nacimientos y la virginidad.
[210] Eurípides (*circa* 485-406 a. C.), poeta trágico griego. Las palabras que cita Kierkegaard las pronuncia Medea en la tragedia del mismo nombre: "¡Necios! Preferiría tres veces estar a pie firme con un escudo, que dar a luz una sola vez" (*Medea*, v. 250). *Cfr. Euripides*, trad. de Christian Wilster, Copenhague: C. A. Reitzel, 1840, p. 58; *ASKB* 1115.

la firmeza de sus escaleras); se trata más bien de una escalinata en la que si bien uno avanza más lentamente, también se anda con mayor seguridad.

=

1841.

III A 146 [Not8:1]

De vita. E vita.[211]

Camarote en el barco de vapor.[212]

1841.

III A 147 [Not8:2]

... Tú dices[213]: "Qué he perdido o, mejor dicho, de qué me he privado". Qué he perdido, ¡ay!, ¿cómo podrías saberlo o entenderlo? Si ha de hablarse al respecto, mejor harías en callar. ¿Cómo podría nadie conocer esto mejor que yo? Yo que convertí mi alma extremadamente reflexiva en un marco del mejor gusto posible para su pura y profunda... mis oscuros pensamientos... mis sueños melancólicos... mis brillantes esperanzas... y, principalmente, toda mi inestabilidad; en una palabra, todo el resplandor al lado de su profundidad... y cuando entonces siento vértigo al contemplar su devoción infinita; pues nada es tan infinito como el amor... o cuando sus sentimientos no se hundían así en la hondura, sino que danzaban sobre las profundidades con el ligero juego del amor...

¿Qué he perdido? Lo único que amaba. Frente a la mirada de los hombres, eso que he perdido es mi palabra de honor. ¿Qué he perdido? Aquello en lo que siempre he depositado y, sin temor a este golpe, en lo que siempre depositaré mi honor, mi dicha, mi orgullo: ser fiel... no obstante, al momento de escribir esto mi alma se en-

[211] *De vita. E vita*, latín, "acerca de la vida, desde la vida".

[212] El 29 de septiembre de 1841, Kierkegaard defendió su tesis *Sobre el concepto de ironía* en la Universidad de Copenhague. El 11 de agosto le había devuelto el anillo de compromiso a Regina Olsen. El 11 de octubre rompió definitivamente el compromiso. Finalmente, el 25 de octubre, Kierkegaard aborda el buque de vapor *Königin Elisabeth* con rumbo a Stralsund para dirigirse a Berlín y asistir a las lecciones de Schelling.

[213] Todo este pasaje se refiere probablemente al compromiso roto con Regina Olsen. Puede tratarse de la respuesta a una carta de su amigo, Emil Boesen, o de su hermano, Peter Christian.

cuentra tan inquieta como mi cuerpo, en un camarote sacudido por los vaivenes de un buque de vapor.[214]

1841.

Al margen de III A 147: III A 148
Y precisamente en este caso, en el que tanto me gustaría actuar, me resulta penoso descubrirme asignado a una actividad que, por lo demás, se les suele dejar a las mujeres y a los niños: rezar. [Not8:2]

1841.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿ III A 149

¿Por qué frotas tan bruscamente? [Not8:3]
Mira que yo obedezco tu indicación
Si me necesitas y llamas
Acudo cual relámpago[215]

No sólo yo, mi R.,[216] sino uno de cada dos genios del anillo.[217] Pero nótese que por los varios genios del anillo pienso en todos los siervos dispuestos en mí que obedecen tu insinuación, un siervo para cada uno de tus deseos y, si es posible, diez por cada uno de ellos. Mas todos éstos se reúnen en mí en un genio del anillo que, a diferencia de aquel que se le apareció a Aladino, no está unido a ti por un vínculo exterior y fortuito, sino con toda la añoranza de mi alma, pues ¿no te llevé yo mismo el anillo al que obedezco?[218]

[214] Ver nota 212.

[215] "Nu hvi gnider Du saa voldsomt / See jeg lystrer jo Dit Vink / Naar Du bruger mig og kalder / Kommer jeg som Lynets Blink". Versos de la obra *Aladino o la lámpara maravillosa* de Adam Oehlenschläger. *Cfr.* Adam Oehlenschläger, *Aladdin, eller den forunderlige Lampe* [*Aladino o la lámpara maravillosa*], en *Poetiske Skrifter* [*Escritos poéticos*], vols. 1-2, Copenhague: J. H. Schubothe, 1805; *ASKB* 1597-1598; vol. 2, pp. 273ss.

[216] Mi R., es decir, mi Regina (*Min Regine!*), palabras con las que Kierkegaard iniciaba cada una de sus cartas a Regina Olsen.

[217] *Cfr. ibid.*, p. 264, donde el genio de la lámpara le dice a Morgana: "No sólo yo, señora, sino uno de cada dos genios de la lámpara doblan la rodilla y escuchan a aquel que tiene la lámpara en su mano".

[218] Kierkegaard se refiere sin duda al anillo de compromiso con Regina. Sin embargo, no queda claro si se refiere al anillo de Regina, ése que le entregó al inicio del compromiso, o al suyo propio, aquél que le devolvió en la ruptura.

En otro sentido, tú y yo unidos somos el genio del anillo.

1841.

III A 150
[Not8:4]

~~~~~~~~~

Tú dices: ella era hermosa. ¡Oh! ¡Tú qué sabes de eso! Yo lo sé, pues esta belleza me ha costado lágrimas. Yo mismo compré flores para adornarla y hubiera querido colocar sobre ella todos los ornamentos del mundo, aunque esto, desde luego, sólo en la medida en que sirvieran para realzar sus encantos. Y cuando ella estuvo ahí vestida de gala... yo tuve que irme; cuando su mirada radiante y alegre se cruzó con la mía... yo tuve que irme. Entonces me fui y lloré amargamente.

1841.

III A 151
[Not8:5]

~~~~~~~~~

Ella no amaba mi bien formada nariz; no amaba mis ojos bellos; no amaba mis pies pequeños; no amaba mi inteligencia. Ella me amaba sólo a mí y, no obstante, no me comprendía.

1841.

III A 152
[Not8:6]

~~~~~~~~~

Cuando la Luna se refleja de este modo sobre el mar es como si estuviera tocando un instrumento de cuerdas.

1841.

III A 153
[Not8:7]

~~~~~~~~~

No es ninguna sorpresa que al mar se le haya llamado la madre de todo[219] cuando mece de esta forma a una nave entre sus senos maternales.

1841.

III A 154
[Not8:8]

~~~~~~~~~

Después de todo, es saludable sentir de vez en cuando que uno está en mano de Dios, en vez de estar perpetuamente colándose por los

[219] Si existe una fuente, no se ha identificado.
~~~~~~~~~

recovecos de una ciudad conocida[220] en donde uno siempre conoce una salida.

1841.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 155
[Not8:9]

En verdad me doy cuenta del modo en que el lenguaje ha sido importante para mí a fin de ocultar mi melancolía. Aquí en Berlín[221] me resulta imposible, soy incapaz de engañar con el lenguaje.

1841.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 156
[Not8:10]

Uno en verdad se percata de sus muchas carencias cuando no se puede hablar un idioma igual que la lengua materna: todos los tonos medios.

1841.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 157
[Not8:11]

Se dice que el amor lo vuelve a uno ciego. Hace más que eso: también ensordece y paraliza. Aquel que lo padece es como una planta mimosa que se cierra y ninguna ganzúa puede abrirla: si se hace con más fuerza, más se cierra.

1841.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 158
[Not8:12]

Y si en ocasiones es como si no hicieras caso de mi voz, ¡oh, Señor!, como si no hicieras caso de mis lamentos, mis suspiros, mi agradecimiento... entonces yo seguiré rezándote hasta que atiendas mi agradecimiento, porque tú me has atendido.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

1841.

III A 159
[Not8:13]

¿No piensas, pues, que anhelo darle esta prueba de mi amor, esta satisfacción por toda la humillación que debe haber padecido por parte de parientes y amigos compasivos (Dios sabe que no fue mi

[220] Probablemente Copenhague.
[221] Kierkegaard llegó a Berlín, la capital del reino prusiano, el 27 de octubre de 1841.

culpa que esto ocurriera así), saliendo una vez más para mostrar que no es por deber o por temor al juicio de la gente que me quedo con ella, sino que yo, el más inestable de todos los hombres, regreso a pesar de todo con ella? ¡Cómo se avergonzarían y cómo tendrían que interrumpir esos chismes de comadres chimuelas con los que lograron desbalancear a la chica si arriesgara mi honor llamándola mía! Y es verdad que si no abominara el suicidio, si no sintiera que todas esas virtudes son vicios brillantes,[222] entonces volvería a ella y después terminaría con mi vida, un plan en el que, por desgracia, he pensado demasiado tiempo y que para ella haría la separación de mí doblemente difícil, pues ¿quién puede amar como un moribundo? Y, en verdad, siempre me he sentido así cada vez que me entregaba a ella; nunca pensé en vivir con ella en el sentido sereno y confiado de la palabra. En verdad es algo para desesperar. Mi único deseo era poder quedarme con ella, pero desde el instante en que me percaté de que esto no funcionaría —y ese instante llegó, por desgracia, demasiado pronto—, resolví hacerle pensar que yo no la amaba. Y ahora estoy aquí, odiado por todos por mi infidelidad —la causa aparente de su desdicha-, y, no obstante, soy tan fiel a ella como siempre—. Y si pudiera verla feliz con otro, por doloroso que esto resultara para mi orgullo humano, yo realmente sería feliz. Pero ahora ella se consume en la pena de que yo, que pude hacerla feliz, no quise hacerlo. Y en verdad yo pude haberla hecho feliz, de no ser porque... etcétera.

Y a pesar de que es imprudente para mi tranquilidad, no puedo evitar pensar en el indescriptible momento en el que volvería a ella. Y aunque por lo demás creo que soy lo bastante fuerte para padecer lo que estimo como un castigo de Dios sobre mí, aun así esto me resulta en ocasiones demasiado difícil. Además me parece que he sido injusto con ella al no permitirle saber lo mucho que sufro. Y cuando a veces pienso en eso que alguna vez dije, que la ciencia perdería en mí a un devoto, me percato bastante bien de lo equivocado que estaba, pues precisamente al no quedarme con ella la ciencia pierde aquello que podría perder en mí, ya que sólo pienso en ella y estoy

[222] Alusión al lema medieval *Virtutes paganorum splendida Vitia*, "Las virtudes de los paganos son vicios espléndidos".

convencido de que ella no sufre tanto como yo. Dios: permite que, a pesar de todo, surja algo bueno para ella de este dolor mío...

1841.

~~~~~~~~~

III A 160
[Not8:14]

Has de saber que consideras como tu dicha el no haber amado a nadie aparte de ella, que tu honor consiste en no amar jamás a nadie más.

1841.

~~~~~~~~~

III A 161
[Not8:15]

¡Qué grande es en verdad la devoción femenina! Pero ésta es una maldición que reposa sobre mí: el no permitir nunca que ser humano alguno se vincule de forma profunda e íntima a mí. Dios en el cielo conoce lo que he sufrido, las muchas ocasiones en que con infantil alegría pensé en algo que realmente la hiciera feliz, y pude convertir en un principio el no llevar nada a cabo en el instante de la dicha, sino que esperaba a que el entendimiento y la sensatez me lo prohibieran por temor a acercarla más a mí. Creo que mi relación con ella uno en verdad podría denominarla un amor infeliz. Yo la amo, ella es mía; su único deseo es que me quede con ella; su familia me suplica... eso es mi más grande deseo. Debo decir que no. Para hacerle las cosas más fáciles, le haré creer, en la medida de lo posible, que yo era un simple impostor, un hombre frívolo, esto con el fin, si es posible, de hacer que me odie. Pues creo que le resultaría todavía más difícil si ella sospechara que la causa era mi melancolía... ¡cómo se parecen, sin embargo, la frivolidad y la melancolía!

1841.

~~~~~~~~~

III A 162
[Not8:16]

Y se dice que el amor terreno lo vuelve a uno elocuente. ¡Cuánto más no hará elocuente al hombre el amor por ti, oh Dios, tú que has hecho la boca humana para hablar!

1841.
~~~~~~~~~

III A 163
[Not8:17]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

... y cuando me siento muy desdichado, mi único consuelo es que ella no sufre conmigo. Es difícil sobrellevar la experiencia de que el ser amado se vuelva infiel, pero este sufrimiento cotidiano... y si me hubiera quedado con ella hubiera tenido que ser feliz, pero si a pesar de todo ella llegase a verme sufrir... cuando me siento feliz mi pena constante es no poder compartir mi dicha con ella.

1841.

III A 164
[Not8:18]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

No puedo librarme de esta relación porque no puedo poetizarla, y en el instante en que intento hacerlo se apodera de mí una angustia, una impaciencia, que desea actuar.

1841.

III A 165
[Not8:19]

#

Te lamentas quizá de que el hombre te es infiel; tal vez te equivocas, pues quién conoce tan escrupulosamente el secreto interior de otro ser humano. Tal vez tienes razón, tal vez lo has experimentado en acto. ¡Ah! Existe, con todo, uno que no te es infiel. Y si te parece que los hombres son los más cercanos a ti, si te parece difícil tener que aprender, a través de su infidelidad, la fidelidad de Dios, si te parece que sería mucho más bello vislumbrar la fidelidad de Dios en la fidelidad del ser humano, ¡ah!, jamás lo habrías percibido como ahora, jamás habrías percibido que Dios es tu prójimo, el más cercano a ti.

1841.

III A 166
[Not8:20]

#

... y esta terrible inquietud... cada instante es como si quisiera convencerme de que a pesar de todo no es imposible volver con ella. ¡Oh Dios! ¡Ojalá me atreviera! Es tan difícil. He depositado en ella mi última esperanza en la vida y ahora debo privarme de ella. Es curioso que nunca haya pensado realmente en casarme, pero no hubiera creído que esto terminara así, dejándome una herida tan profunda. Siempre me he mofado de los que hablan de la fuerza de la mujer; lo hago todavía. Pero una joven bella y animosa que ama con toda su mente

y todo su pensamiento, que se entrega absolutamente, que implora... Cuán a menudo no he estado a punto de inflamar ese amor suyo hasta convertirlo en un incendio, no en un amor pecaminoso, pero simplemente necesitaba decirle que la amaba para que todo se pusiera en marcha y, así, pudiera ponerle fin a mi joven vida. Sin embargo, caí entonces en cuenta de que así no le hacía un bien, que quizá con eso produciría una tormenta sobre su cabeza, pues ella se sentiría responsable por mi muerte. Prefiero lo que hice. Mi relación con ella fue siempre tan vaga que dependía de mí darle la interpretación que yo quisiera. Le di la interpretación de que yo era un impostor. Humanamente hablando, es la única forma de salvarla, de darle elasticidad a su alma. Mi pecado consiste en que no tuve fe; fe en que para Dios todo es posible,[223] pero ¿cuál es el límite entre esto y tentar a Dios? Con todo, mi pecado nunca ha sido el que no la amara. Sí, si no se hubiera entregado tanto a mí, confiado en mí, si no hubiera dejado de vivir para vivir por mí; sí, entonces todo este asunto no hubiera pasado a más [*saa var den hele Sag en Smørrebrød*]; no me importa hacer de bufón frente a todo el mundo, pero engañar a una joven. ¡Ay!, si me atreviera a regresar con ella; y ella, aunque no creyera que sea un mentiroso, sin duda pensaría que en cuanto me sintiera libre ya jamás volvería. Pero serénate, alma mía, actuaré firme y determinado de acuerdo con la visión que me parece correcta. También estaré atento a mis cartas.[224] Conozco mis estados de ánimo. Pero con una carta no puedo hacer lo mismo que cuando hablo: desterrar inmediatamente la impresión cuando me percato de que se está haciendo muy fuerte.

1841.

#

III A 167
[Not8:21]

En este instante hay en la calle[225] un organillero tocando y cantando; es curioso cómo las cosas accidentales e insignificantes son las que

[223] Ver Mateo 19:26, donde Jesús dice: "Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible".

[224] Se refiere probablemente al intercambio epistolar que en Berlín sostenía con su amigo Emil Boesen.

[225] Quizá Mittelstrasse, la calle en la que Kierkegaard fijó su residencia al llegar a Berlín. Sin embargo, también puede ser Jägerstrasse, la calle a la que se mudó antes de año nuevo.

tienen importancia. Pienso en los grumetes, en los lapones[226] que estaban a bordo del barco tocando a la luz de la luna; un lapón, ¿quién, por lo demás, le prestaría atención?

1841.

III A 168 #

[Not8:22] Cerca de la casa donde ella vivía había una iglesia[227] que todavía puedo recordar y cuyas secas campanadas aún escucho claramente. Cuando llegaba la hora determinada, sonaba la señal en medio de nuestra plática en la sala de estar y entonces comenzaban los murmullos vespertinos. Era una campana de iglesia la que indicaba que había llegado su tiempo.

1841.

III A 169 #

[Not8:23] Y sé que incluso en este instante en el que me doy sobrada cuenta del valor que el dinero tiene para mí, si ella así lo quisiera, toda mi fortuna[228] sería suya; y yo le agradecería a Dios por darme la ocasión de demostrar lo mucho que ella significa para mí.

1841.

III A 170 #

[Not8:24] Cuando el Sol cierre su ojo vigilante, cuando la historia termine, no sólo me envolveré en mi capa, sino que arrojaré sobre mí la noche como un velo e iré a ti y escucharé como el salvaje escucha, atento no a los pasos, sino al latido de tu corazón.

1841.

[226] Lapones, a saber, los habitantes de Finnmark, la provincia más septentrional de Noruega.

[227] Regina Olsen vivía en el número 66 de la calle Nye-Børs entre la casa de bolsa y Knippelbro. El templo al que se refiere es probablemente la iglesia de Holmen.

[228] Cuando Michael Pedersen Kierkegaard murió, les dejó a sus hijos, Peter Christian y Søren, una herencia de 125 000 táleros. En 1841, año en el que se encontraba en Berlín, la fortuna de Kierkegaard ascendía a 50 000 táleros, una suma considerable si consideramos que, por ejemplo, el salario anual de un juez de la corte era de 1800 táleros.

#

III A 171
[Not8:25]

Según lo acordado, te devuelvo la flor que por ocho días me ha alegrado y ha sido objeto de mi cuidado y cariño. Sin embargo, esto no dice mucho, porque en verdad has sido tú misma quien la ha *cultivado con tu amor* [*opelsket*];[229] la has cultivado con tu amor, qué expresión tan bella y rica en contenido, qué tesoro del lenguaje: la has cultivado con tu amor. Pues ¿acaso tu mirada ardiente, la cual se ha posado una y otra vez sobre esta tierna planta, y el calor de tu amor no serán más que suficientes para hacerla florecer en muy poco tiempo? Es increíble que el fuego de tu mirada no la haya consumido. Pero ¿acaso no es verdad, por desgracia no es verdad que hubo también ciertos instantes en los que dudaste de mi amor o abrigaste la temible sospecha de que nuestra dicha no duraría? Y entonces derramaste sobre ella un reparador rocío de lágrimas y, mira, la flor creció al doble y se hizo doblemente bella; también de esta forma fue *cultivada por tu amor.*

1841.

#

III A 172
[Not8:26]

Cómo humilla a mi orgullo el no poder regresar con ella. Había empeñado todo mi orgullo en mantenerme fiel a ella, pero no me atrevo a hacerlo. No estoy acostumbrado a situar mi honor en la ignominia. Mi honor siempre ha residido en la lealtad. Y, no obstante, ahora debo mostrarme frente a sus ojos como un impostor, y ésa es la única forma en que puedo corregir mis yerros. Con terrible coherencia y a pesar de todos mis más profundos deseos, me he mantenido firme, pues los ataques externos con que la gente quiere presionarme no me parecen gran cosa.[230] Sin embargo, una angustia me acosa todavía. Supongamos que ella realmente se convence de que soy un impostor; supongamos que se compromete con alguien más, algo que, naturalmente, yo debería desear en muchos sentidos; supon-

[229] El verbo danés *opelske* significa literalmente "cultivar" o "criar". Sin embargo, es evidente que aquí Kierkegaard juega con las raíces de la palabra *op* (arriba) y *elske* (amar), esto es, hacer crecer o cultivar en virtud del amor.

[230] Se refiere tal vez a la insistente presión del padre de Regina, quien intentó convencer a Kierkegaard de que volviera con su hija. También puede ser una alusión a su profesor y amigo, Frederik Sibbern, quien no dudó en censurarlo por su conducta con Regina.

gamos que ella de repente se entera de que yo en verdad la amaba, que esto lo hice por amor a ella, por una íntima convicción de que las cosas no funcionarían, o que, en última instancia, yo con toda la dicha del mundo y con agradecimiento para Dios deseaba compartir con ella mi felicidad, pero no mi pena... ¡Ay!, pero esto último puede ser peor que lo primero.

1841.

III A 173
[Not8:27]

#

Ya no disfruto placer alguno. No me entrego a él con toda la pasión de antes. No quiero ser feliz si ella está triste.

#

1841.

III A 174
[Not8:28]

Hoy nuevamente me detuve en un intento de hacerle saber, de permitirle sospechar que a pesar de todo la amo. Mi cabeza es muy ingeniosa y hay una cierta satisfacción cuando uno cree haber descubierto una solución astuta. Me gustaría escribir una carta a casa que haría imprimir. El encabezado sería: Mi R.[231] Eso sería suficiente para ella. La carta misma podría estar llena de sutiles indirectas. Pero debo renunciar a eso. Me postro humilde bajo la mano de Dios. Siempre que se me ocurre una idea semejante —y eso suele ocurrir muchas veces al día—, yo me convierto en una plegaria para ella, que en verdad esto tiene que ser lo mejor para ella, tal como yo lo deseo.

1841.

III A 175
[Not8:29]

#

Hoy vi a una hermosa muchacha... eso ya no me cautiva ni lo deseo. Ningún marido le es más fiel a su esposa que yo a ella. Además esto me hace bien, porque estas pequeñas historias de amor me perturbaban mucho.

1841.

[231] Ver nota 216.

#

III A 176
[Not8:30]

Sí, si ella hubiera roto conmigo, entonces, a pesar de lo mucho que la amara, me resultaría fácil olvidarla; me atrevería a desplegar todas las velas a fin de olvidar; me atrevería a poetizarla. Pero ahora no puedo convencerme para hacerlo. Recuerdo esto constantemente y muy a menudo el recuerdo llega sin que tenga la necesidad de llamarlo. A causa de esto, mi alma se vuelve más seria. ¡Ay!, ojalá que esto sea lo mejor para mí.

1841.

#

III A 177
[Not8:31]

Mi pensamiento oscila constantemente entre dos imágenes de ella. En una es alegre, radiante y transparente, en pocas palabras, es como quizá nunca la he visto. En la otra es pálida, sumida en sí misma, a la espera de las horas solitarias para ponerse a llorar, en pocas palabras, es como tampoco nunca la he visto.

1841.

#

III A 178
[Not8:32]

Ahora el asunto está definitivamente decidido y, no obstante, no puedo nunca darlo por terminado. Ella no sabe qué clase de abogado tiene en mí. Ella era inteligente. Como despedida, me rogó que la recordara de vez en cuando.[232] Ella sabía bien que en cuanto la recordara lo iba a pagar caro. Pero, aunque ella no me lo pidiera, yo lo hubiera hecho.

#

1841.

III A 179
[Not8:33]

Me siento muy contento de haber escuchado la segunda lección de Schelling.[233] Indescriptible. Después he suspirado y los pensamien-

[232] Ver *Pap.*, X^5 A 149.12, una entrada de 1849 donde Kierkegaard recuerda el momento del rompimiento. De acuerdo con él: "Ella dijo: 'Promete que pensarás en mí'. Lo hice. Dijo: 'Bésame'. Lo hice, pero sin pasión. ¡Dios misericordioso!".

[233] Friedrich Wilhelm Joseph Schelling (1775-1854), filósofo alemán, condiscípulo de Hegel y Hölderlin en el seminario de Tubinga, profesor en Jena, Würzburg, Erlanga y Munich. En 1841, fue llamado a la Universidad de Berlín para contrarrestar la influencia del nuevo hegelianismo de izquierda. Ahí impartió sus lecciones sobre la filosofía

tos han suspirado en mí por largo tiempo; cuando él mencionó la palabra "realidad" refiriéndose a la relación de la filosofía con lo real, entonces, al igual que con Isabel,[234] el niño del pensamiento dentro de mí saltó de alegría. Recuerdo prácticamente cada una de las palabras que pronunció desde aquel instante. Tal vez aquí pueda haber claridad. Esa única palabra me recordó todos mis padecimientos y tormentos filosóficos... y si *ella* pudiera también compartir mi dicha: con qué gusto no volvería a ella, con qué gusto me convencería de que eso era lo correcto. ¡Ay, si *pudiera* hacerlo! Ahora he depositado todas mis esperanzas en Schelling. Pero si supiera que puedo hacerla feliz, regresaría esta misma tarde. Es en verdad difícil haber hecho desdichada a una persona; y *esto* es difícil: que haberla hecho desdichada sea casi mi única esperanza de hacerla feliz.

1841.

III A 180
[Not8:34]

* o o o *

A veces se me ocurre que, si vuelvo ahora, tal vez ella se haya aferrado ya a la idea de que yo era un impostor. Supongamos que ella tuviera la fuerza para pulverizarme con su mirada (y eso es algo que una inocencia ultrajada puede hacer); me estremece pensar en esto y me resulta espantoso, no el padecer esto, ya que eso lo haría sin problema si supiera que era para beneficio suyo, sino ese terrible juego con la vida que consiste en colocar de esta manera a una persona en el sitio donde uno quiere.

1841.

III A 181
[Not8:35]

* o o o *

En verdad existe una comunidad de sufrimiento con Dios, un pacto de lágrimas que en sí mismo y por sí mismo es extraordinariamente bello.

1841.

---

de la revelación desde el 15 de noviembre de 1841 al 18 de marzo de 1842. Kierkegaard había viajado a Berlín para asistir a las lecciones de Schelling.

[234] Ver Lucas 1:41, donde se habla de Isabel, quien recibió la visita de María antes de que naciera Jesús: "En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo".

* o o o *

III A 182
[Not8:36]

Y tú que dices: "Sí, feliz aquel a quien le fue dado ser fiel en lo insignificante,[235] pero a mí no se me dio absolutamente nada con qué trabajar, pues la mina que se me confió no era una actividad, sino un peso y una carga sobre mis hombros". En efecto, es extraño que un hombre pueda hablar en verdad de este modo. Pero si tú lo soportaste con humildad, si perdiste el mundo entero sin dañar tu alma,[236] si amaste a Dios, si tu atribulada vida llegó a transfigurarse en virtud del agradecimiento, si creíste en Dios y en su profunda riqueza tanto en sabiduría como en conocimiento, y si no te atreviste a levantar tus manos inmaculadas a Dios, si esta carga, tal como es merecido, se posa con todavía mayor fuerza sobre ti, si a pesar de todo te postraste humilde bajo la mano justa de Dios, si no te quejaste, si no seguiste el sabio consejo del mundo que recomienda olvidar, si no tuviste la osadía de decir: "¿Acaso estos sufrimientos nunca cesarán?" Si amaste a Dios en tu pena, ¿acaso no fuiste "fiel en lo insignificante"?

1841.

* o o o *

III A 183
[Not8:37]

Mi...[237]

Salomón dice: una respuesta buena es como un dulce beso.[238] Tú sabes que soy conocido —de hecho, soy mal visto— porque siempre

[235] Ver Lucas 19:11-27, donde se habla de la parábola de las minas: "Un hombre noble marchó a un país lejano para recibir la investidura real y volverse. Llamó a diez siervos suyos y les dijo: 'Negociad hasta que vuelva' [...] Cuando regresó, después de recibir la investidura real, mandó llamar a aquellos siervos suyos a los que había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno. Se presentó el primero y dijo: 'Señor, tu mina ha producido diez minas'. Le respondió: '¡Muy bien, siervo bueno! Ya que has sido fiel en lo insignificante, toma el gobierno de diez ciudades' [...] Vino el otro y dijo: 'Señor, aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo, pues tenía miedo de ti, que eres un hombre severo; que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste'. Dícele: 'Por tu propia boca te juzgo, siervo malo; sabías que yo soy un hombre severo, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré; pues, ¿por qué no colocaste mi dinero en el banco? Y así, al volver yo, habría cobrado con los intereses'. Y dijo a los presentes: 'Quitadle la mina y dádsela al que tiene las diez minas'".

[236] Ver Mateo 16:26.

[237] Ver nota 216. Kierkegaard acostumbraba iniciar sus cartas a Regina Olsen diciendo: "¡Mi Regina!".

[238] Ver Proverbios 24:26: "Una respuesta sincera es como un beso en los labios".

estoy preguntando. ¡Ay! ¡Ellos no saben sobre qué pregunto! Únicamente *tú* lo sabes y únicamente *tú* puedes responder; ¡oh!, ¡dame una respuesta! Sólo tú puedes darme una respuesta buena, porque una respuesta buena, dice Salomón, es como un dulce beso.

Tu...[239]

1841.

III A 184

* o o o *

[Not8:38]

Esto es notable: en el pasaje del Evangelio acerca del buen samaritano,[240] Cristo ofrece su propia definición de la palabra *prójimo*. Se suele pensar que el prójimo es aquella persona más cercana a la que uno puede pedirle algo. Cristo parece insinuar que no se trata tanto de esforzarse por tener muchos a quienes llamar prójimos, sino en que *uno mismo sea* el prójimo de muchos; pues Él dice: ¿quién fue su prójimo?[241] Y la respuesta es: aquel que le hizo bien.[242] Por consiguiente, no era aquel más cercano en quien podía contar, sino aquel que se convirtió en su prójimo.

1841.

III A 185

* o o o *

[Not8:39]

La pasión es, pese a todo, el asunto principal, es el verdadero dinamómetro para los seres humanos. Es por ello que nuestra época es tan miserable, porque no tiene pasión. Si mi buen Jonas Olsen,[243] tal como escribió en esa memorable carta, realmente pudiera odiar como nunca nadie antes ha odiado, entonces yo me consideraría afortunado por ser un contemporáneo suyo, me sentiría feliz por ser el objeto de semejante odio. Se trata, no obstante, de una lucha.*

1841.

[239] Asimismo, Kierkegaard firmaba sus cartas a Regina con un "tu S. K.". A veces también: "Tuyo para siempre" o "Tuyo para siempre, S. K.".

[240] Ver Lucas 10:25-37, donde Jesús relata la parábola del buen samaritano. A un hombre lo asaltaron y lo dejaron medio muerto en medio del camino. Entonces pasaron cerca de él un sacerdote y un levita; pero ninguno de los dos lo ayudó, sino que dieron un rodeo para evitarle. Pasó después un samaritano, quien se detuvo para ayudarle.

[241] Ver Lucas 10:36, donde Jesús pregunta: "¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los salteadores?".

[242] Ver Lucas 10:37, donde responde: "El que practicó la misericordia con él".

[243] Jonas Olsen (1816-1902), el hermano mayor de Regina, teólogo al igual que Kierkegaard. La carta que se menciona en la entrada no se ha conservado.

Nota de III A 185: III A 186
[Not:8:39]

* Qué bello es eso que Hegel dice en las "Lecciones de estética", volumen 3, p. 362: "Denn das Hauptrecht dieser großen Charakteren besteht in ihrer Energie, *sich* durchzusetzen, da sie in ihrer Besonderheit zugleich das Allegemeine tragen; während umgekehrt die gewöhnliche Moralitæt in der Nichtachtung der eignen Personlichkeit und in dem Hineinlegen der ganzen Energie in diese Nichtachtung besteht".[244]

* o o o *

1841.

Situación: III A 187
[Not8:40]

Un seductor que posee ya el amor de varias muchachas en su conciencia, se enamora de una chica a tal grado que pierde el valor para seducirla; pero tampoco puede decidirse a vincularse en verdad con ella. Descubre casualmente a otra que tiene un gran parecido a ella; la seduce para disfrutar a la otra a través de este placer.

1841.

= III A 188
[Not8:41]

Precisamente porque el Don Juan se representa musicalmente,[245] se enfatiza con claridad su natural genio. Si uno quisiera presentar a un Don Juan más reflexivo, podría emplearse la arbitrariedad. De esta forma, él seduce a una muchacha, no porque en algún punto se sienta movido por ella, sino porque ella despierta un grato recuerdo y él desea ver, por diversión, si esto puede realizarse; o bien ella despierta un grato recuerdo: el estar por siempre fuera de su alcance.

1841.

Justo porque el Don Juan se representa musicalmente, se enfatiza su natural genio. Si uno quisiera presentar a un Don Juan más reflexivo, III A 189
[Not8:41]

[244] "Pues el derecho principal de estos grandes caracteres consiste en su energía, en su afirmarse a sí mismos, ya que en su individualidad llevan al mismo tiempo lo universal; mientras que, por el contrario, la moralidad común consiste en no respetar la propia personalidad y en depositar toda la energía en esta ausencia de respeto". *Cfr.* Hegel, *Vorlesungen über die Aesthetik*, en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 10,3, p. 362.
[245] Se refiere, desde luego, al *Don Giovanni*, de Mozart.

podría emplearse la arbitrariedad. De esta forma, él seduce a una muchacha, no porque realmente se descubra movido por ella, sino porque ella despierta un grato recuerdo; él desea ver, por diversión, si esto podía realizarse o si ella estaría por siempre fuera de su alcance.

1841.

III A 190

=

[Not8:42] Aquí en Berlín una cierta señorita llamada Hedwig Schulze, una cantante de Viena,[246] representa el papel de Elvira. Es muy hermosa y resuelta de carácter; por su modo de andar, su altura y su forma de vestir (vestido de seda negro, cuello desnudo, guantes blancos), posee un extraordinario parecido con una joven dama que conocí. Se trata en verdad de una singular coincidencia. Realmente tengo que esforzarme un poco para ahuyentar esta impresión.

1841-1842.

III A 191

=

[Not8:43] ... y cuando Dios realmente desea ligar a un hombre a sí, entonces llama a su más fiel criado, a su mensajero de mayor confianza, es decir, a la Pena, y le dice: "Corre tras él, alcánzalo, no abandones su lado...". No hay mujer que abrace con mayor ternura al objeto de su amor que la Pena.

1841-1842.

III A 192

=

[Not8:44] En la carta a los filipenses, Pablo escribe: "Alégrense".[247] Entonces imagino que se detiene por un instante. Escucha ahora: el ruidoso lamento de todos aquellos que piensan que es imposible ser feliz, los afligidos humildes, los afligidos orgullosos, aquellos que se avergüenzan de su pena y aquellos que en ella depositan su gloria... y digo nuevamente: "Alégrense".

1841-1842.

[246] Hedwig Schulze (1815-1845), cantante de la ópera de la corte de Berlín a partir de 1839. Hasta 1843 representó, entre otros papeles, el de Doña Elvira en el *Don Giovanni*, de Mozart, ópera que se representó en la capital prusiana el 3 de diciembre y el 12 de diciembre de 1841.

[247] Ver Filipenses 4:4, donde Pablo dice: "Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres".

=

III A 193
[Not8:45]

Es una importante cuestión en qué sentido decimos que el pueblo judío es el elegido.[248] No fue el pueblo más feliz; fue más bien un sacrificio que la humanidad entera exigía. Tuvieron ellos que sufrir el dolor de la ley y el pecado como ningún otro pueblo. Es el pueblo elegido en el mismo sentido en que los poetas y otras figuras semejantes lo son, es decir, son los más desdichados.

=

1841-1842.

III A 194
[Not8:46]

... y, con todo, siempre hay algo que puedes lograr dando testimonio de la dicha. O dices: cómo es esto posible; absolutamente nadie conoce mi sufrimiento y lo que he padecido; el camino de mi pena es solitario y remoto y, de forma muy rara, es atravesado por algún caminante. Pero yo respondería: ¿es para ti tan importante que los demás conozcan con la máxima precisión lo que sufres? ¿O piensas que tu sentido consiste en que has padecido todos los sufrimientos posibles, de suerte que si hallaras reposo en el mundo entonces todo se sosegaría? ¿O no puedes contentarte con la suerte que, por lo común, le toca al ser humano? ¿Acaso no podría esto allanar el camino? ¿O piensas que esto es imposible y que si no se conocen tus sufrimientos entonces nadie te entiende? ¡Oh! El oído del que sufre está formado de un singular modo y, al igual que el oído de quien ama que, si bien escucha todas las demás cosas en el mundo, está hecho de tal forma que únicamente capta la voz del amado, también el oído del sufriente escucha toda voz de consuelo y de inmediato reconoce si es una verdadera voz de consuelo. Así como dice la Escritura que la fe y la esperanza sin amor son tan sólo un bronce resonante y un címbalo estruendoso,[249] lo mismo ocurre también con la dicha que pregona sin nombrar el dolor, también ella es sólo un bronce resonante y un címbalo estruendoso que silba desapercibido por el

[248] El pueblo elegido por Dios, según el Antiguo Testamento.

[249] Ver 1 Corintios 13:1, donde Pablo dice: "Aunque hable las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o como címbalo que retiñe". También 1 Corintios 13:13: "Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad".

oído del que sufre; suena en el oído, pero no resuena en el corazón; conmueve al oído, pero no permanece ahí. Sin embargo, esta voz que se estremece con el dolor y, no obstante, anuncia la dicha, sí, esta voz se abre camino a través de su oído, desciende a su corazón y permanece ahí.[250]

1841-1842.

III A 195
[Not8:47]

=

O piensas que tu pena es tan terrible que aquello que hasta ahora se tenía por verdad debería ser refutado por tu vida, que Dios con paternal cuidado se preocupa por cada persona y que no deja de dar testimonio de sí mismo.[251] Pero considera esto. Si aquella ley eterna en el mundo del espíritu, más bella y poderosa que aquella que en la naturaleza mantiene a los cuerpos celestes en su curso definido y mesurado, si esta ley se aboliera entonces todo se desplomaría en una desesperación más terrible que si los cuerpos celestes se derrumbaran en temible confusión. Si esto fuera verdad, si realmente fueras tú esa excepción entre los hombres capaz de decir en verdad semejantes cosas... yo no soy un cobarde, pero aun así te diría: escóndete de los hombres, oculta tu sabiduría, permíteles vivir en la hermosa creencia de una providencia paternal. Pero esto no es así y no hace falta que te pida que te alejes. Te digo más bien: preséntate y anuncia tu sabiduría de altos vuelos, yo no la temo. Igual que ese mago Simón que se menciona en las Sagradas Escrituras y que deseaba volar por los aires; los apóstoles se postraron humildemente en la tierra y oraron, y aquél cayó.[252]

1841-1842.

[250] Ver Lucas 2:10, donde el ángel de Dios les anuncia a los pastores: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo". Y, más adelante, en Lucas 2:19: "María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón".

[251] Ver Hechos 14:17, donde Pablo dice que Dios "no dejó de dar testimonio de sí mismo, derramando bienes, enviándoos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y alegría".

[252] Ver Hechos 8:9-24, donde se relata la historia de Simón el mago en Samaría. Simón, después de convertirse, quiso adquirir los dones del Espíritu Santo a cambio de dinero, razón por la cual fue condenado por Pedro (de ahí el pecado de simonía). La anécdota sobre el vuelo de Simón proviene más bien del folclor y no aparece en el Nuevo Testamento.

III A 196
[Not8:48]

Y justo como aquel que tiene oídos para escuchar[253] posee asimismo la capacidad para preguntar, lo mismo ocurre también con Dios; Él te pregunta con mayor aplicación que nadie más; Él te pregunta. Pero ¿qué es en verdad la consciencia sino una pregunta? Él te pregunta en los múltiples destinos de tu vida y, cuando ha preguntado, inclina, por así decirlo, su oído hacia ti a fin de escucharte, pero tú no respondes.

1841-1842.

1842. III A 197
Mayo.[254] [JJ:1]

Encuentro un ejemplo perfecto del romanticismo en el Antiguo Testamento, en el libro de Judith, capítulo 10, v. 11: "Y salió Judith y su sierva con ella; pero los hombres de la ciudad la siguieron con la mirada mientras descendía por el monte, hasta que llegó al valle, y allí la perdieron de vista. Avanzaron ellas a través del valle".[255]

III A 198
[JJ:2]

¿En qué parte reside lo cómico de este acontecimiento? Hoy se me acercó en la Explanada[256] un hombre del asilo de pobres [*Ladegaardslem*][257] y me entregó una nota que me pidió que leyera. Comenzaba de este modo: "Con la más profunda sumisión me arrojo a las rodillas de usted", etcétera. Involuntariamente levanté la mirada del papel para ver si lo estaba haciendo; no lo estaba haciendo. ¿Sería más cómico si lo hubiera hecho? ¿Reside lo cómico en la contradicción entre una forma de hablar y la realidad?

1842.

[253] Ver, por ejemplo, Mateo 11:15, donde Jesús dice: "El que tenga oídos, que oiga". También Mateo 13:9, Mateo 13:43, Marcos 4:9, Lucas 8:8 y Lucas 14:35.

[254] Kierkegaard había regresado a Copenhague el 6 de marzo de 1842. El 14 de abril terminó con el "Diario del seductor" para *O lo uno o lo otro*. En aquel mayo cumplió 29 años.

[255] Ver Judith 10:10-11.

[256] *Esplanaden*, la Explanada, bulevar en Copenhague y particularmente popular durante el siglo XIX.

[257] *Ladegaarden*, literalmente "la granja", era un asilo de pobres situado en Ladegaardsvej, en la ciudad de Copenhague.

III A 199
[JJ:3]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Podría ser el tema para una tragedia hacer que un héroe realizara una gran hazaña, pero no descubre la colisión en el instante de la acción, sino después. *Con eso* empieza la obra. Se torna indeciso consigo mismo acerca de si esto era justificable o si uno debía violar la ley universal, etcétera. Así, por ejemplo, podríamos hacer que la reina Isabel se arrepintiera de haber tenido el valor suficiente para ejecutar a Essex, de no haber seguido el juicio del corazón sino el imperativo de la situación política.[258] O que Bruto se arrepintiera de haber ejecutado a su hijo.[259]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

1842.

III A 200
[JJ:4]

Una canción española (Lessing, vol. 17, p. 281).

Gestern liebt ich,
Heute leid'ich
Morgen sterb'ich,
Dennoch denk'ich
Heut'und morgen,
Gern an gestern.[260]

1842.

[258] En 1601, la reina Isabel I de Inglaterra se vio obligada a ejecutar al conde de Essex, quien había sido anteriormente su favorito. Después de la rebelión en Irlanda de 1599, cuya represión estuvo a cargo del conde, Essex, quien había caído en desgracia, comenzó a conspirar en contra de la reina. No obstante, su traición pronto fue descubierta y Essex fue encarcelado y ejecutado.

[259] Se refiere a Lucio Junio Bruto, el fundador de la dinastía de los Brutos, famoso por derrocar al último rey de Roma, Tarquinio el Soberbio. Se convirtió de esta manera en el primer cónsul de la República. Sin embargo, sus hijos, Tito y Tiberio, conspiraron para restablecer la monarquía y, tras ser descubiertos, fueron condenados a muerte por su padre.

[260] "Ayer amé / Hoy sufro / Mañana muero / Pero hoy y mañana / Me gusta pensar / En el ayer" (*cfr.* "Lied aus dem Spanischen [Canción del español]", en *Lessing´s sämmtliche Schriften* [*Escritos reunidos de Lessing*], *op. cit.*, vol. 17, 1827, p. 281).

=

III A 201
[JJ:5]

Hoy, con motivo de la falta de lluvia,[261] una señora dijo que nuestro Señor sabe de sobra cuándo es que nos sirve más y que, por tanto, ya llegará con ayuda de Dios.

1842.

=

III A 202
[JJ:6]

Sin embargo, lo importante es no dejarse perturbar por lo externo. Cuando a fin de refutar la noción de que existe una moral absoluta se alude a las contradicciones en los usos y costumbres, y se citan ejemplos inauditos acerca de cómo los salvajes matan a sus padres,[262] es que uno se está dejando llevar por lo externo. Si fuera posible demostrar que los salvajes afirman que uno debe odiar a sus padres, eso ya sería otra cosa. Pero no creen eso; creen que uno debe amarlos y el error reside sencillamente en el modo en que lo expresan. Es bastante claro que los salvajes no tienen la intención de dañar a sus padres, sino de hacerles un bien.

=

1842.

III A 203
[JJ:7]

"Schreibe" sprach jene Stimme und der Prophet antwortete "für wen?" — Die Stimme sprach: für die Todten, für die, die Du in der Vorwelt lieb hast. – "Werden sie mich lesen?". "Ja, denn sie kommen züruck als Nachwelt".[263]

Cfr. Herder, *Acerca de la literatura y el arte*, vol. 16, p. 114.

[261] Se refiere probablemente a la sequía que hubo en Dinamarca en abril y mayo de 1842.

[262] La fuente de este dato no se ha identificado.

[263] "'Escribe', dijo la voz, y el profeta respondió, '¿para quién?'. La voz dijo, 'Para los muertos, para aquellos a quienes amaste en siglos pasados'. '¿Me leerán?'. 'Sí, pues ellos regresan como posteridad'" (*cfr. Johann Gottfried von Herder's sämmtliche Werke. Zur schönen Litteratur und Kunst* [*Obras reunidas de Johann Gottfried von Herder. Sobre la literatura y las bellas artes*], vols. 1-20, Stuttgart y Tubinga, 1827-1830; *ASKB* 1685-1694; vol. 16, 1829, p. 114. Johann Gottfried von Herder (1744-1803), teólogo, crítico y filólogo alemán.

Al margen:
Ver también en el mismo volumen las páginas 8, 9 y 10, acerca de un poema del obispo Sinesio que vale la pena leer.[264]

1842.

III A 204
[JJ:8] =

Mientras se tenga algo guardado en contra de alguien, no se puede ser feliz. Ilitia era la diosa que acudía en auxilio de las parturientas.[265] Si se sentaba y juntaba las manos, entonces la parturienta no podía dar a luz[266]; de igual forma, si otra persona junta las manos, entonces uno no puede ser feliz. Tal vez sea un hombre en oración al que se le ha negado algo.

1842.

III A 205
[JJ:9] =

La contradicción es realmente la categoría de lo cómico.

1842.

III A 206
[JJ:10] =

Cuanto más orgánicamente está desarrollado un cuerpo, más terrible es la corrupción. Cuando la hierba se descompone, despide una fragancia; cuando un animal se pudre, apesta. La pérdida de un hombre es terrible, más terrible que la de una mujer. ¿Es esto un signo de que el hombre es superior a la mujer?

1842.

[264] *Cfr. ibid.*, pp. 9-11. Sinesio de Cirene (370-413), obispo de Ptolemaida, fue discípulo de la filósofa Hipatia.
[265] En la mitología griega, Ilitia, a veces también relacionada con Artemisa, es la diosa de los nacimientos y las comadronas.
[266] En las *Metamorfosis* (canto 9, vv. 299ss.), de Ovidio, se cuenta que Ilitia intentó retrasar el nacimiento de Hércules para aumentar los dolores de parto de Alcmena, la madre. *Cfr.* Ovidio, *Metamorphoses* [*Metamorfosis*], en *P. Ovidii Nasonis opera* [*Obras de Publio Ovidio Nasón*], ed. por Antonius Richter, vols. 1-3, Leipzig, 1828, vol. 2, p 199; *ASKB* 1265.

=

III A 207
[JJ:11]

Sin duda podría darle una conclusión a mi Antígona si la representara como un hombre.[267] Él ha abandonado a su amada porque no podía conservarla a ella junto con su propio dolor. Para hacer las cosas bien, debía hacer que todo su amor apareciera como un engaño para ella, pues, de otra forma, ella participaría de un modo completamente inexcusable en sus sufrimientos. Este ultraje encoleriza a la familia; un hermano, por ejemplo, se presenta como vengador. Entonces haría que mi héroe cayera en un duelo.

f. 20 de noviembre de 1842.

III A 208
[JJ:12]

Base. Alguien publica una novela. Para desviar la atención de los elementos históricos en ella, emplea nombres ficticios. La fatalidad quiere que utilice el nombre de una muchacha que realmente existe, muchas de cuyas pequeñas características se acomodan al personaje ficticio. La muchacha de la novela se representa de forma poco favorable; la muchacha real es profanada. El autor sólo puede salir del apuro confesando la verdad. Eso no puede hacerlo: colisión.

f. 20 de noviembre de 1842.

III A 209
[JJ:12]

Al margen de III A 208:
La vida de Esquilo[268] podría ser la ocasión para semejante tragedia, ya que él inconscientemente reveló los misterios.

Cfr. Aristóteles, *Ética*, 3, 2.[269]

[267] Se refiere, sin duda, a su versión de la tragedia de Antígona tal como la muestra en el ensayo "El reflejo de la tragedia antigua en la tragedia moderna", de *O lo uno o lo otro*, el cual no se publicaría sino hasta febrero del año siguiente. En este momento (noviembre de 1842) ya tenía listo el manuscrito del ensayo.

[268] Esquilo (525-456 a. C). Se trata del famoso dramaturgo trágico. Esquilo fue acusado ante el Areópago de haber revelado los misterios de Eleusis en una de sus tragedias, pero fue absuelto.

[269] *Cfr.* Aristóteles, *Ética nicomáquea*, 1111a 8-10: "En cambio, puede uno ignorar lo que hace, por ejemplo, cuando alguien dice que se le escapó una palabra o que no sabía que era un secreto, como Esquilo con los misterios".

Papeles sueltos 1840-1842

Copenhague, 14 de junio de 1840.[270] III A 210 [HH:1]

Todo es nuevo en Cristo[271]

Ésta será mi postura para una teoría del conocimiento especulativo-cristiana III A 211 [HH:2]

(Nuevo no sólo en el sentido de que es algo distinto, sino también como la relación entre lo renovado y rejuvenecido con lo caducado y obsoleto.)

Dicha postura será simultáneamente polémica e irónica.

Mostrará además que el cristianismo no es una cerrazón con respecto a algún objeto particular, con respecto a una mentalidad normal en concreto.

No como un remiendo nuevo en un vestido viejo,[272] sino como una bebida rejuvenecedora.[273]

[270] Ese día era domingo de Trinidad. El texto del Evangelio del día es Juan 3:1-15, donde se habla de la conversación entre Jesús y el fariseo Nicodemo. En el v. 3, Jesús le dice al fariseo: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios".

[271] Ver II Corintios 5:17, donde Pablo dice: "Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación, todo es nuevo".

[272] Ver Mateo 9:16: "Nadie echa un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo, porque lo añadido tira del vestido y se produce un desgarrón peor".

[273] Tal vez una alusión a la pócima rejuvenecedora que Fausto busca en la escena de la cocina de la bruja: "Asco me da ese estrambótico aparato hechiceresco. ¿Me prometes que yo me recobraré en ese caos de extravagancias? ¿Será menester que pida consejo

La postura con la cual hemos comparado hasta ahora al cristianismo con relación al pasado es la siguiente:

No hay nada nuevo bajo el Sol.[274]

Esta postura se relaciona negativamente con el fenómeno y mata a la vida con la abstracta monotonía que profesa; la otra postura, por el contrario, es fructífera.

La idea misma de la mediación, el santo y seña de la filosofía moderna, está en directa contradicción con la postura cristiana, para la cual la existencia previa no resulta tan fácilmente digerible, sino que yace de forma pesada dentro y sobre ella, justo como la existencia del individuo singular antes de la fe en modo alguno es mediada sin dolor, sino que es reconciliada con una profunda pena. Estas dos determinaciones son igualmente necesarias: el cristianismo es aquello que no surgió en el pensamiento de ningún hombre[275] y, no obstante, puesto que le es dado al hombre, le resulta natural, ya que también aquí Dios es creador.

=

Cuando digo que todo es nuevo en Cristo, esto es válido de modo específico para todas las posturas antropológicas, pues el genuino conocimiento acerca de Dios (la metafísica divina, la trinidad) no se conocía antes y, por tanto, en otro sentido es nuevo en Cristo. Aquí puede observarse de manera excelente la validez del concepto de revelación frente a la postura meramente humana. Es menester distinguir entre estas dos afirmaciones: todo es nuevo en Cristo como una visión estética; todo es nuevo en Cristo como una visión dogmática, histórico-universal y especulativa.

1840.

---

a una vieja? Y ese asqueroso menjurje, ¿me quitará treinta años del cuerpo?" (*cfr.*, Goethe, *Faust. Eine Tragödie* [*Fausto. Una tragedia*], en *Goethe's Werke*, *op. cit.*, vol. 12, 1828, p. 128).

[274] Ver Eclesiastés 1:9: "Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se hará. Nada nuevo hay bajo el sol".

[275] Ver, por ejemplo, 1 Corintios 2:9, donde Pablo dice acerca de la sabiduría de Dios: "Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que lo aman".

Al margen de III A 211: III A 212
Fortes fortuna[276] es la postura pagana; Dios es fuerte en los débiles[277] [HH:2]
es la postura cristiana. Uno observa en seguida que la primera es una disposición inmediata, ya que aquí la felicidad es un simple reflejo de la genialidad inmediata que le es dada al individuo, es la *harmonia praestabilita*[278] inmediata. La segunda es una disposición reflejada y atraviesa por la aniquilación del individuo.

1840.

Se requiere valor moral para sentir pena; se requiere valor religioso III A 213
para ser feliz. [HH:4]

1840.

También aquí se observa la relación negativa y polémica en que el III A 214
mundo pagano sitúa a la existencia futura con respecto al presente: [HH:5]
todo mundo, al llegar al Elíseo, tiene que beber del Leteo.[279] La visión cristiana enseña que el hombre ha de rendir cuentas por cada palabra indecente,[280] lo cual se entiende, entre otras cosas, como la presencia total de lo pasado, si bien hay otro Leteo que removerá aquello que atormenta y consume.

1840.

[276] La expresión completa es *fortes fortuna adiuvat*, latín, "la fortuna ayuda a los valientes". *Cfr.* "Phormio [Formión]", acto 2, escena 2, v. 203, en *P. Terentii Afri Comoediae sex* [*Las seis comedias de Publio Terencio Africano*], ed. de B. F. Schmieder y F. Schmieder, Halle, 1819, p. 425; *ASKB* 1291.

[277] Ver II Corintios 12:9, donde Dios le dice a Pablo: "Mi gracia te basta, que mi fuerza se realiza en la flaqueza".

[278] *Harmonia praestabilita*, latín, "armonía preestablecida". La expresión es utilizada por Leibniz en su *Monadología*.

[279] De acuerdo con la mitología griega, los hombres virtuosos, al morir, descienden, no al Tártaro, sino a los campos Elíseos, una sección paralela de los infiernos, donde llevan una existencia dichosa. A su llegada al Elíseo, los muertos deben beber del Leteo, un río del Hades, cuyas aguas producen el olvido (*Lete*, en griego, significa "olvido"). Ver, por ejemplo, la *República*, de Platón, donde se dice: "Todas las almas estaban obligadas a beber una medida de agua, pero a algunas no las preservaba su sabiduría de beber más allá de la medida, y así, tras beber, se olvidaban de todo" (621a).

[280] Ver Mateo 12:36, donde Jesús dice: "Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres darán cuenta en el día del Juicio".

III A 215 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:288]

¿En qué sentido se da en el perdón de los pecados una genuina *redintegratio in statum pristinum*?[281] ¿Es posible, por lo demás, hablar del perdón de pecados reales? Esto es de la mayor importancia con respecto a la concepción de realidad que tiene el cristianismo. ¿Cuál es la relación entre el hombre arrepentido que ha recibido el perdón de los pecados con el castigo que la realidad misma impone? ¿Deberá seguir considerándolo como un castigo o se da una transformación con la cual se puede estimar ahora como una mera contingencia?

1840.

III A 216 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:289]

Toda la vida cristiana es una vida completa y, como tal, tiene su:[282]

1) Inmediatez, es decir, la fe (que es diferente de eso que en el desarrollo meramente humano se denomina inmediato, pues aquí interviene un elemento histórico, el pecado, etcétera). Con todo, la fe inmediata es, de forma simultánea, la fe y la condición para la fe, lo más subjetivo y lo más objetivo (así, la fe no puede emanciparse nunca del *yo creo*, por mucho que este "yo" sea un yo ideal; la meta del conocimiento consiste justo en lograr que el yo desaparezca en su objeto; la meta de la fe es conservarlo en y con el objeto).

2) Mediatez, es decir, la Iglesia (que corresponde al estado de acuerdo con la perspectiva puramente humana).

3) Identidad, con la cual se supera todo fenómeno externo de la Iglesia; pero no en el sentido de que, con ello, la Iglesia quede abolida, sino en el sentido de que el individuo ya no es simplemente un aspecto más en el orden de las cosas, como ocurre con la Iglesia, ya no aspira a pasar de lo visible a lo invisible, sino que, a través de la fuerza de lo invisible (lo cual está presente en el individuo no sólo como un aspecto con respecto al todo, sino como algo que es permanente en el individuo), penetra en lo visible y se consuma en lo visible.

1840.

[281] *Redintegratio in statum pristinum*, latín, "reintegración al estado originario".

[282] En los tres aspectos que a continuación describe Kierkegaard puede apreciarse con claridad que el modelo es el movimiento dialéctico de la filosofía hegeliana.

Una diferencia tan grande como la que existe entre el cielo y el infierno es aquella entre el valor orgulloso, que se atreve a temerlo todo, y el valor humilde, que se atreve a esperarlo todo.
f. 15 de noviembre de 1840.

III A 217 ["Min Paraplui, mit Venskab". *Papir*:265]

~~~~~~~~~

Yo tengo el valor para dudar, creo en todo; yo tengo el valor para luchar, creo en contra de todo. Pero no tengo el valor para reconocer nada, no tengo el valor para tener, para poseer nada. La mayoría se queja de que el mundo es demasiado prosaico, de que la vida no es como en las novelas, donde los amantes son tan afortunados. Yo me quejo de que la vida no es como en las novelas, donde hay padres de corazón duro que enfrentar, aposentos de doncellas que abrir a la fuerza, muros de claustros que tomar por asalto. Yo únicamente lucho en contra de esas nocturnas figuras pálidas, sin sangre y longevas, a las cuales yo mismo les he dado vida y existencia.

III A 218 ["Min Paraplui, mit Venskab". *Papir*:266]

~~~~~~~~~

1840.

Hay animales que no pueden comer mientras alguien los esté mirando, animales que se procuran su alimento de los modos más extraordinarios y astutos. Lo mismo ocurre conmigo y mis estados de ánimo. Aquello que, según parece, desprecio, lo absorbo de esa misma manera: oculto y desapercibido.

III A 219 ["Min Paraplui, mit Venskab". *Papir*:267]

¿1840-1842?

~~~~~~~~~

En la medida en que uno envejece, mayor es la necesidad que uno experimenta de proclamar en cada situación: ¡Alá es grande!, así como lo hacen los árabes en prácticamente cada ocasión de sus vidas. Hoy perdí un papel; para mí era de la máxima importancia averiguar si seguía o no existiendo; si existía, eso podía acabar con una inmensa parte de trabajo. Al estar buscando una cosa completamente distinta, abro un cajón secreto y veo que el papel está ahí; y grité: ¡Alá es grande!

III A 220 ["Min Paraplui, mit Venskab". *Papir*:268]

¿1840-1842?
~~~~~~~~~

III A 221 ["Min Paraplui, mit Venskab". *Papir*:269]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Mi paraguas, mi amigo.

No me abandona nunca; en una sola ocasión lo ha hecho. Fue durante una terrible tormenta. Estaba en la Plaza del rey,[283] solo y abandonado por los hombres; entonces mi paraguas se rompió. No podía decidirme si había de abandonarlo por su deslealtad y convertirme en un misántropo. Se me ha vuelto tan querido que siempre lo llevo conmigo sin importar si llueve o brilla el sol. Para mostrar que lo amo no solamente por su utilidad, a veces subo y bajo en mi piso como si estuviera afuera, me apoyo en él, lo abro, descanso la barbilla en su agarradera, lo acerco a mis labios, etcétera.

¿1840-1842?

III A 222 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:291]

Antaño, como se sabe, se escribía una palabra tras otra sin interrupción, una frase seguida de otra sin separarlas;[284] me estremece la idea de leer un escrito semejante. Ahora, no obstante, hemos pasado al extremo opuesto, uno no escribe sino signos de puntuación, no hay *palabras* ni *significados*, únicamente signos de exclamación e interrogación.

¿1840-1842?

III A 223 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:292]

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Si no supiera que soy un auténtico danés, me sentiría casi tentado a admitir, para explicar las contradicciones que se mueven dentro de mí, que soy un irlandés. Este pueblo, a saber, no tiene el corazón para bautizar por completo a sus niños,[285] sino que desean guardarse un poco de paganismo, y mientras que uno por lo regular sumerge enteramente al niño en el agua, ellos dejan fuera su brazo derecho para que con éste pueda blandir la espada y abrazar a las muchachas.

¿1840-1842?

[283] La Plaza del rey, *Kongens Nytorv*, enfrente del Teatro Real, en Copenhague.

[284] Kierkegaard se refiere a la antigua escritura bíblica y de modo específico a los manuscritos bíblicos, los cuales eran elaborados en cursiva, es decir, sin separación entre las palabras.

[285] No se sabe cuál es la fuente de Kierkegaard para afirmar esto.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 224 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:293]

Mi cabeza está tan vacía y muerta como un teatro en el que acaba de llevarse a cabo una obra.

¿1840-1842?

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 225 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:294]

... y cuando uno ha vivido por diez años en esta terrible naturaleza muerta, esta vida miserable y magra desprende tanta crema como uno puede devorar en un solo instante sin llegar a hartarse. Yo no puedo seguir *este* ritmo.

¿1840-1842?

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

III A 226 [*Diverse.* 1837-1843. *Papir*:295]

¿Qué es el pecado? Es el pacto de una mala consciencia con el diablo. ¿Y qué cosa tiene esta clase de memoria sino una mala consciencia?

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

¿1840-1842?

1842. Mayo.

III A 227 [JJ:505]

Disjecta Membra [286]

III A 228 [JJ:506]

... y si me pasan este amargo cáliz del sufrimiento, pediré entonces, si es posible, que me lo aparten;[287] pero, si no es posible, entonces lo tomaré con valor franco y no fijaré mi mirada en el cáliz, sino en aquel que me lo pasa; y no volveré mi mirada al fondo del cáliz para ver si rápidamente ha quedado vacío, sino que contemplaré a aquel que me lo entrega, y al sostener confiadamente la copa no le diré a hombre alguno: "¡A tu salud!", mientras disfruto del sabor, sino que diré: "¡A mi salud!", y apuraré su amargura, mi salud, pues sé y estoy

[286] *Disjecta membra*, latín, "miembros dispersos". Ver, por ejemplo, Séneca, *Fedra*, v. 1256: "*Disiecta genitor membra laceri corporis in ordinem dispone et errantes loco restitue partes* [Los dispersos miembros, progenitor, del lacerado cuerpo, en orden ponlos, y a los pedazos que vagan por el lugar, restablécelos]".

[287] Ver Lucas 22:42, donde se habla de Jesús en el Monte de los Olivos. En su oración, Jesús dice: "Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

convencido de que es por mi salud que la apuro, por mi salud que no dejo gota alguna.

1842.

III A 229
[JJ:507]

#

... y era la dicha de sus ojos y el anhelo de su corazón. Y extendió él su brazo y lo tomó, pero no pudo conservarlo; se le ofreció a él, pero él no pudo poseerlo. ¡Ay! ¡Era la dicha de sus ojos y el anhelo de su corazón! Y su alma estuvo próxima a la desesperación. Pero él prefirió el dolor mayor, perderlo y renunciar a ello, y no el dolor menor: poseerlo con injusticia. O, para decirlo mejor —así como ha de hacerse en este sagrado lugar—, él optó por el dolor menor, prescindir de ello, y no el dolor mayor: poseerlo con inquietud en el alma... y curiosamente resultó ser que esto fue por su bien.

1842.

III A 230
[JJ:508]

#

... pues en verdad lo terrible no es que tuviera que sufrir un castigo merecido por haber cometido una injusticia, sino que yo o cualquier hombre pudiéramos cometer una injusticia y no hubiera nadie para castigarla; lo terrible no es que con angustia y temor despertara del embelesamiento de mi corazón, sino más bien que yo o cualquier hombre pudiéramos seducir de este modo nuestros corazones[288] y no hubiera ya poder alguno capaz de despertarnos... pero actuaré de acuerdo con lo que en este instante considero como lo mejor; te ruego, no obstante, oh Dios, que, si cometo injusticia, tu juicio no me dé paz sino hasta que comprenda mi error, pues lo importante no es que yo me libere de ello, sino que la verdad tenga lugar. No me esconderé[289] ni me ocultaré mis acciones; sé y deseo saber lo que he hecho, y, aunque despertara en medio de la noche, aun así declararía con firmeza aquello que he hecho. No quiero engañarme, deseo saber con total claridad aquello que más tarde significará o

[288] Ver Deuteronomio 11:16: "Cuidado, que no se pervierta vuestro corazón y os descarriéis y deis culto a otros dioses, y os postréis ante ellos".
[289] Ver Génesis 3:8, donde, después de cometer el primer pecado, Adán y Eva intentan esconderse de Dios.

bien una vergüenza para mí —sí, para horror mío— o bien la dicha y la tranquilidad.

1842.

#

III A 231
[JJ:509]

Hay hombres que dicen con cierto orgullo: "No le debo nada a nadie, yo me he formado a mí mismo". Hay otros que afirman: "Este gran pensador fue mi maestro, considero un honor ser el discípulo y haber luchado bajo el mando de este distinguido general". Pero qué pensarías si un hombre dijera: "Dios en el cielo es mi maestro y considero un honor ser su discípulo y que Él me haya formado".

1842.

#

III A 232
[JJ:510]

Por consiguiente, mi voz dará gritos de alegría, más sonoros que la voz de la mujer que ha dado a luz, más alto que el grito feliz de los ángeles por un pecador que se convierte,[290] más dichosos que el canto de las aves por la mañana, pues he encontrado aquello que buscaba,[291] y si los hombres me lo arrebataran todo, si me expulsaran de su compañía, aun así conservaría esta dicha; si se me arrebatara todo, aun así conservaría siempre lo mejor: el bienaventurado asombro por el amor infinito de Dios, por la sabiduría de sus decisiones.

1842.

#

III A 233
[JJ:511]

Muy frecuentemente se ha desarrollado el tema de la esencia del pecado original y, no obstante, se ha omitido una categoría principal: la *angustia*. Ésta es su verdadera determinación. La angustia es un deseo de aquello que se teme, una antipatía simpatética . La angustia es una fuerza desconocida que se apodera del individuo y, con todo, uno no puede liberarse de ella. Y tampoco se desea hacerlo, porque se teme, pero aquello que se teme es lo que atrae. La angustia vuelve

[290] Ver Lucas 15:7, donde Jesús dice: "Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión."
[291] Ver Mateo 7:7: "Buscad y hallaréis."

al individuo impotente y el primer pecado ocurre siempre en la impotencia. Por lo tanto, carece en apariencia de responsabilidad, pero esta carencia constituye la verdadera trampa

1842.

III A 234 [JJ:511] *Al margen de III A 233*:
La mujer siente más angustia que el hombre; por eso fue a ella a quien la serpiente eligió para su ataque[292] y la engañó a través de su angustia.

1842.

III A 235 [JJ:511] *Al margen de III A 233*:
En el sexto volumen de sus *Escritos*, Hamann hace una observación que podría servirme, si bien él no la entiende como yo desearía entenderla ni tampoco profundiza en ella: "Diese Angst in der Welt ist aber der einzige Beweis unserer Heterogeneität. Denn fehlte uns nichts, so würden wir es nicht besser machen, als die Heiden und Transcendental-Philosophen, die von Gott nichts wissen, und in die liebe Natur sich wie die Narren vergaffen, keine Heimweh würde uns anwandeln. Diese impertinente Unruhe, diese heilige Hypochondrie...."[293]

1842.

III A 236 [JJ:512] #
¿Te has dicho, cuando eras feliz, que podrías fácilmente ir solo a través de la vida? ¿Te has dicho, cuando estabas afligido, que parecía como si Dios en el cielo no pudiera ayudarte?
#

1842.

[292] Ver Génesis 3, donde la serpiente convence a Eva para que coma del árbol de la ciencia del bien y del mal.
[293] "Sin embargo, esta angustia en el mundo es la única demostración de nuestra heterogeneidad. Si no nos faltara nada, no seríamos mejores que los paganos y los filósofos trascendentales, los cuales no saben nada de Dios y se enamoran como tontos de la encantadora naturaleza, y no experimentaríamos añoranza alguna. Esa inquietud impertinente, esa sagrada hipocondría...". Cfr., *Hamann's Schriften*, op. cit., vol. 6, 1824, p. 194.

#

III A 237
[JJ:513]

... quizá te expresas de un modo más infantil, tal vez dices: "Dios es ciertamente todopoderoso, para Él es cosa muy sencilla, y para mí sumamente importante, que mi deseo se cumpla; mi futuro, mi dicha, todo depende de ello". Es algo bello que, a pesar de que los sufrimientos te amenacen, no pierdas tu naturaleza infantil. Así nos conmueves. Sin embargo ¿no es cierto que no podrías desear cautivar a Dios de este modo? Pues incluso si obtuvieras eso que deseas, lo conseguirías a la manera de un niño y no podrías amar a Dios con todo tu corazón, no podrías amarlo con toda tu pasión. Pero no es sino este amor el que es propio del hombre, sólo este amor el que lo hace feliz.

1842.

#

III A 238
[JJ:514]

... Cuando todo se ha perdido, cuando se te ha negado aquello que te era más querido, cuando ya no ha quedado ninguna duda que pudiera darle un respiro al alma, cuando ésta desea hundirse en la muerte y el cansancio "porque ya no es posible hacer nada"...[294] ¿Ya no queda absolutamente nada? No obstante, yo sé de algo todavía; antes de que te eches para morir, incluso estando en vida, pregúntate a ti mismo: "¿Sigo amando a Dios tanto como antes?". Mira: si te ves en la necesidad de reconocer que ya no es así, entonces tu alma no tendrá tiempo de adormecerse, sino que tendrá mucho que hacer; y si te das cuenta de esto, estarás tan feliz que te sentirás más vivo que nunca.

#

1842.

III A 239
[JJ:515]

... uno no siempre puede estimar la magnitud del sufrimiento y el dolor por los alaridos y el ruido.

1842.

[294] Si es que existe, no se ha identificado la fuente de esta cita.

III A 240
[JJ:516]

#

... y descubre que es un misterio más profundo que cualquier pensamiento que haya surgido en el corazón del hombre,[295] que Dios es alguien que aborrece toda ceremonia, que uno se atreve sin más y sin previo aviso (*ex tempore*)[296] a hablar con Él, etcétera, en el goce de la vida, en las noches llenas de pena; que uno tiene siempre ocasión de agradecerle y que cuando uno se olvida de esto, Él es lo bastante amoroso para recordarle a uno de ello. Medito acerca de la equidad con la que Dios comparte con el hombre, pues debe ser mucho más difícil para Él amar al hombre de modo que éste no sea aplastado por el amor de Dios, mucho más difícil para Él hacerse tan pequeño a fin de que el hombre realmente pueda amarlo.

Y cuando no se tiene a una sola persona que pueda comprenderlo a uno, entonces Él está dispuesto a escuchar y Él puede recordar mejor que cualquier ser humano, mejor que uno mismo. Y cuando los pensamientos de uno se confunden de suerte que ya no se distingue el arriba del abajo, entonces Él no olvida ni siquiera lo más insignificante de aquello que uno le ha pedido que recuerde; y si esto no fuera así, entonces todo daría lo mismo, sin importar si uno pudiera o no recordar.

1842.

III A 241
[JJ:517]

#

... y cuando en verdad te hartaste del mundo, le diste entonces rienda suelta a tu pasión en una única palabra; quizá dijiste: "El mundo y sus goces perecen".[297] Pero en ese mismo instante recordó tu alma una antigua frase e involuntariamente empezaste a repetir un recuerdo tuyo de la infancia: la palabra de Dios dura para siempre.[298] Al prin-

[295] Ver 1 Corintios 2:9, donde Pablo dice: "Más bien, como dice la Escritura: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que lo aman".

[296] *Ex tempore*, latín, "fuera de tiempo", "improvisadamente":

[297] Ver 1 Juan 2:17: "El mundo y sus concupiscencias pasan".

[298] Ver 1 Pedro 1:24-25: "Pues toda carne es como hierba y todo su esplendor como flor de hierba; se seca la hierba y cae la flor; pero la palabra del Señor permanece eternamente".

cipio lo dijiste con bastante indiferencia; pero, por último, esto se volvió todo para ti.

#

1842.

III A 242 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 272:1]

Y aunque haya sido en una sola ocasión y aunque uno haya mejorado, haber sido el objeto de un juicio más severo es, pese a todo, algo que no puede olvidarse.

1842.

III A 243 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 272:2]

Lo único que sería de temer es que a las prostitutas se les ocurriera negar su deseo, pues entonces todo estaría perdido. Ellas habían ganado una apariencia de verdad y la muchacha lo había perdido todo.

1842.

III A 244 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 273]

El escéptico

Justo como el seductor debería ofrecer una imagen reflejada del anhelo en estado embrionario que desea realizarse con relación a "la mujer", de igual modo el escéptico, con respecto al hombre, es una imagen del intento por arrebatarle todo.

1842.

III A 245 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 274:1]

Hoja del diario de un inspector de calles[299]

El 1ero de abril de 1839 me convertí en inspector de distrito por el rumbo de la Bolsa.[300]

a) Reflexión acerca de un vivero de peces en uno de los botes pesqueros. El inmenso horizonte; naturaleza muerta como contraste.

b) Un idilio lapón.[301]

Kultorvet[302] Gammeltorv[303]

[299] Es decir, un oficial de la policía de Copenhague encargado de revisar la limpieza de las calles.

[300] La casa de Bolsa de Copenhague, situada en Christianshavn.

[301] Ver nota 226.

[302] Plaza en el centro de Copenhague.

[303] Plaza en el centro de Copenhague.

Halmtorvet[304]

Una historia sobre la cuneta de desagüe.

Inundación.

El editor no pudo abstenerse de introducir algunas observaciones.

Es domingo por la tarde — Todo está tranquilo — Un camaronero anuncia su producto — Un hombre con espigas de llantén — El sitio apartado donde crecen — Una vendedora de naranjas — Aviso de primavera.

Una pequeña historia de amor en el distrito.

1842

III A 246 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir 274:2*]

La historia de una rata que se convirtió en misántropo.

1842.

[304] Plaza en el centro de Copenhague. Actualmente es Rådhusplads.

Papeles B

¡Un momento, señor Andersen![305] 1840

III B 1
[OiA]

Se cuenta de Till Eulenspiegel[306] que su patrona lo mandó a la ciudad por 4 ß[307] de vinagre. Se ausentó casi por tres años. Hacia el final del tercer año, entró precipitadamente por la puerta, hizo pedazos la botella, derramó el vinagre y exclamó: "¡El diablo ha creado las prisas!".[308] De forma más o menos parecida, el señor Andersen, para no poco susto mío, ha entrado de forma precipitada al mundo literario con 4 ß de polémica, los cuales probablemente ha reunido con esmero durante los dos años transcurridos desde que tuve esa ocurrencia[309] que ahora es castigada con tanta dureza.

[305] Kierkegaard se refiere, desde luego, a H. C. Andersen (1805-1875), poeta, novelista y autor de cuentos infantiles.

[306] Till Eulenspiegel o, en danés, Till Ugelspegel, figura legendaria de la Edad Media proveniente del norte de Alemania. Eulenspiegel, como se lo suele representar en fuentes orales o escritas, es un bromista itinerante que expone y se burla de la necedad burguesa. De acuerdo con algunas fuentes, Eulenspiegel nació en Kneitlingen, cerca de Brunswick, y murió en Mölln, cerca de Lübeck. Sin embargo, es bastante improbable que se tratara de una figura histórica. Kierkegaard contaba en su biblioteca personal con el siguiente libro: *Underlig og selsom Historie om Tiile Ugelspegel, en bondes søn, barnfød udi det Land Brunsvig* [*Extraña y singular historia de Till Eulenspiegel, hijo de un siervo y nacido en el país de Brunswick*], Copenhague: Tribler, sin año; *ASKB* 1469.

[307] ß, *skilling*, es decir, cuartos. Ver nota 108.

[308] La fuente de esta anécdota sobre Eulenspiegel no ha sido identificada.

[309] Es decir, la de escribir una reseña acerca de la última novela de Andersen, *Kun en Spillemand. Original Roman i tre Dele* [*Apenas un músico. Novela original en tres partes*], Copenhague, 1837; *ASKB* 1503. Kierkegaard publicó su crítica, *Sobre los papeles de alguien que todavía vive*, el 7 de septiembre de 1838, casi un año después de la aparición de la novela de Andersen (22 de noviembre de 1837).

Pero primero un par de datos históricos que serán absolutamente necesarios para el público lector, pues en este instante soy incapaz de escribir acerca del poeta Andersen, célebre a lo largo y ancho de Europa,[310] y quien dentro de poco emprenderá su marcha triunfal[311] sin prestar atención a mi insignificante persona. A saber, doy por supuesto que el público ya desde hace mucho ha olvidado, o quizá sea mejor decir que nunca supo que en el año de 1838 publiqué una pequeña obrita[312] en la que, en la medida de mis capacidades, me esforcé por capturar la enredosa y abigarrada existencia poética anderseniana con todos sus recodos, meandros, virajes, contorsiones y torceduras. En el verano de 1840 se representó en el Teatro real una pieza llamada *Una comedia en el verde* [*En Comoedie i det Grønne*].[313] No hace falta ningún recordatorio de esto, pues la pieza era de Andersen. No obstante, precisamente durante ese verano trabajos más duros[314] me impidieron mantenerme al tanto de las úl-

[310] Aunque Kierkegaard evidentemente exagera, lo cierto es que H. C. Andersen era el escritor danés más reconocido en Europa. Empezando con su primera novela, *Improvisatoren* [*El improvisador*], de 1835, y sus cuentos infantiles (1835-1837), la mayoría de las obras de Andersen eran traducidas al menos al alemán y al sueco. También *Apenas un músico*, la novela criticada por Kierkegaard, fue traducida al alemán, al holandés y al sueco en 1838, sólo un año después de su publicación. Naturalmente, la oscura figura de Kierkegaard en aquel entonces no podía compararse con la fama de Andersen en el norte de Europa.

[311] En 1840, Andersen recibió un apoyo real para realizar un largo viaje por el extranjero. La fecha de su partida, de acuerdo con los registros de la ruta hacia Kiel publicados en el diario *Berlingske Tidende*, fue el 31 de octubre de ese mismo año.

[312] Ver nota 309.

[313] *En Comedie i det Grønne, Vaudeville i een Akt efter det gamle Lystspil: Skuespilleren imod sin Villie* [*Una comedia en el verde, vodevil en un acto basado en la vieja comedia "El actor en contra de su voluntad"*], con música de Edvard Helsted, fue estrenada en el Teatro real de Copenhague el 13 de mayo de 1840. Se volvió a representar el 8 de noviembre de ese mismo año y por una tercera y última ocasión el 14 de febrero de 1847. El vodevil de Andersen está basado en la comedia francesa de Louis Dorvigny, *La fête de champagne, ou L'Intendant comédien malgré lui* (1794). El texto del vodevil se publicó en el repertorio del Teatro Real [*Det kongelige Theaters Repertoire*, no. 124, vol. 6] el 26 de octubre de 1840. Kierkegaard compró una copia de la obra al día siguiente de su publicación.

[314] Kierkegaard se refiere, en primer lugar, a la preparación para su examen de teología en la Universidad de Copenhague, el cual se celebró el 3 de julio de 1840. Dos semanas después, el 18 de julio, Kierkegaard viajó a Jutlandia, de donde no regresaría sino hasta el 7 de agosto.

timas producciones literarias, y tal vez yo, en mi aislada vida, hubiera permanecido ignorante de la existencia de dicha obra, de no ser porque un par de conocidos míos, quizá interesándose por mí —o, más bien, interesándose por lo cómico y por su deleite ante mi apuro—, me contaron que existía; en efecto, que Andersen —y éste es justo el meollo del asunto— ¡había puesto en boca de uno de los personajes largos discursos completos provenientes de mi pequeña obra![315] Esto fue demasiado. Todo se me oscureció. Con todo, no podía yo contener el deseo de obtener información un poco más precisa acerca del modo en que Andersen me había citado. Tenía la esperanza de que la dirección del teatro hubiera comprado la pieza de Andersen;[316] y, de forma incomprensible, en verdad incomprensible: cuando esto no pasó, jamás se me ocurrió entonces aquello que era por demás obvio, que podía haberla comprado yo y habérsela obsequiado a la dirección del teatro —en el caso, desde luego, de que la quisiera—, para, de ser posible, obtener algún mérito por parte de las bellas artes, para, de ser posible, dar una prueba de que, con todo, hay también algunos que saben valorar a un poeta. Pero qué ocurre: mi deseo iba a cumplirse de otro modo, y esto precisamente cuando empezaba ya a renunciar a él, pues sabía que la partida de Andersen se acercaba a paso acelerado. Me hundí en una callada melancolía. Pensé para mis adentros: ahora se va Andersen; tal vez a Trebisonda o, que me lleve el diablo, a R...;[317] quién sabe si alguna vez vuelva y, no obstante, nos

[315] El personaje que reproduce las frases de *De los papeles de alguien que todavía vive* es Dalby, "el director de escena", quien aparece también disfrazado como un "peluquero". La mayoría de estos pasajes ocurren en la cuarta escena, en la conversación entre Dalby y Frank, "el inspector".

[316] En 1840, la dirección del Teatro Real estaba conformada por Christian Molbech y Joachim Godsche von Levetzau. El vodevil de Andersen fue duramente criticado por Molbech, quien la calificó como una mera farsa. No obstante, tiempo después el Teatro sí compraría la pieza.

[317] "*A Trebisonda o, que me lleve el diablo, a R(uan)*". La expresión es una paráfrasis de un pasaje del segundo acto de la comedia de Ludvig Holberg, *Mester Gert Westphaler, eller den meget talende Barbeer* [*El maestro Gert Westphaler, o el barbero parlanchín*], donde Gunild le dice a Gert, quien siempre habla de su viaje a Kiel: "Anders Christensen ha estado tres o cuatro veces en Burdeos y Ruan, en Francia, sí, que me lleve el diablo, hasta en Trebisonda o Cattesund, pero no habla ni remotamente tanto acerca de sus viajes". *Cfr. Ludvig Holbergs udvalgte Skrifter* [*Escritos escogidos de Ludvig Holberg*], ed. por K. L. Rahbek, vols. 1-21, Copenhague: Schultz, 1804-1814; vol. 6, 1806,

hace falta esa pequeña pieza y en ella, quizás, una aportación muy considerable para hacer una descripción de su carácter. Ya había pensado en que le rogaría a través del diario que la publicara y, justo como suele leerse que alguna familia que está de paso le solicita a la dirección del teatro que represente una obra, así también yo como residente pienso estar, de la misma forma, autorizado para pedirle al ausente Andersen que cure y mitigue esta carencia por largo tiempo padecida publicando esta obra dramática. Pero tal vez fue algo bueno que no lo hiciera. La pieza habría perdido algo de la sorpresa, algo de la fragancia que guarda cuando se sabe que ninguna consideración temporal o terrena la ha llamado al mundo sino "la interior y profunda necesidad de lo poético".[318] Aquello que incluso en mayor medida fue causa de que deseara que esta pieza fuera publicada, fue que esperaba, posiblemente, encontrar ahí una explicación más profunda acerca de un par de cosas que, en el momento de escribirlas, no me resultaron del todo claras.

Pero ¡ay, ay, ay! ¡Qué desventurados somos los seres humanos! Incluso en Andersen la busqué: en vano. Se esfumaron mis sueños poéticos. De mi alma se apoderó una secreta sospecha de que hubiera sido otro el motivo por el que el teatro no la aceptara, un silencioso temor de que la causa de su actual publicación pudiera ser otra que el imperativo categórico del genio.

Me detendré en particular en este último punto. El poeta *Holst,*[319] tal vez por circunstancias externas fuera del poder del atacante, se convirtió, algunos pocos días antes de su partida, en el objeto de un ataque[320] que, precisamente debido a lo desfavorable de los

---

p. 180. Trebisonda, actualmente Trabzon, es una ciudad turca en la cosa sureste del Mar negro. A finales de la Edad Media, fue la capital de los últimos restos del Imperio bizantino después de las invasiones otomanas. Cayó en dominio turco en 1461.

[318] No se ha encontrado la fuente de esta cita.

[319] Hans Peter Holst (1811-1893), autor y poeta danés, fue también compañero de Kierkegaard en el colegio. Al igual que H. C. Andersen, Holst recibió un apoyo de la corona para realizar un viaje por el extranjero, el cual comenzó, de acuerdo con el registro de los pasajeros del buque de vapor *Frederik VI*, con rumbo a Kiel, el 15 de octubre de 1840.

[320] Holst fue acusado de plagio por Leonhard Groth —pseudónimo del literato islandés Grimur Thorgrimsson Thomsen (1820-1896)— en el artículo *H. P. Holst et Bidrag til den nyere danske Litteraturhistorie* [*H. P. Holst, una contribución a la más reciente*

tiempos, despertó el descontento con el autor. Conmigo es distinto. Pocos días antes de la partida de Andersen me volví objeto de un ataque[321] (que ya había sido atacado durante el verano[322] es algo que no puedo saber con total seguridad, pues las noticias eran sumamente enigmáticas; responder, por tanto, me resultaba imposible, de modo que había que considerar toda la maquinación de Andersen como una tentativa inútil). Él probablemente ya se había ido a encargar unos zapatos con suela de gamuza que pudieran resistir el viaje y, antes de que se supiera una palabra al respecto, tal vez él había partido.

Pero volvamos a nuestro asunto. En esta comedia aparece el director de escena Dalby haciendo distintos papeles, entre otros también el de un peluquero.[323] Ésta es la única representación con la que tengo que ver. Se supone que este personaje es un hegeliano parlanchín. Si ahora le dijera a Andersen que *yo jamás* me hecho pasar por un hegeliano y que, en ese sentido, era una *necedad* de su parte tomar frases de mi pequeña obra para ponerlas en boca de un hegeliano, entonces casi me parecería que estoy loco. Porque *o bien* tendría que relacionar la palabra "hegeliano" con la idea de un hombre que con gravedad y energía ha comprendido la visión de mundo de este pensamiento, que se ha dedicado a él, que ha encontrado reposo en él, y si ahora con un cierto orgullo genuino dijera acerca de mí mismo: "También yo he tenido el honor de servir bajo Hegel", en ese caso sería una insensatez de mi parte mencionar esto en una conversación con Andersen, ya que *él* probablemente no sería capaz de formular un pensamiento inteligente al respecto y, de forma parecida, yo al menos lo pensaría dos veces antes de emplear un calificativo tan significativo con relación a mí mismo, incluso si estuviera cons-

---

historia de la literatura danesa], Copenhague: (sin editorial), 1840, cuya publicación fue anunciada en el *Berlingske Tidende* el 16 de octubre de 1840, es decir, un día después de la partida de Holst.

[321] A saber, en la referida comedia de Andersen. Mientras que en el caso de Holst fue el atacado quien salió de viaje, en el caso de Kierkegaard, por el contrario, fue el atacante —Andersen— quien partía.

[322] El ataque tuvo lugar poco antes del verano, pues la comedia de Andersen se representó en el Teatro Real el 13 de mayo de 1840.

[323] El director de escena Dalby aparece también en los papeles de "mozo", "peluquero", "pintor de teatro", "poeta" y "alegre comadre".

ciente de que me había esforzado por familiarizarme con la filosofía de Hegel. *O bien* por hegeliano entendería a un hombre que, interesado de forma superficial por esta filosofía, se engaña ahora con un resultado que no posee, y entonces no sería menos necio decirle esto a Andersen, en el supuesto de que se me dé la razón en que aquel que no sabe lo que en verdad es un hegeliano tampoco sabe lo que en falsedad es un hegeliano, es decir, no podría haber ninguna idea concreta al respecto.

Por otra parte, yo, en un ánimo de completa transigencia, le informaré a Andersen de una ventaja que él posee, quizá sin que él mismo en verdad sepa en qué gran medida la posee. A saber, cuando uno desea poner una tontería en boca de alguien, para el escritor y poeta (no tanto para el lector), esto puede lograrse de dos modos: o uno, en virtud de la razón y con auxilio de su superioridad, mira desde arriba la vaga riqueza de la tontería, o se toma algo que uno no entiende y calladamente se formula la siguiente conclusión: si yo no lo entiendo, entonces es una tontería (y digo "calladamente" porque no siempre es recomendable decir esto en voz alta), y, enseguida, la copia o, mejor dicho, la dibuja, que es, desde luego, lo que siempre tienen que hacer *aquellos* que van a copiar algo que no entienden. A este respecto, le reconozco de buen grado a Andersen una excelencia por encima de todos los poetas que aún viven y lo felicito por el desmesurado común científico que se extiende frente a sus ojos, y lo único que me extraña es que él haya querido elegir mi pobre palmo de tierra, *él*, el poeta Andersen, que es el propietario negativo y monopolizado de toda filosofía y de toda la más elevada erudición, señor de ellas en el mismo sentido en "que los vagabundos se llaman a sí mismos señores de los palacios".[324]

Pero alguno que haya escuchado o leído esta comedia quizá dirá: ¿en verdad son citas esas palabras que Andersen pone en boca del peluquero? Dicha pregunta me parece la más natural del mundo, porque Andersen es el único que —algo sumamente halagüeño para mí— sigue convencido de que el público lector y aficionado al teatro

[324] La imagen de los vagabundos como señores de los palacios proviene de la obra de Andersen, *Billedbog uden Billeder* [*El libro de imágenes sin imágenes*], Copenhague: C. A. Reitzel, 1840, pp. 44, 47.

no sólo ha leído mi pequeña obra, sino que *no la ha olvidado* en dos años. Y en verdad este halago sabe dulce en mi boca, más dulce que la miel, pues no conozco nada más dulce que cuando alguien halaga *en contra* de su voluntad. Pero mi momentáneamente ausente entendimiento ha regresado otra vez y en verdad me doy cuenta de que tiene que haber un malentendido en el fondo, y Andersen, quien tal vez ha creído con cierta inquina que yo, por medio de esta pequeña obra, pretendía ligarme a su inmortalidad, ha querido asegurarme la imposibilidad de poder llegar a ser olvidado en algún momento. Si en verdad se trata de citas, me parece complicado demostrárselo al lector, ya que éste, naturalmente, no tiene la obra a la mano, pero puedo asegurarle que, por ejemplo, la frase "lo sublimado del goce por la vida", etcétera, que se encuentra en la página tres, primera columna, ha sido copiada palabra por palabra, y lo único con lo que Andersen ha querido convertirla en propiedad suya —algo que para los más finos observadores de Andersen no es desafortunado— es que *él* escribe "matematica" sin la "h".

Esto debe ser suficiente por ahora.

Si Andersen quisiera continuar con esta polémica, entonces yo, a fin de no recargar los diarios con mis insignificantes papeleos, le propongo que publiquemos un periódico en conjunto, y para no tener nada que reprocharme por ocasionarle un gasto, estoy más que dispuesto a encargarme de la parte económica, tanto más cuanto que, de acuerdo con nuestra administración de justicia, el perdedor siempre es sentenciado a correr con los gastos del proceso. Sólo algo deseo pedirle: que como compensación por haberse tardado dos años para su primera exposición, al menos ofrezca su respuesta con la suficiente anticipación antes de su partida, para que yo tenga un par de horas para elaborar mi propia respuesta, la cual podrá estar en sus manos antes de su viaje, porque este asunto no es de tal naturaleza que a mí me interese escribir al respecto una vez que Andersen haya dejado Copenhague.

Notas de *Sobre el concepto de ironía*[325] 1840-1841

Prólogo[326]

III B 2 [-]

La importancia de esto. Bien puede ser irrelevante para la disertación, pero es un factor necesario en la personalidad.

Cfr. EE, p. 18.[327]

[325] Kierkegaard entregó su disertación *Sobre el concepto de ironía* el 3 de junio de 1841 y la defendió públicamente el 29 de septiembre de 1841. Es imposible conocer con exactitud la fecha en la que Kierkegaard comenzó el trabajo de redacción de su disertación, aunque desde 1836 encontramos apuntes en los que se discute la noción de ironía. Es probable, no obstante, que la mayor parte del trabajo fuera escrita, en primer lugar, en los años 1838-1839, para luego concluir el texto después del verano de 1840, tras la aprobación de su examen de teología (3 de julio) y su peregrinación a Sædding (del 18 de julio al 6 de agosto), pese a que, en ese momento, Kierkegaard tenía también otros asuntos importantes que atender: su compromiso con Regina Olsen (8-10 de septiembre) y el seminario pastoral del semestre de invierno (de noviembre de 1840 a marzo de 1841). Las siguientes entradas (2-27) no son precisamente borradores, sino más bien comentarios relacionados a la redacción de *Sobre el concepto de ironía*.

[326] La disertación de Kierkegaard, en su versión final, tenía una introducción, pero no un prólogo.

[327] Kierkegaard se refiere a su diario EE. La página 18 corresponde a *Pap.* II, A 432, fechada el 17 de mayo de 1839: "Prólogo: Si este prólogo será largo o corto es algo que no sé en este momento; mi alma está colmada por una sola idea, un anhelo, una sed de extraviarme realmente en la maleza lírica del prólogo, de desvanecerme en ella; pues así como ocurre con el poeta, que un instante siente un entusiasmo lírico y al siguiente una exigencia épica, de igual modo siento yo, como prosista, una dicha indescriptible al renunciar a todo pensamiento objetivo, vaciándome realmente de deseos y esperanzas en un secreto susurro con el lector, un *sussuratio* horaciano al anochecer; porque el prólogo siempre ha de ser concebido bajo una iluminación nocturna, que es también, sin lugar a dudas, la más bella; por tanto, no es ninguna sorpresa que leamos que

III B 3 [-] He trabajado con temor y temblor en esta tesis a fin de que mi dialéctica no consuma demasiado.

No se admitirá la negligencia con respecto al estilo. Alguno que otro bandido hegeliano de mediocre formación dirá que lo subjetivo es demasiado predominante. Yo, en primer lugar, le pediré que no me importune con un refrito de esa nueva sabiduría que para mí es preciso considerar ya como antigua. Esto es en parte para que no me exija demasiado: que los movimientos de la idea deberían ocurrir a través de mí, que la idea debería brotar en mí (pues la mayoría de los jóvenes se abalanzan, justo como la dama en *Ludlams Hule*,[328] con una región rural detrás de ellos); en parte, también, porque no se puede escribir acerca de un concepto negativo sino de este modo, y en vez de garantizar constantemente que la duda ha sido superada y que la ironía ha sido conquistada, por una vez hay que dejar a ésta hablar. Además, si en ocasiones he sido demasiado prolijo y si Hegel con autoridad afirma que el espíritu es el mejor epitomador (*cfr.* la introducción a su *Filosofía de la historia*, p. 8)[329], que se me juzgue de forma modesta y sin exigencia alguna, pero no seré juzgado por niños.[330]

=

1840-1841.

Y si a alguno le pareciera que esto es una locura, yo responderé con Sócrates (*Fedro*, 244a): ει μεν γαρ ηϖ απλουν το μανιαν κακον

---

nuestro Señor se paseaba en la frescura de la noche (Génesis), un anochecer en que la actividad del pensamiento se escucha remota y solemne como la guadaña del segador".

[328] *Cfr.* Jens Baggesen, *Kritisk Vurdering af Adam Oehlenschlägers Ludlams Hule* [*Valoración crítica de Ludlams Hule de Adam Oehlenschläger*], en *Danfana*, vol. 1, marzo de 1816, p. 266; *ASKB* 1508.

[329] Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte* [*Lecciones sobre filosofía de la historia*], ed. por E. Gans y K. Hegel, Berlín, 1840, en *Hegel's Werke*, *op. cit.*, vol. 9, p. 5: "Una historia que aspire a recorrer largos periodos o a ser universal, debe en efecto renunciar al intento de dar representaciones individuales del pasado tal como ocurrió realmente. Debe acortar sus imágenes por medio de abstracciones; y esto incluye no únicamente la omisión de eventos y hechos, sino que tiene que ver con el hecho de que la mente es, después de todo, el más mordaz epitomador".

[330] Quizá una alusión a Isaías 3:4: "Les daré mozos por jefes y mozalbetes los dominarán".

ειναι, καλως αν ελεγετο. Νυν δε τα μεγιστα των αγαθων ημιν γιγνεται δια μανιας, θεια μεντοι δοσει διδομενης.[331]

Y si se encuentra algo, especialmente en la parte primera de la tesis, con lo que uno, por lo demás, no suele encontrarse en un escrito académico, entonces el lector tendrá que perdonar mi alegría, así como el hecho de que yo, para aligerar la molestia, a veces le cante a mi trabajo.

1840-1841.

III B 4 [-]

Cuando al final de la *Apología* Sócrates dice que realmente es imposible afirmar que la muerte es el mayor de los males, ya que no se puede saber lo que es, esto lo dice todavía irónicamente; pero, con una pequeña modificación, esto mismo podría decirse humorísticamente.

1840-1841.

III B 5 [-]

Introducción

Que esto[332] no es un concepto estético, sino los *molimina*[333] hacia una concepción de vida —La relación de la paradoja con el pensamiento* —La personalidad —El estilo es el hombre —Sócrates podía reflexionar quedándose quieto, la Edad Media viajando alrededor del mundo —Es algo humorístico cuando Clemente de Alejandría encarece el escribir con alegorías para que los paganos no puedan entender.[334]

1840-1841.

=

III B 6 [-]

Inmediatez — Capricho

Hasta qué punto hay inmediatez en lo cómico; de hecho, no hay en general nada inmediato. Hasta qué punto se sugiere algo semejante.

1840-1841.

[331] "Eso sería correcto si fuera una verdad invariable que la locura es un mal; pero en realidad los más grandes bienes provienen de la locura, ciertamente, de esa locura divina."
[332] Es decir, la ironía.
[333] *Molimina*, latín, "esfuerzos".
[334] Tito Flavio Clemente o Clemente de Alejandría (*circa* 150-220), padre de la Iglesia, probablemente nacido en Atenas. *Cfr.* Clemente de Alejandría, *Stromateis* [*Miscelá-neas*], libro V, cap. 9.

III B 7 [-] *Nota de III B 5*:
*La importancia de lo polémico —Lo cómico tiene lo polémico como un factor necesario.

1840-1841.

III B 8 [-] Con relación a Sócrates, fue una ironía del destino o de la vida el que Jantipa[335] a menudo fuera causa de su renombre; en general, por el hecho de que fuera dominado por ella.

También la semejanza que tenía con sus más enconados enemigos, los sofistas, con los cuales podía ser fácilmente confundido.

Sócrates era el más feo de los hombres.[336]

1840-1841.

III B 9 [-] Con Swift fue una ironía del destino que en su vejez ingresara al manicomio que él mismo había construido durante su juventud.[337]

1840-1841.

III B 10 [-] La ironía, entendida de acuerdo con su definición, se convierte en un factor de eso que los griegos entendían por σοφροσυνη,[338] la cual cambia el celo por insipidez.

1840-1841.

III B 11 [-] El humor, por definición, constituye un factor polémico en la concepción de vida cristiana.

1840-1841.

III B 12 [-] Si hay algo por lo cual debería alabarse al esfuerzo filosófico moderno en su grandiosa manifestación, ciertamente es por el genial poder con el que toma y se aferra con vigor al fenómeno. Si bien es adecuado que éste (que como tal siempre es *foeminini generis*)[339]

[335] Jantipa, la esposa de Sócrates.
[336] Sobre la fealdad de Sócrates, ver, por ejemplo, Platón, *Simposio*, 215a-222a, donde Alcibíades compara el exterior de Sócrates al de un sileno; no obstante, termina ponderando su belleza interior.
[337] Ver nota 190.
[338] *Sophrosyne*, griego, "moderación", "autocontrol" o "sobriedad".
[339] *Foeminini generis*, latín, "del género femenino".

se rinda,* por causa de su naturaleza femenina, ante el sexo más fuerte, también en el caballero de la era moderna se suele echar de menos esa dignidad deferente, ese profundo entusiasmo en lugar del cual se escucha a veces demasiado frecuentemente el tintineo de las espuelas, etcétera. Y, en ocasiones, se pone a temblar ante los mozos.

**Al margen*: A pesar de todo, y en contraste con eso que muy a menudo se ha señalado, que el observador debe rendirse, hemos de recordar que eso le corresponde más bien al fenómeno; y diremos que la historia se alegra, por así decirlo, de este abrazo.

Por estéril que sea la historia, aun así su abrazo es fructífero, justo como el de la vieja bruja en el cuento de Musäus, y al igual que aquellos tres escuderos de Roldán que con cierto reparo se decidieron a compartir el lecho con la anciana y que, sin embargo, no se arrepintieron después de ello.[340]

En brazos de la filosofía, la historia rejuvenece hacia una divina juventud.

1840-1841.

Al margen de III B 12: III B 13 [-]

Halb zog sie ihn
Halb sank er hin.[341]

1840-1841.

Se requiere de un ojo entrenado para observar un cuerpo redondo, ya que no es posible verlo de una sola vez y el sentido interno debe mantener un estricto control sobre las observaciones ajetreadas, curiosas y desordenadas del ojo externo, a fin de que no confunda una esfera con un polígono. Lo mismo ocurre cuando se mira el ciclo his- III B 14 [-]

[340] Johan Karl August Musäus (1735-1787), escritor alemán. *Cfr.* Johan Karl August Musäus, "Rolands Knappen [El botón de Roldán]", en *Volksmärchen der Deutschen* [*Cuentos populares del alemán*], vols. 1-5, Viena: Kaulfuss und Armbruster, 1815; *ASKB* 1434-1438; vol. 1, pp. 103-105.; "Rolands Vaabendragere [Los escuderos de Roldán]", en *Musaeus´ Folkeæventyr* [*Cuentos populares de Musäus*], vols. 1-3,, trad. de Frederik Schaldemose, Copenhague: A. G. Salomon, 1840; vol. 1, pp. 116-118.

[341] "Ella lo arrastró a medias, él se hundió a medias". *Cfr.* Goethe, "Der Fischer [El pescador]" en *Goethe´s Werke* [*Obras de Goethe*], *op. cit.*, vol. 1, p. 186.

tórico: lo importante es que la observación de lo múltiple no debilite la impresión de continuidad. Decir que todo es nuevo[342] es el ángulo refractado;* decir que nada es nuevo[343] es el vínculo de unidad. Pero ambas cosas deben encontrarse la una en la otra: sólo ahí reside la verdad.

No obstante, esta semejanza entre lo diferente no debe concebirse abstractamente, no debe entenderse al modo del sofista Protágoras.**[344]

Esta observación es el sofisma que corresponde a la idea de mediación.

* *Al margen*: es la infinita posibilidad de la periferia.
** *Al margen*: Heise, II, p. 152: todo se parece a todo.[345]

1840-1841.

III B 15 [-] Cuando hablo acerca de la quietud y el silencio de la contemplación, con ello no quiero decir que, por ejemplo, uno deba emplear el mismo o incluso más tiempo para comprender la historia del mismo modo en que la historia se cubre a sí misma.

1840-1841.

[342] *Cfr. Pap.*, III A 211 en este volumen. Ver II Corintios 5:17, donde Pablo dice: "Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo".
[343] *Cfr. Pap.*, III A 211. Ver Eclesiastés 1:9: "Lo que fue, eso será; lo que se hizo, eso se hará. Nada nuevo hay bajo el sol".
[344] Protágoras de Abdera (*circa* 485-411 a. C.), sofista griego. Ver Platón, *Protágoras*, 331d-e: "Pues bien, naturalmente, respondió [Protágoras], la justicia tiene una cierta semejanza con la santidad. En fin, todo se parece a todo hasta cierto punto. Hay un sentido en que lo blanco se asemeja a lo negro, lo duro a lo suave, y así con las demás cosas que ofrecen las apariencias más opuestas. Incluso las partes del rostro, que describimos antes como poseedoras de distintas funciones y no semejantes las unas a las otras, poseen un cierto parecido y de una manera se parecen. Así, con tu método puedes demostrar, si lo deseas, que aquí también todo se parece a todo. Pero no es correcto decir que las cosas son semejantes porque tienen un punto de semejanza, aun cuando esta semejanza sea muy pequeña, lo mismo que no es adecuado llamar a las cosas desemejantes porque poseen un punto de desemejanza".
[345] Kierkegaard se refiere a la traducción danesa de los diálogos platónicos de Heise. *Cfr. Udvalgte Dialoger af Platon* [*Diálogos escogidos de Platón*], trad. de C. J. Heise, Copenhague: Gyldendal, 1830-1838, vol. 2, p. 152; *ASKB* 1164-1166. "Todo se parece a todo", ver nota anterior.

El humor demoniaco que intenta arrastrar lo divino hacia ese "irse al diablo [*Fanden i Vold*]" humorístico (así como en Heine: la familia divina,[346] etcétera). III B 16 [-]

1840-1841.

La relación de Hamann con su mundo contemporáneo — la de Sócrates con los sofistas (quienes podían decir algo acerca de *cualquier cosa*). III B 17 [-]

1840-1841.

El mismo Hoffmann concebiría artísticamente a Kreisler volviéndose loco: la presunta tercera parte del *Gato Murr*.[347] Confusión entre la tercera y la primera persona. III B 18 [-]

1840-1841.

La ironía es el dolor de parto del espíritu objetivo (el cual reside en la desproporción, descubierta por el yo, entre la existencia y la idea de la existencia). III B 19 [-]

El humor es el dolor de parto del espíritu absoluto (el cual reside en la desproporción, descubierta por el yo, entre el yo y la idea del yo).

1840-1841.

La tesis dogmática alrededor de la cual todo gira en Hamann, παντα θεια και παντα ανθρωπινα;[348] sin embargo, ésta no se ha convertido todavía en el centro, sino que los pensamientos se confunden caóticamente. III B 20 [-]

[346] *Cfr.* Heinrich Heine, "Die Heimkehr [El regreso a casa]", no. 66, en *Buch der Lieder* [*Libro de canciones*], Hamburgo: Hoffmann und Campe, 1837, pp. 232-234.

[347] Kierkegaard se refiere a la novela satírica y última obra de E. T. A. Hoffmann, *La visión de vida del gato Murr*. Hoffmann, como señala Kierkegaard, había planeado una tercera parte para la novela. Se ha sugerido que el personaje de Johannes Kreisler representa al propio Hoffmann, de ahí la confusión entre la tercera y la primera persona de la que habla Kierkegaard. *Cfr.* Ernst Theodore Amadeus Hoffman, *Lebens-Ansichten des Katers Murr* [*La visión de vida del gato Murr*], Hamburgo-Leipzig: Bibliographisches Institut, 1894, p. 151.

[348] *Panta theia kai panta anthropina*, griego, "todo divino y todo humano". *Cfr. Hamann's Schriften*, *op. cit.*, vol. 4, p. 23.

La ironía se vuelve aristocrática. (Los filósofos). El humor se reconcilia con toda la existencia (παντα θεια και παντα ανθρωπινα).[349]

1840-1841.

III B 21 [-] Es irónica la identidad entre el preguntar y el responder únicamente en la medida en que se permite a la gente permanecer en su ignorancia (como aquel que me dijo que debía ser malo tomar una ducha en invierno, cuando el agua es varios grados más fría, a lo cual yo respondí, como reconociendo la validez de la afirmación, que eso todavía no me había pasado).

1840-1841.

III B 22 [-] La ironía es creación *negativa*, un soplar burbujas de jabón.

1840-1841.

III B 23 [-] El concepto de la ironía divina. Se intentaba liberar lo divino, pero esto sólo podía lograrse mediante la idea de que lo divino flota libremente por encima de todas las determinaciones finitas, negándolas en su totalidad. Sin embargo, con esto no se alcanzaba el concepto de *libertad positiva*, donde lo divino se mueve libremente en medio de todas estas determinaciones finitas. Puesto que se confundían lo divino con lo humano, surgió un intento semejante por parte del lado humano.

Cuando se perdieron la confianza y la fe en los dioses, se volvió entonces imposible conservar lo divino salvo en su forma puramente negativa. El reflejo de esto en la conciencia es la ignorancia; el factor correspondiente en el ámbito práctico es la ironía.

Anteriormente, lo divino se conservaba como lo individualmente humano; en la actualidad esto se ha aniquilado para sustituirlo con lo abstractamente humano: el yo puro.

1840-1841.

[349] Ver nota anterior.

Reconocemos inmediatamente al humor tan sólo en una respuesta como ésta: *credo quia absurdum*.[350] La ignorancia, en cambio, es algo completamente distinto. III B 24 [-]

1840-1841.

Esa gran imagen en el *Fedro* donde se describe la cuarta especie de locura,[351] una descripción que es casta y voluptuosa en igual medida, porque la voluptuosidad es vencida a cada instante por la castidad; la voluptuosidad es el colorido intenso. III B 26 [-]

Concluye con una oración.[352]

Todo este pasaje debe revisarse. Parágrafos 244-257.[353]

Hegel habla acerca de esta imagen. *Geschichte der Philosophie*, vol. II, pp. 208ss.[354]

También Schleiermacher en el prólogo del *Fedro*; pero él piensa que no hay que insistir en esto.[355]

Lo que aquí se expresa es el momento de la excitación en el amor, lo cual se describe incomparablemente.

1840-1841.

El grado de abstracción de la dialéctica de Sócrates también puede verse en la verdadera ley del movimiento dialéctico, la cual consiste en que en una contradicción únicamente puede haber dos cosas III B 27 [-]

[350] *Credo quia absurdum*, latín, "creo porque es absurdo". La frase probablemente está inspirada en Tertuliano. *Cfr.* Tertuliano, *De carne Christi* [*Sobre la carne de Cristo*], cap. 5, 4: "*Crucifixus est dei filius; non pudet, quia pudendum est; et mortuus est dei filius; prorsus credibile est, quia ineptum est. Et sepultus resurrexit; certum est, quia impossibile est.* [El hijo de Dios fue crucificado: no me avergüenza, porque es vergonzoso. Murió el hijo de Dios: hay que creerlo, porque es absurdo. Sepultado, resucitó: es cierto porque es imposible]". Quinto Septimio Florente Tertuliano (*circa* 155–240), autor cristiano originario de Cartago.

[351] *Cfr. Fedro*, 244a-257b.

[352] *Cfr. Fedro*, 257a-b.

[353] Por "parágrafos" Kierkegaard se refiere a la paginación de los diálogos platónicos, el *Fedro* en este caso; es decir, *Fedro*, 244a-257b.

[354] Hegel, *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie* [*Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*], *op. cit.*,vol. 2, pp. 208ss; *ASKB* 557-559.

[355] Kierkegaard alude al prólogo de Schleiermacher en su traducción alemana del *Fedro*. *Cfr. Platons Werke* [*Obras de Platón*], vols. 1-3, trad. de Friedrich Schleiermacher, Berlín: Realschulbuchhandlung, 1817-1828; *ASKB* 1158-1163; vol. 1, pp. 79-82.

(*principium exclusi medii inter duo contradictoria*).[356] *Cfr.*, *Fedro*, p. 218.[357] *Protágoras*, p. 155.[358] *República*, Schleiermacher, pp. 245-246,[359] etcétera. (El aspecto dicotómico en todo el *Sofista*).

1840-1841.

III B 28 [-] *Nota de la disertación*:[360] "Sobre el concepto de ironía", p. 333. *La validez histórico-universal de la ironía; la ironía de Sócrates.*

Encontramos una analogía de esta sección en el segundo volumen de la *Estética* de Hegel, donde se desarrolla la importancia de la sátira.[361]

f. 17 de octubre de 1841.

III B 29 [-] *Nota de la disertación*:[362] "Sobre el concepto de ironía", p. 371, líneas 30 y ss.

En defensa de todo este pasaje, el cual se ha topado con tanta oposición, podría referirme a la *Estética* de Hegel, vol. 2, p. 217.[363]

f. 17 de octubre de 1841.

III B 30 [-]

Caricatura

Pues bien, Sócrates era el hombre más feo de Atenas[364] y tenía a la esposa[365] de peor genio en los alrededores; un motivo más para pasar

[356] *Principium exclusi medii inter duo contradictoria*, latín, "Principio del medio excluido entre dos contradictorios", mejor conocido como el "principio del tercero excluido", de acuerdo con el cual no es posible, al menos en un sentido lógico tradicional, la mediación entre dos proposiciones contradictorias. El debate en torno a este principio tuvo cierta importancia en el ámbito académico de Dinamarca durante las primeras décadas del siglo XIX. Por un lado, los hegelianos defendían la idea de la mediación, es decir, la negación del principio; por otro, el segmento más conservador, representado por el obispo Mynster, defendía la validez del principio.

[357] Ver *Fedro*, 265e-266b.

[358] Ver *Protágoras*, 322a-c.

[359] Ver *República*, 436a-437a. Para la edición de Schleiermacher, *cfr. Platons Werke, op. cit.*, vol. 3, pp. 245-246.

[360] Se trata, pues, de un comentario al texto de *Sobre el concepto de ironía*.

[361] *Cfr.* Hegel, *Vorlesungen über die Æsthetik* [*Lecciones sobre estética*], en *Hegel's Werke, op. cit.*, ed. por H. G. Hotho, vol. 10, 2, pp. 113.119; *ASKB* 1384-1386.

[362] Ver nota 360.

[363] *Cfr.* Hegel, *Vorlesungen über die Æsthetik*, en *Hegel's Werke, op. cit.*, vol. 10, 2, pp. 217-240.

[364] Ver nota 336.

[365] Es decir, Jantipa.

el tiempo en las calles y callejas. Primero había sido escultor, pero abandonó este oficio desde que comenzó a hacerla de genio. Tenía un pequeño patrimonio (quizá lo invirtió en condiciones favorables con alguno de los artesanos o comerciantes con los que se relacionaba); seguramente se gastó este capital más tarde, de modo que no era nada extraordinario que estuviera siempre presente cuando se celebraba un banquete (es por ello que tanto Jenofonte como Platón tienen un *Simposio*, por distintas que, por lo demás, sean sus interpretaciones); él no deseaba dedicarse a ningún oficio en particular y es por eso que quería, a fin de asegurarse pese a todo un sustento, ser mantenido como pensionista en el Pritaneo y, de esta forma, pasar por esas dos categorías por las que los vagos suelen pasar: la de capitalista y la de pensionista.

Él fue un holgazán que jamás abandonó la ciudad (*cfr. Critón*, Heise, p. 150 a la mitad y hacia el final;[366] *cfr. Fedro*, Ast, I, p. 133, las palabras de Fedro).[367]

Era muy distraído; por eso algunos han querido explicar ese problemático pasaje en las *Nubes* de Aristófanes[368] como un error de distracción. *Cfr.* Rötscher, pp. 284 y ss.[369]

La colección completa de citas aparece en Süvern, pp. 3 y ss.[370] Rötscher, pp. 277 y ss.[371]

Él estaba descontento con el orden establecido; por esa razón iba vagando por todas partes. Esto también tenía su motivo, sin lugar

[366] Ver *Critón*, 52b. Para la edición de Heise, cfr., *Udvalgte Dialoger af Platon*, op. cit., I, p. 150.

[367] Ver *Fedro*, 230c-d. Para la edición de Ast, *cfr. Platonis opera* [*Obras de Platón*], ed. por Friedrich Ast, vols. 1-11, Leipzig: Weidmann, 1819-1832; *ASKB* 1144-1154; vol. 1, pp. 132-133.

[368] Aristófanes (*circa* 445-385 a. C.), comediógrafo griego. Escribió 44 comedias, de las cuales únicamente nos han llegado once. En su comedia *Las nubes*, Sócrates aparece como un sofista impostor.

[369] Heinrich Theodor Rötscher (1803-1871), filósofo y crítico de arte alemán. Heinrich Theodor Rötscher, *Aristophanes und sein Zeitalter* [*Aristófanes y su época*], Berlín: Voss, 1827, pp. 284ss. En esta obra, Rötscher discurre acerca del origen de la comedia *Las nubes* de Aristófanes.

[370] Johann Wilhelm Süvern (1775-1829), filólogo alemán. Kierkegaard se refiere a su obra, *Ueber Aristophanes Wolken* [*Sobre Las nubes de Aristófanes*], Berlín: Dümmler, 1826. Rötscher habla de Süvern en su obra.

[371] Rötscher, *op. cit.*, pp. 277ss. Acerca de Süvern, pp. 311-319.

a dudas, en su desafortunado matrimonio, pues aunque contaba con la ventaja de su esposa —en el mismo sentido en que los picadores hallan beneficio en los caballos salvajes cuando aprenden a domarlos (*cfr.* Forchhammer, p. 49, hacia el final)—,[372] con todo era normal que buscara extraños, tanto más cuanto que raramente los veía en casa (esa historia de cuando Jantipa se enojó, *cfr.* Plutarco,[373] 11, 41 A, B).[374]

Él no era como otros hombres; jamás se enfermaba, ni siquiera durante la terrible peste de la época de la guerra del Peloponeso. *Cfr.*, Heinsius, p. 5.[375]

Aprendió a bailar a los sesenta años porque era un excelente ejercicio (*cfr.* Diogenes Laercio).[376]

[372] Peter Wilhelm Forchhammer (1803-1894), filólogo danés. *Cfr.* Peter Wilhelm Forschhammer, *Die Athener und Sokrates* [*Los atenienses y Sócrates*], Berlín: Nicolai, 1837, p. 49.

[373] Plutarco (circa 50-125), filósofo e historiador griego.

[374] Ver Plutarco, "Sobre el control de la ira", en *Moralia*, 461d-e. *Cfr. Plutarchs moralische Abhandlungen* [*Tratados morales de Plutarco*], trad. de J. F. S. Kaltwasser, vols. 1-9, Fráncfort: Hermann, 1783-1800, pp. 279-280; ASKB 1192-1196; vol. 4, 1789, pp. 279-280.

[375] Otto Friedrich Theodor Heinsius (1770-1849), lingüista alemán. *Cfr.* Otto Friedrich Theodor, Heinsius, *Sokrates nach dem Grade seiner Schuld zum Schutz gegen neuere Verunglimpfung* [*Sócrates según el grado de su culpa para la defensa en contra de nuevos ultrajes*], Leipzig: Kollmann, 1839, p. 5.

[376] Ver Diógenes Laercio, *Vidas*, II, 32. *Cfr. Diogen Laërtses filosofiske Historie, eller: navnkundige Filosofers Levnet* [*Historia filosófica de Diógenes Laercio o vidas de los filósofos ilustres*], *op. cit.*, vol. 1, p. 71.

Notas de *O lo uno o lo otro*[377] 1841-1842

III B 31 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 275:1]

O lo uno o lo otro

So reit´ich in alle Ferne
Über meiner Mütze nur die Sterne.[378]

Un fragmento

"Eso que una y otra vez te he dicho, ahora te lo escribo: o lo uno o lo otro. Un solo *aut* no basta, pues una visión no se deja vincular de modo subordinado a la otra, no puede ser de otra forma más que: *aut-aut*.[379] Si ahora a causa de esto te enfadas y rompes conmigo como ya has roto con muchos otros, o si lo tomas por el lado positivo, en cualquier caso yo insisto: o lo uno o lo otro".

1841.

[377] *O lo uno o lo otro*, la obra con la que inició "oficialmente" la carrera como autor de Kierkegaard, fue publicada en febrero de 1843 bajo el seudónimo Victor Eremita, quien se presenta como el editor de la obra. El siguiente material contiene manuscritos y borradores que no aparecieron en la versión final del libro.

[378] "Así que cabalgo hacia la lejanía, únicamente con las estrellas sobre mi gorro". Cita del poema "Freisinn [Liberalismo]" de Goethe, el cual aparece en su *Divan de oriente y occidente. Cfr. West-östlicher Divan* [*Diván de oriente y occidente*], en *Goethe´s Werke*, *op. cit.*, vol. 5, 1827, p. 7.

[379] *Aut-aut*, latín, literalmente "o-o", es decir, "o lo uno o lo otro".

III B 32 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 275:2]

Todo está callado. — El corneta en Nørreport[380] arroja su bendición sobre el país y resuena en la lejanía*. — Todo duerme. — Sólo el amor vela en su lecho de enfermo o solitariamente expectante o en dichosa y soñadora vigilia. — La gente piensa que el amor duerme por la noche. — Por el contrario, lo mismo que el espectro, sólo está despierto en la hora nocturna. — Se ha convertido en un espectro. — Una luz me llama. Ella escucha la señal. — El llamado del cazador. — Es también mi llamado. — Este llamado parece decirle a la gente que entre a la ciudad; no, es una bendición que llevo conmigo. — La luz se mueve. — Ella la coloca en la otra habitación para poder mirar sin molestias hacia la oscuridad. — Es cuarto para las doce. — Aún es de día. Pronto anochecerá.

* Entra por el portal y sus notas resuenan* con mayor fuerza que cuando estaba fuera.
* Éstas ponen en movimiento a los silenciosos espíritus de la noche y una generación las repite para la siguiente.

III B 33 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:1]

Nota de III B 31:

El seductor

Tal vez eran tan jóvenes que sólo podían atisbar el amor o quizá un desafortunado experimento de prosaico erotismo.

III B 34 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:1]

El seductor y la seducida

No se espere ver aquí una lista de muchachas seducidas, despojadas de su honra y excluidas de la sociedad humana. Al contrario, frente a las miradas de sus allegados no hubo en ellas cambio alguno perceptible; únicamente él y ella sabían que él las había seducido, que ellas lo sacrificarían todo por él, y con esto él estaba satisfecho. Tal vez eran ellas tan jóvenes que únicamente atisbaban o soñaban despiertas acerca del amor, o quizá él permitió lisa y llanamente que un pretendiente se involucrara. Una vez que éste les hubo despertado el gusto por el amor, apareció entonces él, pero no hablaba de amor, sino que, por el contrario, hacía todo lo posible por neutralizarlo,

[380] Nørreport o la "puerta norte", uno de los cuatro portales de la antigua muralla de Copenhague.

desarrollando su faceta intelectual de manera que incluso fueran capaces de entender el amor irónicamente. En medio de todo esto, él conservaba una amplia ventaja intelectual. Era como si no tuviera disposición alguna para lo sensual. Hasta que, de repente, una sola palabra, un gesto semejante a una puñalada las hizo enrojecer: ahora él era su cómplice. Se percataron de su superioridad y ahora ya no podían recurrir a nadie salvo a él — engaños de todo tipo.

=

III B 35
[*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:2]

Nota de III B *34*:
Yo amo a alguien: éste es un secreto que únicamente se atreve a descubrirse en el silencio de la noche y jamás se repite a la misma persona, ¡ay de aquel que me arranque esta confesión! Este momento es el de máximo esplendor: ¿cómo iba a repetirse sin que sonara como una estridente parodia?

III B 36
[*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:1]

Nota de III B 34:
¿Y qué son todos los secretos diplomáticos del mundo comparados con el secreto de una joven?

III B 37
[*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:1]

Nota de III B 34:
Por último, se enamoró de sí mismo justo como Narciso.[381]

III B 38
[*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:3]

Nota de III B 34:

Carta de la seducida

En ocasiones era tan intelectual que sentía que mi existencia femenina quedaba aniquilada frente a él. A veces era tan sensual que me estremecía frente a él, y cuando entonces se entregaba y yo lo abrazaba, estrechándolo entre mis brazos, él desaparecía y me quedaba

[381] Sobre el mito de Narciso, ver nota 187.

abrazando una nube,[382] para recordar una expresión suya, no como si no hubiera conocido dicha expresión antes de que él me la enseñara, pero es que él me ha aprisionado, se ha apoderado de mí, de modo que todo mi pensamiento me remite siempre a él. Yo siempre he amado la música y él era un instrumento incomparable. Suave y elástico, uno siempre podía hacer música con él, y su capacidad era una que jamás ningún instrumento ha tenido. Él era el arquetipo de todos los sentimientos y de todos los estados de ánimo, ningún pensamiento resultaba demasiado elevado para él, ningún extravío demasiado desesperado; podía bramar como una tempestad de otoño y murmurar de modo inaudible. Ninguna palabra mía dejaba de tener su efecto, si bien no por ello puedo afirmar que estas palabras mías lograran su propósito, pues era imposible saber qué efecto producirían. Con una angustia indescriptible y misteriosa, feliz e indecible, escuchaba esta música de la cual yo misma era la causa y, al mismo tiempo, no lo era; siempre hubo una armonía con la que él siempre me arrebataba.

III B 39 [*De første Rudimenter til Enten-Eller. Papir* 276:4]

Nota de III B 34:
Pero el matrimonio es imposible sin confianza.

III B 171 [-]

Dedicación de Víctor Eremita

Esta obra está dedicada a
N. N.[383]

En una alegre reunión a veces sucede que la concurrencia se une en un brindis determinado para una persona determinada; en otras

[382] Tal vez una alusión al mito griego de Ixión, rey de Tesalia. Siendo invitado de los dioses en el Olimpo, Ixión intentó seducir a Hera. Zeus, enfurecido, le tendió una trampa, elaborando una nube con la forma de Hera. Ixión cayó en la trampa y abrazó la nube, descubriendo así su traición. De la unión entre Ixión y la falsa Hera nació el centauro.
[383] "N. N.", del latín *nomen nescio*, literalmente "no conozco el nombre". En danés, la expresión se refiere a una persona anónima o desconocida, y que en español correspondería a la expresión "fulano".

ocasiones, uno simplemente participa en el brindis, pero cada quien piensa en lo que quiere. El primero es un brindis en voz alta; el segundo, un silencioso homenaje. ¿Cuál homenaje es el más hermoso? Al dejar que esta obra salga al mundo, pienso en ti, querido N. N., y hacia ti se dirigen mis pensamientos, a ti, a quien tanto debo.

1842.

Estribillos[384]

III B 175 [-]

Ad se ipsum[385]

Todas las observaciones aisladas que ya están listas quedarían mejor reunidas. Son elementos dispersos de una visión de vida no sólo personal, sino también científica. Sin embargo, precisamente por esta duplicidad se anula a sí misma y termina otra vez en un "o lo uno o lo otro".

1842.

Nota de III B 175:

III B 176 [-]

En ellos hay algunas contradicciones; así han sido sus estados de ánimo. El estado de ánimo particular se ha intensificado en cuanto estado de ánimo y uno esperaría que él no tuviera otros estados de ánimo.

1842.

Διαψαλματα.[386]

Algunos de éstos[387] no se encuentran aquí, III B 178 [-]
sino en varios papeles en el libro verde delgado o en otras partes.[388]
Otros que sí están aquí no fueron impresos.

1842.

[384] "Estribillos", *Omqvæd*, en danés. En *O lo uno o lo otro*, este título será transcrito en su forma griega, es decir, *diapsalmata*.

[385] *Ad se ipsum*, latín, "a sí mismo".

[386] *Diapsalmata*, griego, "estribillos". Ver nota 384.

[387] Es decir, algunos *diapsalmata*.

[388] "El libro verde delgado". Kierkegaard se refiere a los papeles incluidos en la carpeta titulada "Los primeros rudimentos de O lo uno o lo otro. El libro verde. Algunos artículos que no fueron utilizados [*De første Rudimenter til Enten – Eller. Den grønne Bog. Nogle Enkeltheder som ikke bleve brugte*]" y que en el presente volumen corresponden a las entradas *Pap.*, III A 242-246; y *Pap.* III B 31-39.

III B 179:2 [-]

La primera frase de "Estribillos"[389] debería decir lo siguiente:

¿Qué es un poeta?

Se describe lo desdichado que es esto y termina conmigo diciendo que lo que menos desearía es ser un poeta.

1842.

III B 179:3 [-]

...porque la puerta del destino no se abre hacia adentro de suerte que uno pudiera abrirla precipitándose a través de ella, sino que se abre hacia afuera, de manera que el individuo primero tiene que darle espacio (resignación).

1841-1842.

III B 179:5 [-]

Sé bien que la mayoría de los hombres no se atreve, como los avales y fiadores, a admitir lo que piensa. Por esta razón, ponen sus desenfrenos en boca de un personaje ficticio y creen que con esto se libran de la responsabilidad. Lo digo alto y claro frente a toda la congregación, es decir, frente a ti.

1841-1842.

III B 179:7 [-]

Me preguntas qué hago en el mundo. Respuesta: me divierto. ¿Qué opinas al respecto? Sé bien que esta ocupación mía es contraria a la de la mayoría, la cual consiste en aburrirse.

1841-1842.

III B 179:8 [-]

En términos generales, me hace falta paciencia para vivir. Tener hijos me parece ridículo: ¿de dónde sacaría el tiempo para esperar a que crezcan? No puedo ver la hierba crecer, pero como no puedo hacerlo, tampoco me apetece hacerlo. Mis opiniones son las observaciones efímeras de un *fahrende Skolastiker*,[390] que pasa corriendo

[389] Ver nota 384.

[390] *Fahrende Skolastiker*, alemán, "escolástico itinerante". Probablemente se trata de una referencia a los monjes de la Edad Media que viajaban por Europa de una universidad a otra.

por la vida a toda prisa. Se dice que el Señor sacia el estómago antes que los ojos; no es el caso conmigo: mis ojos están hartos y aburridos de todo. No obstante, sigo hambriento.

1841-1842.

Dices que estoy enamorado, y en eso he darte la razón, mas no en aquello que agregas: que debería casarme. Mi amor es una pasión histórico-universal que exige sacrificios. III B 179:11 [-]

1841-1842.

Por lo tanto, divido mi tiempo de la siguiente manera. La mitad del tiempo duermo y la otra mitad, sueño. La mayoría de las personas no sueñan en absoluto. Eso está bien, siempre y cuando no sueñen mientras duermen. El descanso no debe ser perturbado por sueños. El descanso es algo más genial. Pero uno debería soñar despierto. III B 179:18 [-]

1841-1842.

La única cosa para la que estoy capacitado es para conversar con locos y extenderles mi mano para un baile. III B 179:21 [-]

1841-1842.

O lo uno o lo otro. He aquí un talismán con el cual puede aniquilarse al mundo entero. III B 179:27 [-]

1841-1842.

Vengan, sueño y muerte; ustedes no prometen nada, pero se guardan mucho. Me acostaré a dormir; si descubren algo nuevo, entonces vengan y llámenme. III B 179:32 [-]

1841-1842.

No hay nada nuevo bajo el sol, tú eres tu propio eco. III B 179:33 [-]

1840-1841.

¿Cuál es, en términos generales, el significado de esta vida? Uno divide a los hombres, por así decirlo, en dos grandes clases: aquellos que trabajan para vivir y aquellos que no tienen la necesidad de hacer- III B 179:36 [-]

lo. Sin embargo, trabajar para vivir no puede ser el significado de la vida, porque en verdad sería una contradicción que la respuesta a la pregunta acerca del significado de lo condicionado fuera el proveer constantemente la condición. El otro tipo de vida no tiene tampoco, por lo común, ningún sentido. De ahí se sigue que el significado de la vida en verdad tiene que ser algo de validez universal. Uno podría responder: la muerte, ya que ésta es ciertamente universal. No obstante, sería una contradicción afirmar que el significado de la vida consiste en morir.

1840-1841.

Material no utilizado de los Papeles de A[391]

III B 180:1
[-]

La otra tarde fui al teatro a ver *Don Juan*.[392] En tales ocasiones es raro que hable con alguien. Casualmente, me encontré con un hombre que por treinta años había visto el *Don Juan* cada vez que se representaba. Así es, por tanto, el modo en que una generación le da la mano a la siguiente en su admiración por esta inmortal música.

1841-1842.

III B 180:2
[-]

¿Recuerdas la primera vez que te escabulliste para asistir a una cita? El modo en que tu corazón se sentía tan pleno, tan conmovido por vagas ideas acerca de qué era lo que ahí te aguardaba. ¿Recuerdas cómo ansiabas que el Sol se ocultara? ¿Recuerdas la primera vez que llamaste a la pequeña puerta? ¿Recuerdas la primera vez que corriste para escuchar el *Don Juan*? ¿Recuerdas cuando levantaron el candelabro y la pieza no comenzaba todavía? ¿Recuerdas la primera vez que esos tres enigmáticos golpecitos detrás de bastidores le dieron la señal al director de orquesta? ¿Recuerdas la primera vez que dio esos tres toquecitos con su batuta?

1841-1842.

[391] "Los papeles de A", es decir, la primera parte de *O lo uno o lo otro*.
[392] Don Juan, a saber, la ópera *Don Giovanni* de Mozart.

Existen depredadores que no pueden digerir su alimento si alguien los está viendo.[393] III B 180:3 [-]

1841-1842.

Para mí la más insufrible relación en la vida es aquella en la que se involucran el amor o una relación personal. Esta clase de relaciones posee una inconmensurabilidad con la que uno jamás puede acabar. Así como los naturalistas inyectan cera líquida en las venas de los animales, con lo cual las venas se restañan y se dejan ver más claramente, de igual manera yo inyecto dinero en cualquier relación de esta naturaleza y, de esta forma, la mato. Uno se pone ropa gruesa cuando hay helada y una armadura en la guerra; así yo también me visto de dinero para protegerme en contra de los astutos asaltos de todas estas relaciones personales. III B 180:4 [-]

1841-1842.

El más bello instante de mi vida es cuando bajo a los baños, desnudo, con la puerta abierta — El amplio horizonte — El aire es denso — Ya nada tengo que ver con el mundo — Estoy completamente desnudo y salto al agua. III B 180:5 [-]

1841-1842.

Soy rico... para que las preocupaciones económicas no enfríen ni distraigan a mi apasionada cabeza. Siempre puedo sonreír... para protegerme mejor del llanto en mi interior y de los angustiosos suspiros del alma. Tengo conocimientos... para que a mi alma enferma no le falte material con el cual vestirse. Tengo muchos amigos... para impedir que confíe en uno solo. III B 180:6 [-]

1841-1842.

Todo mundo tiene su ideal y lo más frecuente es que uno se convierta en su caricatura. Mi ideal siempre ha consistido en ser un bodeguero gordo y corpulento. Dicha figura la recuerdo desde mi más temprana III B 180:7 [-]

[393] *Cfr. Pap.*, III A 219, en este volumen.

infancia, cuando el hombre se paraba en la puerta de su bodega bajo la luz vespertina y fumaba su pipa. ¡En verdad soy su caricatura!

1841-1842.

III B 180:8 [-]

Todas las penas son imaginarias. Si la gente no creyera que fuera su deber sentir pena porque es parte de los usos y costumbres, dejaría de hacerlo. Si fuera parte de los usos y costumbres reír en situaciones dolorosas, entonces la gente haría eso. Únicamente cuando la situación de una persona es tan complicada que se ve siempre en la necesidad de ocultar una pasión con otra, sólo entonces uno sería capaz —si fuera posible mirar el interior de los corazones— de saber quién siente pena y quién no.

1841-1842.

III B 180:10 [-]

He clamado mi dolor ante todo el ancho mundo para ver si puedo librarme de él a gritos o si el eco me lo arrebata, pero el eco es demasiado escrupuloso para eso. Lo he sumergido profundamente en el abismo de mi alma; soy como una piedra que se hunde cada vez más profundamente en mi propia hondura. Me he ocultado en el ruido del mundo, me he extraviado en sus distracciones y placeres; me he enredado en mí mismo.

1841-1842.

III B 180:11 [-]

La tragedia moderna ha integrado lo cómico dentro de sí. Cuanto más se piensa en esto, más siente uno la tentación de anular la separación entre lo trágico y lo cómico a través de la unidad de la tragedia. Ambos aspectos dependen, evidentemente, de un desequilibrio entre la idea y la realidad, y ambos han sido siempre los medios por los cuales uno busca sosegar esto, ya fuera a través de la risa o a través del llanto. Sin embargo, el desequilibrio mismo es claramente lo trágico, lo cual, de este modo, se convierte en la unidad entre lo trágico y lo cómico.

1841-1842.

III B 180:12 [-]

Ser congruente no vale la pena: es demasiado aburrido. Tampoco hay personas más aburridas que las congruentes.

1841-1842.

Los estoicos dicen que todo el dolor reside en la idea: deja de pensar en eso y el dolor cesa. Como epicúreo, yo los imito. Todo placer reside en la idea: evócalo y tendrás el placer. La idea es, a saber, ese aliento a través del cual uno se apropia tanto de lo uno como de lo otro, aquello en virtud de lo cual realmente adquieren existencia. Por consiguiente, mantente siempre en movimiento; el verdadero placer se encuentra no en la quietud, sino en el dominio de la inquietud. Esperas algo de una cosa; eso es completamente correcto, pues tienes que ver la cosa para desearla. Tu expectativa se frustra. Esto no es malo, por el contrario, ya que de esta forma adquieres una realidad que de otra manera no habrías logrado.

1841-1842.

III B 180:13
[-]

Para sentir en verdad la lentitud del tiempo, tengo frente a mí un calendario en la edición más pequeña que es posible conseguir, en el cual cada día representa una magnitud infinitamente pequeña, mientras que para mí representa una magnitud infinitamente grande.

1841-1842.

III B 180:15
[-]

¡Y a veces, no obstante, se arrodillaba ella frente a mí y me extendía sus manos!

1841-1842.

III B 180:16
[-]

¡Pero quién puede olvidarse a sí mismo! Y, con todo, hay una sola forma de hacerlo, es decir, enamorándose.

1841-1842.

III B 180:17
[-]

Todas las clasificaciones han perdido su sentido para mi vida, se han convertido en una ilusión. Recuerdo que fui a una casa donde tenían un reloj que funcionaba, pero muy lento, normalmente a intervalos de un cuarto de hora. Cuando debía dar las doce, tardaba tres horas antes de dar la doceava campanada; mientras tanto, ya habían dado las tres. El reloj estaba retrasado y se retrasaba cada vez más; por último, le fue imposible ponerse al corriente. Funcionaba, en fin, y con

III B 180:18
[-]

este funcionamiento intentaba crear una clasificación del tiempo, pero ésta no era esclarecedora, sino absolutamente confusa.

1841-1842.

III B 185:1 [-]

Prólogo

Tal vez en ocasiones se te haya ocurrido, querido lector, el deseo de realmente poder ver en el interior de un ser humano, de observar cómo es cuando se encuentra solo consigo mismo; de hecho, quizá has deseado incluso algo más, saber cómo es cuando está solo con su Dios para ver qué es en verdad un ser humano. Quizá ha llamado tu atención que cuando dos personas han vivido juntas por mucho tiempo, probablemente ninguna de ellas sabía lo que había en el interior de la otra, tal vez ambas participaban juntas en la comunión del Señor, confesaban la misma fe, etcétera.

Amable lectora, cierto es que tú también has deseado a menudo —no tanto por un común interés humano— observar lo que reside en el interior de una persona.

∿∿∿∿∿∿∿∿∿

Siempre he tenido una inclinación notable por este tipo de reflexiones.

1842.

III B 185:2 [-]

Al margen de III B 185:1:

Cuando una persona ha vivido mucho, cuando tiene mucha historia interior, entonces posee una auténtica interpretación acerca de todo.

E incluso si pudieras prescindir de la ayuda de los demás, como ahora crees, tal vez por eso sentiste el dolor más profundamente, porque no eras capaz de ayudar a los demás.

=

El amor ya no unía a las personas, sino que la angustia las separaba.

1842.

III B 185:3 [-]

Al margen de III B 185:1:

Y te imagino tan viva — Mi confesión de amor no puede perturbarte — Tú no sabes quién soy yo — Yo no sé quién eres tú — No obstante, puede haber una compenetración entre los dos, y cada vez que miro

a una bella joven, pienso entonces: quizá la ha leído, quizá ha sentido un leve estremecimiento — Y le pregunto si la ha leído.

1841-1842.

Estos papeles han llegado a mis manos. No sé absolutamente nada acerca de su vida o de sus circunstancias externas. Por lo demás, uno suele averiguar mucho sobre estas cosas. Así, él permanece anónimo y, no obstante, todo cuadra en una personalidad concreta. Por consiguiente, yo escucho sus confesiones, pero, lo mismo que con el padre confesor, hay una rejilla que me separa del que confiesa, a quien no puedo ver. ¿No debería querer hacerme una idea de esta persona? Cuando me siento a escuchar y percibo una voz femenina, juvenil y vibrante que, ahogada por el llanto, confiesa sus pecados, yo de inmediato me formo una imagen. O una voz juvenil, alegre, confiada y jovial. III B 185:4 [-]

De esta manera, si bien carezco de una imagen externa, por eso mismo la confesión es más desenfadada. Él no dice lo que se le viene a la mente a una hora específica. Se trata de algo momentáneo: ocurre a veces cuando le sueño no quiere llegar , a veces cuando éste repentinamente lo abandona, a veces en medio del alboroto de la dicha, a veces en medio de la más profunda soledad. Por esta razón, sus confesiones tienen una cierta frescura, un aroma...

1842.

Cómo llegaron a mis manos... III B 185:5 [-]

1842.

No es sencillo resolver cuánto tiempo ha transcurrido, ya que todo este movimiento es, lo mismo que un paseo espectral, indeterminado con respecto al tiempo. III B 185:7 [-]

1842.

Ahora me sumerjo nuevamente en las profundidades y ahí me oculto dentro de mí mismo; me envuelvo en mí mismo. III B 186 [-]

Vivo de la melancolía.

1842.

III B 187:1
[-]

Prólogo

Tal vez en ocasiones se te haya ocurrido, querido lector, el deseo de realmente poder ver en el interior de un ser humano, de observar cómo es cuando se encuentra solo consigo mismo. Quizá no confías completamente en la exactitud de esa sentencia filosófica de que lo interior es lo exterior.* Quizá en ocasiones has sentido con alegría que te resultaba posible ocultar ante los demás el secreto más profundo de tu vida a fin de cavilar sin ser molestado acerca de ello, ya sea porque pensabas que era demasiado bueno y afortunado para compartirlo con los demás, o demasiado penoso y desgarrador para permitir que los otros cargaran con eso. A veces deseaste que esto te fuera posible, a veces sentiste con dolor que los otros podían sustraerse incluso de tu mirada más aguda y atenta. Pensamientos semejantes vienen y van, y nadie sabe de dónde vienen ni a dónde van. Sin embargo, capturan al alma con una singular angustia, porque el grandioso y bello linaje humano se desintegra así en una multiplicidad infinita de existencias aisladas, ya que la fe en la cooperación tanto para las proezas histórico-universales como para las más insignificantes empresas privadas se desvanece como una ilusión, y es que la fe y la confianza se te muestran como una necedad, el amor y el género humano aparecen frente a la observación histórica, lo mismo que la vía láctea frente a la observación astronómica, como una multiplicidad de puntos que no tienen nada que ver los unos con los otros; los estados se muestran tan accidentales como las figuras que los astrónomos han nombrado como constelaciones.

Y por tierno que sea el abrazo, no por eso adquieren unidad, justo como uno que salta no por saltar muy alto puede volar. Es decir, sigue habiendo una diferencia cualitativa, y de esta diferencia surge una tercera entidad que se lleva su secreto al mundo.

1842.

III B 187:2
[-]

Nota de III B 187:1:

* O quizá sostuviste en tus brazos a uno de esos Proteos que no cesan de transformarse, asumiendo las más ridículas figuras para liberarse de ti, de manera que, en el instante de la risa, olvides sostenerlo. Tal vez no has tenido la fuerza para soportarlo y has dudado si por

fin llegará esa hora de medianoche en que todos deben quitarse la máscara.

Aquel que dice A también debe decir B. Sin embargo, eso no siempre es el caso en la vida. III B 187:3 [-]

1842.

Si B supiera que el libro había sido publicado, quizá concluiría entonces su prólogo de la siguiente manera: "Sal, pues, al mundo; anda silenciosa y discretamente; evita, si es posible, la atención de cualquier crítico. Y si el libro llegara a las manos de alguna lectora, entonces yo le diría: Mi querida lectora, en este libro encontrarás muchas cosas que quizá no deberías saber, algo que ciertamente te sería útil saber. Así que lee mucho, pero hazlo de modo que tú, que has leído, puedas ser como aquel que no ha leído, y lee esto de forma que tú, que has leído, puedas ser como aquel que no ha olvidado lo leído." III B 187:5 [-]

1842.

Si A lo supiera, entonces seguramente diría: "Lo leas o no lo leas, te arrepentirás de cualquier manera." III B 187:6 [-]

1842.

Diario del seductor

III B 188:1 [-]

El tiempo — Un poema — Él mismo se ha angustiado.

Moral — Seductor (no el héroe de una novela).

La muchacha misma es culpable (lo excepcional). Con esto uno observa que se trata de una ficción, porque él jamás encontró a una muchacha capaz de hacer esto.

El esteta ha querido agotar la potencia de lo interesante (*cfr.* la nota sobre Don Juan). *El método.*

En las novelas se dice que "mirarla y amarla son la misma cosa" o que una seducción es tan fácil que resulta tentadora. Aquí vemos que no se trata de algo tan sencillo. Una seducción en la que la muchacha no tiene ningún elemento de culpa carece de cualquier valor genuinamente estético.

El cisma: se anula eso de que "algo que es falso en la vida es verdadero en la poesía". Todo amor romántico es esencialmente un engaño. El seductor no carece de erotismo; está dispuesto a sacrificarlo todo por su idea; pero no cree en la duración del amor: ésta es su herejía. Sin embargo, lo mismo es válido para cualquier héroe de novela, con la excepción de que en este caso no se nos permite verlo.

Por lo tanto, el *Diario del seductor* constituye la transición hacia el eticista y definitivamente no es inmoral.

1842.

III B 188:2 [-]

Y justo como a A le angustiaba tener algo que ver con estos papeles, lo mismo experimenté yo mientras los transcribía en el silencio de la noche, pues me parecía como si el seductor, semejante a un fantasma, se deslizara por el suelo, le echara un vistazo a los papeles, fijara su demoníaca mirada en mí y dijera: "Así que usted pretende publicar mis papeles. Por lo demás, eso es imprudente, ya que inspirará angustia entre las queridas muchachitas. Pero, por otra parte, me volverá usted inofensivo. Se equivoca, querido amigo. Sencillamente cambiaré de método. No hablaré de la multitud de muchachitas que volarán directo a la luz en cuanto escuchen este seductor nombre. Deme tan sólo un medio año y le entregaré una nueva historia más atrevida que todas las anteriores: Una muchacha que concibe la idea de que vengará a todo el género a través de mí, que me enseñará a saborear todos los dolores de un amor infeliz. Si a ella misma no se le ocurre, con ayuda de la poesía le meteré la idea. Me revolveré como una anguila y, cuando la haya llevado al punto que deseo, todo habrá terminado. ¿Qué le parece esta historia?"

1842.

III B 188:3 [-]

Todo este relato ha de considerarse como un sueño angustioso y oscuro.

1842.